



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
LITERATURA

Décimas históricas en la Sierra Gorda. Una práctica poética de tradición y modernidad

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:
TANIA MITANNI NAVARRETE MADRID

DR. ANTONIO GARCÍA DE LEÓN GRIEGO
Facultad de Economía UNAM

Dra. Edith del Rosario Negrín Muñoz (IIF)
Dra. Margarita Millán Moncayo
Centro de Estudios Latinoamericanos de la FCPyS
Dra. Veronica Renata López Nájera
Centro de Estudios Sociológicos-FCPyS
Dra. Alejandra González Bazúa
FCPyS

Ciudad Universitaria, Cd. Mx. noviembre 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A todos los cultores de la décima que andan en el destino de la poesía

A mis padres

Angélica Madrid y Héctor Navarrete por la inspiración que no cesa

A mi hermano Iván

por la imaginación sonora

A Rey Fernando Vera

por caminar juntos

AGRADECIMIENTOS

Toda mi gratitud a la máxima casa de estudios por la formación humanística que me ha concedido y al posgrado en Estudios Latinoamericanos su mirada crítica.

Gracias al Doctor Antonio García de León por las páginas del *El mar de los deseos*. A mis sinodales las doctoras Margarita Millán Moncayo, Edith Negrín Muñoz, Verónica Renata López Nájera y Alejandra Bazúa por su atenta lectura, por sus comentarios y los puntuales aportes a este trabajo. Gracias a la Fundación para las Letras Mexicanas, porque parte de las ideas aquí plasmadas se gestaron en sus ventanas.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN.....	1
1. El destino de la poesía: cultores de la décima.....	3
2. El estudio de la oralidad en la literatura.....	7
3. Fuentes orales en el quehacer histórico.....	13
4. Notas sobre imaginación y memoria.....	14
CAPÍTULO I.....	16
1. Los caminos de la tradición.....	16
1.1 Breve noticia histórica de la décima (Su paso de España a América).....	21
1.2 Las rutas de la décima tierra adentro.....	21
1.3 La décima andante por el camino Real de minas.....	22
1.4 Los arrieros como agentes de irradiación de la décima tierra adentro.....	23
1.5 Décimas en la Sierra Gorda: vertiente religiosa y secular.....	35
CAPÍTULO II.....	51
2. Práctica poética de la décima: modernidad y tradición.....	51
2.1 El corpus de Socorro Perea.....	51
2.2 El corpus: entre la oralidad y la escritura.....	56
2.3 Recepción.....	58
2.4 La generación de oro: Décimas de tema histórico.....	61
2.41 Décimas de la revolución.....	62
2.42 Décimas sobre Historia regional.....	82
CAPÍTULO III.....	94
3. Décimas y globalización.....	94
3.1 Décima compañera de migrantes y de comunidades vecindadas en Estados Unidos y diferentes zonas del territorio nacional.....	103
3.2 La expresión de problemas ecológicos en la poesía popular de la Sierra de Gorda .	
3.3 El caso de las coplas y décimas contra el maíz transgénico.....	112
3.31 Poesía de los leones de la sierra de Xichú y el conflicto modernidad -tradición y capital- naturaleza.....	112
3.32 Décimas y coplas en contra de la siembra de maíz transgénico.....	116
3.3 3 Poesía de la Sierra de Xichú en el marco del ecologismo popular.....	124
CONCLUSIONES.....	129
BIBLIOGRAFÍA.....	132

I. INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende indagar en el cultivo de la décima en la región de la Sierra Gorda de México, uno de los puntos donde esta tradición compartida a lo largo de latinoamérica tiene gran vigor. Se trata de un ejercicio poético de larga duración que involucra voces y sujetos poco alumbrados por la historia de la literatura. De los cuales se tiene registro gracias al esfuerzo de los actuales depositarios de la tradición como Guillermo Velázquez o Eliazar Velázquez, así como al copioso trabajo de Socorro Perea e Yvette Jiménez de Báez, quienes han aportado documentos sonoros y escritos capaces de contrarrestar largos periodos de silencio y olvido académico.

Esta práctica poética se ha reformulado para preservarse y sortear cambios civilizacionales. Basta señalar que desde su arribo al continente americano, la décima, predominantemente culta en España, fue adoptada como estrofa predilecta de la poesía popular. Posteriormente distintas comunidades la introdujeron en el seno de complejos festivos y religiosos. Así como vehículo de expresión popular en las luchas de independencia. Durante el Siglo XX dicha estrofa estuvo íntimamente ligada con el canto de protesta y los discursos de emancipación latinoamericana. Actualmente se enfrenta al cambio de paradigmas y pautas culturales en los ámbitos de lo político (estado al mercado), social (del ciudadano al consumidor), filosófico (de la totalidad a la fragmentación), valores (solidaridad a la competencia), motivos (de las ideas al deseo) comunicación (el cambio de fronteras).

De suerte tal, nuestro principal objetivo radica en divisar cuáles han sido los mecanismos de anclaje capaces de garantizar su permanencia en la región de la Sierra Gorda de México, cuyo signo característico, hasta antes de la década de 1980, fue su poderosa presencia al interior de las rancherías y la limitada comunicación con los centros urbanos. Condición que se ha disipado paulatinamente gracias al colosal esfuerzo de personajes como Guillermo Velázquez, quien ha señalado la necesidad de difundir la tradición para resistir los efectos de la modernización y la globalización.

La premisa inicial: el cultivo de la décima conjuga valores antagónicos que le han permitido una larga vida: culto/ popular, modernidad/ tradición, permanencia/ reformulación.

Pese a tratarse de un estudio literario, deseamos respetar la naturaleza de esta práctica poética, por tanto procuramos no escindir la poesía de los testimonios de sus creadores, ni del contexto social de donde proviene y desemboca. Pues consideramos que cualquier afán en el ejercicio académico de dividir o analizar distintos elementos de la poesía debe desembocar en la reconstrucción final de un “todo”.

Ahora bien, con respecto a las décimas analizadas decidimos abocarnos al invaluable corpus recuperado por Socorro Perea. Pues ilumina un periodo con muy poco registro de esta práctica, debido a su modo de transmisión oral.

En el primer capítulo interesa señalar los caminos en el estudio de la oralidad en el campo literatura. También nos proponemos ensanchar la vista hacia la disciplina de la historia. En ambos campos advertimos como un aporte medular del estudio de la oralidad el hecho de lanzar luz sobre espacios y actores que habían permanecido en un estado de opacidad constante. Silenciados, tanto por el estudio de la historia como de la historia de la literatura. De suerte que revisaremos los hitos en ambas disciplinas que han ido abriendo las compuertas en dicho estudio a partir del siglo pasado.

Posteriormente nos remontaremos al primer gran viaje de esta estrofa: el salto al cruzar el océano desde España hasta arribar en suelo americano. Más adelante señalaremos los caminos recorridos por la décima hasta extenderse tierra adentro en México. Para ello seguiremos la línea estudiada por Antonio García de León, quien ha señalado la íntima relación entre las principales rutas del comercio durante la Colonia y la diseminación de la décima a lo largo del continente, ésto como parte del pujante tráfico mercantil y cultural que permitió formar el sedimento de una comunidad histórica del Caribe Colonial.

Después daremos un panorama del complejo totalizante donde la décima se convirtió en vehículo para cantar a lo divino y a lo humano en distintas comunidades de la Sierra Gorda. En este punto pondremos acento en las reglas que vertebran los rituales de la vertiente religiosa y la secular. Enseguida analizaremos décimas de la conocida como “La generación de oro” presentes en el corpus de Socorro Perea con el objetivo de identificar los valores

modernos y tradicionales en dichos registros y testimonios. Finalmente, analizaremos una serie de décimas propias del contexto actual de globalización.

1.1 El destino de la poesía: cultores de la décima

¿Qué es el destino de la poesía? Para los cultores de la décima el amor a la palabra es un llamado definitivo, cuyo pacto se firma con la vida. Los poetas de la Sierra Gorda, nombran “andar en el destino” al hecho de descubrir y ejercer el oficio de poeta cantor. Es un compromiso de existencia que conlleva un particular *estar en el mundo* y en la comunidad, un contrato de fidelidad con el trasiego y la templanza. Es la conciencia de estar sostenido por el entramado del pasado y la tradición, cuyos hilos dan certeza en medio de la condición contemporánea de incertidumbre. Los ríos subterráneos de la tradición compartida (en este caso en la práctica poética de la décima) han permanecido latentes por siglos en latinoamérica. Pues, como es sabido, dicha estrofa, culta de nacimiento, surgida en España durante la segunda mitad del siglo XVI, llegó al territorio americano, donde fue adoptada como forma favorita de la poesía popular y hasta nuestros días goza de gran vitalidad. En voz de Guillermo Velázquez, uno de los depositarios de la tradición de la décima improvisada en México:

En cada país son diversos los estilos para improvisar, los temas predominantes, los nombres que definen las disputas poéticas como: payada, controversia, contrapunto, topada. Es diferenciado también el acompañamiento musical y las formas de interacción con los espacios sociales. Pero independientemente de los múltiples perfiles líricos y sonoros entre: payadores argentinos y uruguayos, entre galeronistas venezolanos, bertsolaris vascos, versadores jarochos, repentistas cubanos, panameños, puertorriqueños, canarios o trovadores arribeños, existe un sentimiento de identidad compartida cuyas fronteras se definen por un orden distinto al de la geopolítica, unos y otros abrevan en el sortilegio del canto improvisado, en el verso que testimonia la historia viva de comunidades rurales y urbanas, pulso de llevar la poesía a la plaza pública, en la glosa que es diálogo con lo trivial y lo profundo, con el sueño, con el dolor y con el deseo.¹

Tales prácticas poéticas permanecieron vertidas al interior de las comunidades, presentes en ciclos festivos y religiosos de los habitantes. Por ello debe destacarse que a la luz del siglo XXI los cauces de las tradiciones regionales se han dado cita en distintos encuentros y Festivales de latinoamérica y las islas Canarias para celebrarse como un *nosotros*: comunidad

¹ Aniversario del Festival de Huapango Arribeño en Xichu, Guanajuato en <http://www.e-radio.edu.mx/Del-campo-y-de-la-ciudad/Aniversario-del-Festival-de-Huapango-Arribeno-en-Xichu-Guanajuato>

transfrontera alimentada de la singularidades locales. Los poetas, trovadores, payadores, repentistas han confrontado sus habilidades en duelos poéticos y entregado sus historias de vida ante colegas y espectadores.

Nuestro país atesora varios de estos encuentros. Nos remitimos en las siguientes líneas al acaecido el primero de enero de 2013 cuando, tierra adentro en la Sierra Gorda se celebraba el 30 aniversario del Festival del Huapango en Xichú. Los habitantes del pueblo se congregaron para escuchar el saludo y experiencias de los invitados internacionales, algunos de ellos conocidos por anteriores visitas. Se trataba de Martha Swint (Argentina), José Curbelo (Uruguay), Luis Ortúzar “El chicolito” (Chile), Hebe Rosell (Argentina), Yeray Rodríguez (Islas Canarias), Roberto Silva (Puerto Rico), Alexis Díaz Pimienta y Dilcia Adriana Díaz Pimienta (Cuba).

Las primeras palabras arrojadas abrieron de súbito una dimensión íntima. La presentación de cada uno, lejos de protocolos y formalidades, se instaló en el terreno vital. Martha Swint fue la primera en sostener la palabra: *“soy cantora y tengo la enorme bendición de ser madre de tres hijos y dos nietos, lo que me identifica con todas las mujeres del mundo.”* “Chicolito” payador Chileno se presentó como *“un campesino, cantor popular y payador cuando se ofrece... Padre de 15 hijos, abuelo de 15 nietos y bisabuelo de 2 nietos...”* En ambas intervenciones se hizo presente una nítida conciencia de los lazos genealógicos y la necesidad de invocarlos, rasgo fundamental de esta tradición poética.

Hebe Rosell, intérprete argentina radicada en México, advirtió *“A mí me moldeó la guerra en Argentina y el golpe militar, nuestra derrota y meter en el cuerpo ¿Qué se hace con tantos muertos encima (cosa que también está pasando aquí) y cómo alentar la vida. Lo que me une a México es haber conocido a Guillermo Velázquez, a Xichú... a la poesía viva”*. Sus palabras permitieron observar su persona conectada íntimamente al territorio (el ser en contexto) en este caso, definido por disputas de poder.

Posteriormente Yeray Rodríguez de las Islas Canarias señaló que su tierra *“pertenece políticamente a España, geográficamente a África y espiritualmente están conectados con la otra orilla del océano.”* Su testimonio nos permite hablar de una escala en la cual la identidad está definida por territorios inmateriales que conforman el espacio social a partir de las relaciones y afinidades.

Por último, Roberto Silva reflexiona: “¿por qué se canta? ¿por qué se asume esa misión? Es una manera de mantenerme conectado con el ayer y el hoy, como un muro de contención ante el colonialismo.” En lo expresado surge el componente fundamental de la identidad: la memoria. Al respecto, Martha Swint compartió “me tocó pertenecer a una generación muy castigada, la generación de la dictadura Argentina... “Hasta el día de hoy no subo a un escenario sin pensar en los caídos”. Después de estas palabras Chincolito advirtió que el testimonio de Martha lo transportó a los terribles años de la dictadura “en donde Don Augusto Pinochet, el caballero que me mantuvo viviendo bajo un techo sin arriendo y comiendo gratis durante tres años, sufriendo terribles torturas”.

¿Por qué resultan especialmente valiosas las presentaciones en este Encuentro? Porque, a manera de microuniverso de los cultores de la poesía improvisada, logran condensar los núcleos que conforman ejercicio poético: a) Las raíces y el lazo familiar b) El territorio (lugar en que desembocan todas las pasiones) c) Las relaciones y afinidades más allá del territorio geopolítico, que se torna territorio artístico.

Generacionalmente todos ellos pertenecen a la modernidad, castigados por la violencia y la caída de los principales referentes que alimentaban el ideario emancipador latinoamericanista. En ese tenor, resulta apremiante reflexionar **¿cómo esta expresión poética ha logrado sostenerse con vigor?**

Para tratar de esgrimir una respuesta, es preciso respetar el sentido de *unidad* del cual se alimenta esta práctica poética. Es decir, concebir a los trovadores y su obra como un todo indisoluble, un pacto distinto al de la ficción literaria, donde es riguroso establecer una línea bien definida entre la vida y la obra. Advertir, por ejemplo, a la voz como un elemento de comunión entre las ideas y el cuerpo, cuya vibración logra tocar a la comunidad. Asimismo, situar al trovador como un agente activo en su función social. Entendida ésta como una práctica no solamente ideológica-discursiva, sino espiritual.

Por ello al cuestionarnos por la vitalidad del cultivo de la décima, sin duda nos estamos interrogando también por los pilares internos que construyeron los trovadores para cumplir con la responsabilidad de ejercer la tradición en el complejo cultural de la modernidad (racionalista), cuya bandera enarbolaba la constante ruptura con la tradición. Así también tener en cuenta la redefinición individual y colectiva ante la violencia. Pues, como toda crisis,

sus ecos minaron en la noción de identidad, pertenencia y sentido vital.

De tal suerte, el testimonio de estos poetas y trovadores arroja luz sobre varios puntos: Si bien todos ellos pertenecen al complejo cultural de la modernidad, sufrieron los embates de la violencia a lo largo y ancho del continente durante el siglo XX, su anclaje vital radicó en el hecho de ejercer una serie de rebeldías.

1) La primera de ellas es la práctica poética conectada con el pasado se ostenta contraria a la concepción del ser proyectado hacia el futuro, prototipo defendido por el pensamiento moderno. En el ejercicio de la poesía improvisada, se está en contacto con el hilo de la tradición, no solamente con la memoria (pensamiento), también con la voz (cuerpo). No basta “saber” acerca de las raíces, para experimentar plenamente esa pertenencia es necesario “sentir” esas raíces. Al mismo tiempo se da valor al instante, al momento en donde la palabra es capaz de ejercer su preciado oficio de “inventar” ante los ojos asombrados del público. Por tanto, da potencia al *aquí* con la fuerza heredada de los que ya no están. Dicha práctica atenuó, la orfandad existencial experimentada, por ejemplo, por los individuos alienados en la ciudad, arrancados de su relación con el pasado, despojados del presente en espera de un futuro prometido como progreso.

3) Si bien, muchas de sus décimas se declaran rotundamente políticas, su andamiaje no recae exclusivamente en el discurso abstracto. El contacto directo, humano, de voz a voz, permitió cimentar un lazo concreto. Celebrar los acontecimientos de la vida familiar, los ciclos de la vida, y la muerte definió una pauta para buscar y brindar cobijo en comunidad. “*El calor en el corazón lo que hace es restaurar el deseo de vivir en comunidad*” Frente al individualismo moderno, el sentido de comunidad se tornó una rebeldía.

4) En tanto arte la poesía improvisada también supuso una rebeldía. En la medida que los postulados del arte moderno exigen la constante ruptura con el pasado: un tránsito delirante en busca cambio. La poesía improvisada, a su modo, celebra la rapidez, lo fugaz, el repentino asombro que arrebató el aplauso del público, pero no niega los caminos forjados por la tradición los cuales pueden advertirse en los moldes, en el uso de la estrofa poética. Dichas rebeldías, fueron yacimiento de vida y resistencia durante los embates y la crisis moderna y permanecen como un faro en nuestro actual estadio y crisis civilizacional.

Ahora bien, en un horizonte tan generoso del cultivo de la décima hemos definido ubicar las comarcas de nuestro estudio en las coordenadas de la Sierra de Gorda con el ejercicio poético de dos generaciones instaladas en el siglo XX. A partir de este caso nos proponemos alumbrar tanto su naturaleza, sus hilos internos, así como la relación con otros espacios, sobre todo los que implican un lazo con la práctica poética de otras latitudes del continente.

1.2 El estudio de la oralidad en la literatura

Debemos advertir que los estudios de esta manifestación poética son relativamente recientes y responden a un interés actual por la reconstrucción de una práctica de larga duración, cuyas parcelas no han sido cabalmente estudiadas y llevan a costas extensos periodos de olvido académico, en parte por lo inasequible de muchos de los registros, pero en gran medida por el débil acento puesto en la indagación al interior de la literatura oral.²

De modo tal, esta primera estación nos interesa señalar los caminos en el estudio de la oralidad en el campo literatura. También nos proponemos ensanchar la vista hacia la disciplina de la historia. En ambos campos advertimos como un aporte medular del estudio de la oralidad el hecho lanzar luz sobre espacios y actores que habían permanecido en un estado de opacidad constante. Silenciados tanto por el estudio de la historia como de la historia de la literatura. De suerte que revisaremos los hitos en ambas disciplinas que han ido abriendo las compuertas en dicho estudio a partir del siglo pasado.

Comenzaremos por remitirnos a lo expuesto por Erich Auerbach³ en *Introduction aux études de philologie romane*, cuando advierte que la lingüística hasta mediados del siglo XIX se ocupó predominantemente de la lengua escrita. La lengua hablada de todos los días, sobre todo la lengua del pueblo era completamente menospreciada. Sin embargo, con el nacimiento de la lingüística moderna y su obra inaugural *Curso de lingüística general* (1916) de Ferdinand de Saussure se experimenta un cambio en esta apreciación. Ya que el objeto primario de estudio de la lingüística no es el lenguaje escrito sino el hablado: la lengua

² Resulta necesario precisar que en la región de nuestro estudio la práctica de la décima no ha estado exenta de importantes intersecciones con la escritura. Al punto de considerarse como una amalgama entre el ejercicio de la memoria escrita y la oralidad plenamente improvisada.

³ Citado por Walter Bruno Berg, "Apuntes para una historia de la oralidad en la literatura argentina", en <http://www.romanistik.uni-freiburg.de/berg/Info/Oralidad%20en%20la%20literatura%20argentina.pdf> consultado abril de 2015 página 11

(“langue”), o sea, el lenguaje como sistema, no es otra cosa que una construcción abstracta a partir de la realidad empírica y palpable que es el habla (“parole”). Así pues, el cambio introducido por Saussure respecto de la temática que nos ocupa es fundamental: por primera vez la oralidad como tal tanto lingüística como literaria se presenta como objeto estricto de una ciencia, en este caso, de la filología.

En el estudio *Oralidad y literatura oral*⁴ el escritor y antropólogo argentino Adolfo Colombres señala que la expresión literatura oral fue creada por Paul Sébillot, quien la utilizó por primera vez en una recopilación de relatos de la Alta Bretaña que publicó en 1881. Reunían allí mitos, leyendas, cuentos, proverbios, cantos y otros géneros del acervo tradicional. Se reconoce así el primigenio sustrato oral, que antecede toda literalización del mundo. Primero se realiza la palabra mediante la expresión de signos sonoros y luego, algunas culturas, con la idea de lograr una permanencia simbólica más allá de la memoria, *literaliza* los signos aunque al estabilizarlos les determina y más aún las predetermina, predeterminando al mundo.

Así, tenemos que el siglo XIX se sitúa como la época del nacimiento de los primeros estudios folklóricos. En Alemania, un documento extraordinario de este trabajo lo constituyen las compilaciones de los famosos “cuentos de hadas” debidas a los hermanos Jacob y Wilhelm Grimm. Los románticos se interesaron por la narrativa popular, en la medida en que el estudio de las tradiciones orales del pueblo les parecía un caso ejemplar de acercamiento al fenómeno de la historia, como emanación de un así llamado “espíritu del pueblo”.

En lo que atañe al mundo hispánico todos los estudios sobre la poesía oral española de género narrativo y de tipo tradicional están marcados por el magisterio de don Ramón Menéndez Pidal, como lo apunta Maximiano Trapero⁵, quien sintetiza los dos pilares sobre los que levantó Menéndez Pidal el gran edificio de sus estudios sobre la poesía oral española: 1) el carácter «tradicional» de esos cantos y 2) el poder de la memoria en la transmisión de los mismos. El romancero, género poético que estaba en plena vigencia en España fue el centro de sus reflexiones y desde él extendió su mirada a otros géneros poéticos precedentes,

4 Adolfo Colombres, *Oralidad y literatura oral*, *Revista Oralidad, Lengua, identidad y memoria de América*, N° 9. ORCALC. Portal de la cultura de América Latina y el Caribe [en línea]. Disponible en: http://www.lacult.org/docc/oralidad_09_15-21-oralidad-y-literatura-oral.pdf consultado abril de 2015.

5 Trapero, Maximiano. “La tradición y la improvisación en la poesía oral: la décima, un nuevo género poético integrador en el mundo hispánico *Anuario de Estudios Atlánticos*” [en línea] 2013, (Enero-Diciembre) : [Fecha de consulta: 31 de marzo de 2015] Disponible en: ISSN 0570-4065 <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=274430139017>>

como los cantares de gesta, o paralelos, como la balada europea. Y de ahí que su teoría sobre la poesía narrativa de tipo tradicional interese no sólo a los estudiosos del romancero, sino a todos los otros géneros poéticos narrativos orales.

Sin embargo, el entusiasmo de dichos estudios permeó con suma lentitud y en ocasiones se dio al margen de la academia, como es el caso de la región que nos ocupa, la Sierra Gorda de México. Donde uno de los corpus más antiguos y significativos que existen fue recopilado por Socorro Perea a partir de 1964 (trabajo de campo extendido por más de tres décadas). Y fue hasta 2001 cuando el corpus reunido fue editado por Yvette Jiménez de Báez y el Seminario de tradiciones populares.

La labor de Socorro Perea, pese a ser independiente al contexto académico e institucional, coincidió con uno de los momentos en que diversas disciplinas como los estudios de folklore, la musicología, la antropología, los estudios de lírica popular⁶ y la etnomusicología⁷ otorgaron especial interés al desarrollo del trabajo de campo dentro de marcos institucionales.

Durante los años posteriores al fin de la Revolución Mexicana el trabajo de campo con el objetivo de recabar registro de las manifestaciones folklóricas cobró gran importancia, constituyéndose como una herramienta para diversos estudios inscritos en construcción del proyecto nacional posrevolucionario.⁸ Las investigaciones auspiciadas por instituciones gubernamentales pusieron particular acento en la indagación y descripción de las manifestaciones de las culturas indígenas.⁹ Bajo esa pauta José Vasconcelos, como titular de la Secretaría de Educación Pública, creó el Departamento de Cultura Indígena e instituyó las Misiones Culturales,¹⁰ dos proyectos que promovieron el estudio y la documentación de las

⁶ Sobre la lírica popular mexicana destacan: *El Cancionero folclórico de México* Margit Frenk, *La lírica popular contemporánea* de Carlos Magis y *Panorama de la lírica popular mexicana* de Mercedes Díaz Roig.

⁷ Entre los principales trabajos de musicología destacan: *El arte musical en México* Alba Herrera y Ogazón, *La música en México* de Julio Estrada, *Historia de la música en México. Épocas precortesiana y colonial* de Gabriel Saldívar, *Música y músicos de la época virreinal* Jesús Estrada, *Panorama de la música tradicional de México* de Vicente T. Mendoza, *Panorama de la música mexicana desde la independencia hasta la actualidad* Otto Mayer Serra, *Historia de la música mexicana* Miguel Galindo, *Historia de la música popular mexicana* de Yolanda Moreno Rivas, *La música popular en México* de Jas Reuter, *El folclor musical de las ciudades* Rubén M. Campos, *El son mexicano* Tomás Stanford, *Música Mexicana. Periodo independiente* de Baqueiro Foster.

⁸ Enrique Jiménez López. *La investigación del folklore musical en México. Raul Hellmer y el trabajo de campo (1947-1952)*. Tesis de Licenciatura en etnomusicología. Escuela Nacional de Música/ Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, página 35.

⁹ También la musicología comparada en Norteamérica a finales del siglo XIX y principios del XX fue predominantemente funcional y descriptiva. "Preocupados por la desaparición de la música indígena, utilizaron el fonógrafo, recolectando y publicando gran cantidad de ejemplos musicales." Véase Yasbil Yanil Berenice Mendoza "La influencia de la lingüística en la etnomusicología en México."

¹⁰ En ellas que participaron músicos y maestros interesados por la recopilación del folklore musical, los cuales recibieron pláticas por parte de algunos especialistas como José Rolón, Francisco Domínguez y Manuel M.

manifestaciones culturales nacionales. En esa época se produjo un gran volumen de documentos sobre música de diversas regiones del país.

En 1938 surgió la Sociedad Mexicana de Folklore la cual desapareció en 1940 para dar paso a la creación de la Sociedad Folklórica de México dirigida por Vicente T. Mendoza. También el Departamento de Bellas Artes de la SEP, por medio de la Sección de Música, promovió diversas expediciones para recopilar material folklórico y en 1946 se creó por decreto del Instituto Nacional de Bellas Artes los Departamentos de Música y de Folklore de la SEP. A partir de esos años y hasta la mitad de los años sesenta, se perfilaron los temas centrales en el estudio del folklore musical.

Pese a la abundancia de proyectos enfocados a la recolección de material folklórico durante tales años, ninguno se abocó a la región en donde Perea desarrolló su itinerario de acopio. El único antecedente puede situarse en el trabajo de Vicente T. Mendoza, quien en sus estudios *La Décima en México* (1947) y *Glosas y Décimas de México* (1957) incluyó algunos ejemplos de glosas en décimas de San Luis Potosí. Sin embargo, el trabajo de Mendoza tuvo como premisa ofrecer una visión panorámica del desarrollo histórico de la décima en México en su vertiente culta y popular y no un enfoque regional como el presentado por Socorro Perea.

Vale mencionar que de manera empírica Socorro Perea llevó a la práctica algunas técnicas de investigación propias de los estudios antropológicos y del folklore. Coinciden, de tal suerte, varias estaciones de su investigación con las realizadas en marcos académicos e institucionales como lo son: el trabajo de campo, entrevistas, investigación documental y grabación de fonogramas.

A contraluz del afán académico de apresar, definir términos y establecer parcelas, la tradición respondía a una lógica muy propia, resguardada por los poetas, con reserva, patrimonio de la comunidad y le la misma fugacidad eternizada:

“Muchas veces hemos sabido de grandes virtuosos de la música o del verso en alguna comunidad rural cuya obra muere con ellos al no haber quedado constancia en algún medio audiovisual o escrito. Don Antonio García hace años me platicó que en una topada estuvo toda la tarde echando versos a la pareja de recién casados. Al final el novio le pidió le escribiera los versos para conservarlos como un grato recuerdo de su boda, a lo que contestó: ¡no hombre, esos ya se fueron!”¹¹

Ponce.

¹¹ Herrera Silva, Armando en Velázquez, Eliazar. *Poetas y juglares de la Sierra Gorda: crónicas y conversaciones*, Ediciones La Rana/CONACULTA, 2004, página 14.

Esta aparente naturaleza irreconciliable de la práctica poética que nos ocupa con respecto a la cultura letrada nos lleva a pensar en las palabras del filólogo inglés e historiador de la cultura Walter Ong, para el cual la escritura es un nuevo medio, una herramienta, un instrumento para el manejo del lenguaje, institución tan vieja como el hombre mismo. La tesis principal de sus estudios advierte que es posible distinguir dos culturas completamente diferentes: unas caracterizadas por la oralidad, otras por la escrituralidad. Cada una de las cuales responde a lógicas completamente diferentes. Así el autor sugiere que hablar de literatura oral ¿es acaso una contradicción en los términos? ¿No es cierto que el atributo “oral” excluye justamente lo que supone el término “literatura”, es decir, la existencia de “letras”, la tecnología de la “escritura”? ¿Cómo es posible, para los miembros de la cultura “letrada”, hablar sobre los asuntos de la cultura oral si no en términos “letrados”? Aceptar el concepto de “literatura oral” dice equivale a plantearse el problema de explicar, desde el punto de vista de una sociedad de automóviles que desconoce el caballo, lo que significa este último. La definición sería algo así como: un caballo es un “automóvil sin ruedas”. De allí que en algunos círculos de estudio antropológico se prefiera otra terminología, como lo es el concepto de oralitura, que supone la superación de la contradicción señalada por Ong. A este respecto también se debe mencionar el trabajo del filólogo suizo Paul Zumthor, quien defendió un concepto abierto y flexible de la oralidad como paradigma operativo no sólo de las sociedades iletradas (donde tendría el rango de oralidad primaria) sino también en las sociedades letradas o semiletradas (donde podría ser considerada como oralidad secundaria).

Al respecto, resulta necesario precisar que en la región de nuestro estudio la práctica de la décima no ha estado exenta de importantes intersecciones con la escritura. Al punto de considerarse como una amalgama entre el ejercicio de la memoria escrita y la oralidad plenamente improvisada.

Así también el hecho de que las manifestaciones de la poesía han sido una compuerta con valor definitivo para la exploración de las culturas orales, como lo detallan de manera minuciosa Samuel Armistead¹² y Walter Bruno Berg¹³ al afirmar que todo lo que sabemos del universo de las culturas orales se lo debemos justamente a algunos estudios sobre textos literarios, estrictamente a la revolucionaria tesis sobre la épica de Homero de Milman Parry y su discípulo Albert Bates Lord. El aporte de Parry consistió en demostrar que muchos de los

¹² Samuel Armistead “Los estudios sobre la poesía improvisada antes de la décima” introducción al *Libro de la décima*, Maximiano Trapero, Universidad de las Palmas Gran Canaria, 1996.

¹³ Walter Bruno Berg, *op. Cit.*, página 13.

rasgos estilísticos propios de los textos homéricos, entre ellos las frecuentes repeticiones, el estilo “rapsódico” de la presentación, no son sino rasgos propios del estilo oral. La función de estos rasgos es, en su mayoría, de orden mnemotécnico. Con lo que defendió que el texto de Homero, en vez de presentarse como la obra de un genio individual, en realidad debe ser considerado como ejemplo de una obra colectiva, fruto de la tradición oral y anónima.

Como apunta Armistead, huelga decir que la teoría de Parry y de Lord, desde un principio fue recibida con reacciones negativas. Pero Lord contestó de manera eficaz y convincente a semejantes reparos:

La creatividad poética no tiene que ser propiedad exclusiva de una clase privilegiada, culta, letrada tan parecida, por cierto, a los que hoy, críticos y filólogos del siglo XX, nos dedicamos a estudiar la literatura, sea oral o sea culta. Los seres humanos siempre han cantado, siempre han hecho poesía, y las circunstancias tuyas no tienen, necesariamente, que ser idénticas, ni siquiera en nada parecidas, a las nuestras.

Así bien, veremos que de la misma forma ocurrida en el quehacer histórico, como observaremos en el apartado siguiente, el estudio de las fuentes orales da luz sobre actores silenciados y marginados, de manera tal que el reconocimiento de su presencia e importancia supone una revolución en los horizontes de las disciplinas mencionadas, como es de manera paradigmática el caso de Milman Parry con respecto a la cuestión homérica, en la cual están en juego sin duda categorías como lo culto y lo popular.

Ahora bien, para cerrar este breve recorrido debemos subrayar que la revolución en los medios de comunicación a la que asistimos ha incidido en las diversas formas en las que las voces de la poesía popular irradian su contenido hacia los receptores. Aportando nuevos canales de propagación y dinámicas por las cuales los trovadores pueden administrar y difundir sus creaciones de manera autónoma por internet y diversos medios. Lo cual obliga a analizar las implicaciones que estas herramientas tienen en la práctica y recepción de la poesía oral, que en términos de Zumthor¹⁴, estaría situada en lo que él llama oralidad mixta o secundaria, en la que hay cierto contacto con la escritura y con los medios de comunicación, de modo que esto la condiciona y matiza; o bien, lo que llama la oralidad mediatizada, en la que la voz, el lenguaje, pasa a ser vínculo exterior, técnicamente modelado por los medios. Al respecto podemos señalar el creciente interés de diferentes estudiosos, como lo es el caso del

¹⁴ Paul Zumthor, *Introducción a la poesía oral*, Madrid: Altea, Taurus, Alfaguara, 1991, página 40.

decimista e investigador cubano Alexis Díaz Pimienta, que se ha abocado a estudiar el fenómeno del repentismo en el marco de los medios digitales, y ha desarrollado el proyecto oralitura, en el cual desarrolla ejercicios de repentismo cibernético.

En el entendido de esta compleja relación de los estudios académicos con las manifestaciones de la oralidad, una forma de aproximación certera al universo de la tradición yace en las historias de vida de los trovadores. Pues, como lo definimos líneas atrás los trovadores y su obra como un todo indisoluble, un pacto distinto al de la ficción literaria, en el cual es riguroso establecer una línea bien definida entre la vida y la obra del autor. Así como el estatus conferido al trovador de portador y depositario de la tradición, memoria y sensibilidad de su comunidad. De esta suerte, dedicamos el siguiente apartado a esbozar un breve panorama de la importancia de las fuentes orales, testimonios e historias de vida en el quehacer histórico. En este caso ponemos acento en la función social de los trovadores, como intérprete de la realidad y transmisor de la memoria de su comunidad.

1.3 Fuentes orales en el quehacer histórico

Ahora bien, tal como lo expone la Dra. Esther Iglesias¹⁵ es preciso divisar los quiebres en el quehacer histórico durante el siglo XX. Pues a ellos se debe la paulatina preocupación por nuevos sujetos de estudio, no ya solamente los hombres de poder o los miembros de la clase política, objetivo para el cual se tornó cada vez más pertinente el uso de fuentes orales. Resalta en el caso de nuestro estudio la importancia concedida en la región a la versada sobre “temas de historia sagrada” e “historia política” pues tal expresión aporta otro modo de registro de la Historia, a partir de voces populares, las cuales confrontan o reafirman los discursos de poder tanto de la institución de la iglesia católica, como de las clases gobernantes.

En este sentido, el primer quiebre fue el abandono del enfoque rankeano que se abrió paso con la escuela de *les Annales*- en particular con Marc Bloch y Lucien Febvre-. Es bien sabido que el paradigma rankiano se fundaba en el interés por acontecimientos con siglos de distancia, así como por los hombres de poder que habían influido en el desarrollo de los hechos estudiados. Así como por un rotundo dominio de la fuente escrita como única posible y acreditada para indagar en el pasado. La escuela de *les annales* en oposición a dicho

¹⁵ Esther Iglesias Lesaga, “Abrir nuevos senderos para el tránsito de la historia económica contemporánea en el encuentro con las fuentes orales” en *Desacatos*, 2013.

paradigma que había imperado durante el siglo XIX cuestiona y señala que el objeto de estudio histórico debe ir más allá de lo político, y considera fundamental su integración con otras ciencias sociales: buscan *l histoire totale*. La ampliación en el objeto de estudio vino acompañada a la del ensanchamiento de las fuentes.

La autora señala posteriormente el trabajo de la conocida como segunda generación, en la cual prevalece primero el enfoque marxista y luego el estructuralista. Se incorporaba también la geografía como una de las disciplinas medulares con el enfoque braudeliano. Refiere también finales de los setenta como un momento bisagra en el que comienza a despuntar la nueva historiografía de corte etnográfico. Y en la escuela de *les annales* al tiempo que los análisis de historia económica en los Annales competían ya con los de la historia cultural en donde el centro de gravedad se desplaza de las estructuras hacia las culturas y sus modos de vida. Tiempo en que destaca las aportaciones de Carlo Ginzburg y la microhistoria. Apunta también que en la historiografía contemporánea el antiguo problema del examen de las fuentes es desplazado a un nuevo terreno: el de las “formaciones discursivas” en el que entran en juego factores como lo retórico (argumentativo), lo identitario (grupal), lo narrativo (pragmático-discursivo) y la noción de representación.

En este contexto planteamos que es posible situar las décimas de tema histórico de la Sierra Gorda, en un plano cartesiano cuyos ejes son el ejercicio poético y la transmisión de la memoria histórica. Si bien, esta naturaleza hace difusos los límites entre ambas materias. Consideramos que el lugar de enunciación de esta poesía popular fue de vital importancia como forjadora de identidad. Pues las versiones de los acontecimientos vertidas en la lírica popular, conceden una pauta para reconstruir no solo las relaciones sociales y el ambiente cultural, sino la relevancia del ejercicio poético de la creatividad que contribuyó a fijar opiniones, afinidades, pasiones en torno a distintos acontecimientos.

1.4 Notas sobre imaginación y memoria

Ciertos pasajes de la disertación de Paul Ricoeur¹⁶ en *La memoria, la historia y el olvido* acerca de la memoria y la imaginación nos han ayudado a plantear los modos de trabajar con la memoria en el presente trabajo. De esta suerte, podemos advertir que el debate en torno al uso de la memoria como instrumento de la historia oral está atravesado por el afán de

¹⁶ Ricoeur, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*, Fondo de Cultura Económica, 2004.

objetividad. De tal suerte la memoria de los informantes arrojará rastros que el historiador utilizará para intentar una reconstrucción del pasado a nivel explicativo, crítico, como lo menciona Esther Iglesias. El historiador opera con un rigor cognitivo. Para tal fin, precisa cerrar en la medida de lo posible las fronteras de la memoria en las comarcas que se desbordan hacia la imaginación y terrenos que responden a otros planos de la existencia. Pues la reconstrucción que pretende llevar a cabo se instala en lo concreto, en hechos, no en las posibilidades del ser. Acerca de la antigüedad de la disertación sobre memoria e imaginación, remitimos el siguiente pasaje expuesto por Ricoeur en donde afirma que el problema de la representación mnémica está ligado desde sus orígenes a la cuestión de cómo distinguir los recuerdos verdaderos de los imaginarios. Platón había observado que la memoria requiere de la imaginación y de técnicas miméticas para volver presente lo representado. Sin embargo, esta cercanía entre memoria e imaginación dificultaba la distinción entre la representación auténtica del engaño propio del arte fantástico. Aristóteles introduce el componente temporal a la cuestión de la correcta conservación del recuerdo. El recuerdo sería entonces dos cosas a la vez: una imagen en sí misma, a la que denominaré phántasma, y una representación de otra cosa. La disertación continúa a lo largo de la historia de la filosofía. Husserl advirtió que desde un punto de vista temporal la memoria puede ser asociada con la fantasía en el sentido de que ninguno de los dos objetos intencionados existe. Posteriormente señaló que los recuerdos pertenecen a un mundo de la experiencia común, mientras que la imaginación se encuentra libre de esta experiencia, es irreal.

Ahora bien, debemos precisar que el asunto de la memoria y la imaginación tienen una naturaleza diferente en el caso del trabajo aquí elaborado pues estamos situados en el campo de la poesía. Por lo que nos resultan de sumo interés diferentes manifestaciones de la imaginación, en tanto yacimiento recurrente para la creación poética, para la revitalización de la tradición y para la representación de la realidad. Así pues, nos interesa incluir el plano de la imaginación en los términos en que Juan Gelman la plantea: “¿la imaginación es una herramienta? El trabajo de la imaginación es interrogar a la vivencia como experiencia, para expresar lo que averigua. Esa es la relación entre vida, creación y escritura. Otra cosa es fantasear, tiene otros límites, está más ligado a la elucubración; pero la imaginación está profundamente hundida en la experiencia.”¹⁷

¹⁷ Boccanera, Jorge. "Conversaciones con el poeta Juan Gelman" No. 57/58, *Momento Histórico y Realidad Argentina* (PRIMAVERA 2003 - OTOÑO 2003), página 192.

Capítulo I

Los caminos de la tradición

El quehacer de trovadores y poetas improvisadores ha estado ligado a la trashumancia desde su génesis. La décima en nuestro país fue propagada tierra adentro por arrieros y cantores del camino encargados de llevar noticias de comarca en comarca. Dicha condición distinguió siempre a los cultores del verso con un temple fuerte, concedido por un horizonte de conocimiento de los anchos caminos y costumbres diversas.

Hoy en día la décima popular no ha dejado de estar vinculada al trasiego. Su arraigo en diversas comunidades, todavía en el primer cuarto del siglo XX, ligaba íntimamente el oficio de poeta con largas travesías de pueblo en pueblo. De modo tal, los trovadores además del aprendizaje de la práctica poética tuvieron que forjarse en los caminos que recorrían a pie o a caballo durante la madrugada para llegar a los festejos donde eran invitados. Guillermo Velázquez, el mayor representante del género en la actualidad, puntualiza la función de los trovadores como guardianes de la memoria y del espíritu de la comunidad:

Asumir el destino, y más en los años anteriores, hace 30 ó 40 años, era asumir no solamente un medio para sobrevivir, un medio laboral, sino era asumir la consciencia de que haciendo música y versificando estás haciendo algo importante para los demás: haciendo fiesta, haciendo jolgorio, alegrando a unos novios en una boda, consolando a los dolientes de un angelito en un velorio y esto a costa de caminar cinco, seis, siete u ocho horas para llegar a un compromiso y eso a costa de comer lo que fuera, donde fuera, de cansarte mucho y de recibir muchas veces cariño, gratitud, reconocimiento de la gente que te invita a tocar.¹⁸

De la misma suerte, Don Guadalupe Reyes, trovador, músico y poeta de la región rememora los largos itinerarios de travesías a caballo que solían recorrer los poetas al dirigirse a las topadas, según anota en una entrevista:

Antes nos íbamos a las topadas a caballo, así íbamos a Conca, Lagunilla, Arroyo Seco, San Ciro, era muy cansado a veces hacíamos hasta nueve horas de camino, se sufría mucho porque era incómodo viajar a caballo y luego luego bajarnos a tocar, nos teníamos que dormir sobre las bestias.¹⁹

Si bien la llegada de medios de transporte más eficientes ayudó a acelerar el tránsito entre los diversos puntos de reunión donde se celebraban las topadas al interior de la comunidad. Es preciso señalar que la décima actualmente ostenta con fuerza el estatus de

¹⁸ Miguel Mejía H, "Guillermo Velázquez y el arte de ser Trovador del destino", *Tribuna de Querétaro*, Año XV, No. 607, 30 de enero de 2012.

¹⁹ Agustín Escobar Ledesma "Don Lupe Reyes: el oficio del destino" en La jornada semanal, 31 de diciembre de 2006: número 617. Artículo disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2006/12/31/sem-agustin.html> (Consultado 7 de noviembre de 2016)

“viajera” vinculada a procesos de migración y movimientos transterritoriales enmarcados en el contexto de globalización. Si bien, el ejercicio de la décima está en el centro de la vida comunitaria, destaca el papel de los individuos arrojados al trasiego, quienes se tornan portadores de la tradición más allá de sus espacios generadores y ensanchan el campo de irrigación de la décima.

Bajo esta brújula, en una primera estación del capítulo I nos remontaremos al primer gran viaje de esta estrofa desde España hasta América. Posteriormente señalaremos los caminos recorridos por la décima hasta extenderse tierra adentro en México. Para ello seguiremos la línea estudiada por Antonio García de León, quien ha señalado la íntima relación entre las principales rutas del comercio durante la Colonia y la diseminación de la décima a lo largo del continente, ésto como parte del pujante tráfico mercantil y cultural que permitió formar el sedimento de una comunidad histórica del Caribe Colonial, cuya influencia penetró tierra adentro, donde se fraguaron los modos regionales y variedades en el uso de la décima.

1.1 Breve noticia histórica de la décima (Su paso de España a América)

La décima, forma estrófica surgida en España durante la segunda mitad del siglo XVI, fue diseminada al territorio americano, donde tuvo la singularidad de ser adoptada como forma predilecta de la poesía popular y ha conservado su vitalidad durante cinco siglos. Está constituida por 10 versos octosílabos. Su estructura tiene el siguiente esquema: Primera redondilla *abba/* Puente o bisagra *ac/* Segunda redondilla *cddc*. Es conocido que su creador fue el poeta Vicente Espinel, quien la utilizó en sus *Diversas Rimas*, publicadas en 1591. La estrofa ostentaba atributos especiales que le han garantizado el gusto de los cultores y escuchas, así como la adaptación a distintas geografías y momentos históricos. Como bien lo explica Maximiano Trapero en *El libro de la décima*:

La estrofa resultaba muy novedosa y musical. Sus acentos se prestaban para el canto y su ritmo la hacía especialmente apropiada para el diálogo, con ella podían encadenarse parlamentos largos, encerrando en cada estrofa el pensamiento de los diferentes personajes. Pero también era idónea para largos monólogos, introduciendo un pensamiento independiente dentro de una serie. Por lo cual se utilizó profusamente en el teatro Barroco. En España la adoptaron de inmediato Lope, Cervantes, Góngora, Quevedo y Calderón. También resultó un molde útil para la lírica, como medio de expresión del sentimiento más íntimo: en la primera redondilla se expone la idea, se desarrolla, se refuerza o se contrapone en los cuatro versos siguientes y se concluye

en los dos últimos.²⁰

Cabe destacar, como lo señala Octavio Contreras Hernández, que dicha estrofa nació en un momento en el cual era posible apreciar una fuerte huella de la “escuela popularizante” en la poesía de los siglos de oro. Rasgo establecido por los poetas cultos del Renacimiento, quienes a su vez estuvieron influidos por la cultura popular de su tiempo.

De igual manera se sabe que en un segundo momento, entre 1580 y 1650, poetas como Lope de Vega, Luis de Góngora y Francisco de Quevedo, entre otros recrearon y compusieron poesía que cantaba el pueblo, reelaborando el complejo temático e introduciendo nuevos tópicos y motivos. Durante este tiempo se renovaron las técnicas expresivas y se afincaron estructuras métricas como es el caso de la décima espinela.²¹

La décima espinela nació como estrofa para la poesía culta, justamente en un contexto en el cual ésta retomaba con fuerza la vena popular. Desde su nacimiento, quizá estuvo marcada por el libre tránsito entre polos aparentemente irreconciliables culto/popular, pero que no escapan a los ciclos de hibridación y apropiación mutua. A propósito Antonio de García León Griego sostiene que:

Como algunas otras manifestaciones líricas, la décima espinela, se debate a lo largo de los siglos en una especie de entre la manifestación de la sabia cultura y la expresión popular, estableciendo en ese prolongado diálogo una muy clara circularidad, cristalizada, por lo demás desde los inicios del siglo XVII.”²²

Tal interés por lo popular surgió a partir de una nostalgia por la vida rústica. Alberto del Campo Tejedor en el artículo “Trovadores de repente: la improvisación poética en el Siglo de Oro” refiere el argumento de Américo Castro en el cual expuso las causas del crecimiento de la valoración culta por lo popular a partir de este siglo, según las cuales:

El Renacimiento idealizaba la idea de un hombre primitivo cercano a Dios y no contaminado por los vicios de la civilización, por lo que las creaciones populares como los refranes, los juegos o la poesía tradicional memorizada o improvisada fueron recuperadas como siglos más tarde hicieran los románticos. A esta veta popularizante debemos la conservación de un sinnúmero de cantares medievales y recreaciones de porfías improvisadas.²³

20 Maximiano Traperó, *El Libro de la décima. La poesía improvisada en el mundo hispánico*. Canarias: Universidad de las Palmas Gran Canaria, 1996, página 50.

21 Octavio Contreras Hernández. *La poesía lírica de tipo popular del siglo de oro y la poesía popular del son jarocho: elementos comunes*. Tesis para obtener el grado de Maestro en Letras Españolas por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2013, página 1.

22 García de León Griego, Antonio. *El mar de los deseos: el Caribe hispano musical : historia y contrapunto*, México: Siglo XXI, 2002, página 39.

23 Alberto del Campo Tejedor. “Trovadores de repente. La improvisación poética en el Siglo de Oro”. *eHumanista*, Volumen 4, 2004.

http://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/secure.lsit.ucsb.edu.span.d7_eh/files/sitefiles/ehumanista/volume4/Campo.pdf

Según lo anterior Américo Castro concluye que “el Renacimiento rinde objeto a lo popular, como objeto de reflexión, pero lo desdeña como sujeto operante”²⁴. Abonando a esta premisa el estudio de Alberto del Campo Tejedor aporta un valioso corpus de ejemplos sobre los más diversos juicios emitidos por la élite letrada española al respecto de las manifestaciones de la lírica popular, específicamente referente a la poesía improvisada. Uno de los más destacados es *El viaje del Parnaso*, en el cual Cervantes nombra a los trovadores como “trovistas de torbellino” de modo despectivo atribuyéndoles la naturaleza de sujetos embaucadores y chocarreros. Aclara posteriormente que si bien las *pullas* no remitían sólo a los combates poéticos sino a veces a meras burlas, destaca la acepción en la cual refiere un “duelo poético en que los contrincantes invocaban, el uno al otro, toda suerte de desgracias, en la mayoría de los casos lo más obscenas y procaces”. Así bien, acerca de la recepción y estima otorgada a dicha práctica afirma:

Si los poetas cultos se mofan de los trovadores por ser personajes callejeros y andariegos, las clases populares debieron gustar de sus chocarrerías durante todo el Siglo de Oro, como demuestra que aparezcan en las comedias y obras menores que los dramaturgos escribían para el vulgo. En *El Entremés de la Guarda Silenciosa*, Cervantes hace que un soldado poeta glose de repente un pie forzado y el zapatero que le escucha confiesa que no "entiende de trovas", pero la glosa improvisada le suena tan bien como si fuera de Lope.²⁵

Esto sugiere que los trovadores repentistas eran dignos de cierto prestigio por su ingenio, su rapidez mental, su memoria. Incluso en el contexto de la corte o de los certámenes de improvisadores los poetas refinados también gustaban de “metrificar de repente” y “de pensado”. Rufo, Bautista de Vivar, Lope eran celebrados en su tiempo como romancistas e improvisadores de versos²⁶.

Ahora bien, si la esfera culta, que dio luz a la décima durante los siglos de oro, mantenía

24 Américo Castro, *El pensamiento de Cervantes*. Barcelona, 1980, p. 184 en Fernando Lázaro Carreter, "Los géneros teatrales y el gracioso en Lope de Vega" en Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1988. Disponible en http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/los-generos-teatrales-y-el-gracioso-en-lope-de-vega/html/c13821e4-a0fe-11e1-b1fb-00163ebf5e63_2.html

25 Alberto del Campo Tejedor. “Trovadores de repente. La improvisación poética en el Siglo de Oro”. *eHumanista*, Volumen 4, 2004, página 123

http://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/secure.lsit.ucsb.edu.span.d7_eh/files/sitefiles/ehumanista/volume4/Campo.pdf

26 Alberto del Campo Tejedor. “Trovadores de repente. La improvisación poética en el Siglo de Oro”. *eHumanista*, Volumen 4, 2004.

http://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/secure.lsit.ucsb.edu.span.d7_eh/files/sitefiles/ehumanista/volume4/Campo.pdf

una postura vacilante: desdeñando a los miembros de la clase popular, pero sintiendo una nostalgia-idealizada por sus expresiones, la recepción de la estrofa en nuestro continente dio un vuelco claro. Pues llegó a América en su forma culta pero quedó mucho más arraigada como forma de la expresión popular vinculada con el canto, la oralidad y la improvisación. Como lo señala el investigador Antonio García de León Griego²⁷ uno de los rasgos de la décima es su inserción dentro del cuerpo de la tradición oral, de la memoria oral hablada y cantada en el campo, con un desarrollo actual mucho mayor en América que en España. Apunta además que “El Gran Caribe fue uno de los principales escenarios de la expansión y consolidación de la literatura cantada en décima, en especial la espinela.”²⁸ El investigador cubano Virgilio López Lemus lo afirma también al aseverar que:

Las investigaciones sobre la décima en el Caribe defienden la tesis de un antiguo triángulo comercial, que podría explicar las afinidades entre las décimas de México, Cuba y Puerto Rico. Cuba fue el centro donde se cargaban las embarcaciones que viajaban hacia el resto de América, y esta ruta marítima, que enlazaba a Puerto Rico, Colombia y Venezuela y Argentina, explicaría también la ruta de difusión de la décima.²⁹

De tal modo, los agentes de su propagación fueron marinos, arrieros, comerciantes y personas de a pie. Característica definitoria para la apropiación popular en muy distintas latitudes. Ello en un contexto de confrontación y pugna cultural producto de la colonización, como lo anota Yvette Jiménez de Báez:

De Norte a Sur, en prácticamente toda nuestra América se asumió la copla y la décima (libre o glosada a partir de una copla inicial), en el proceso de transculturación que sucedió a la Conquista. Incidieron, de manera significativa, el teatro (en verso), los certámenes de poesía y las fiestas religiosas y profanas que fueron importantes en la Colonia, en las cuales participaban los diversos sectores sociales. Como en la península, circulaban los pliegos sueltos y la literatura de cordel que fueron una fuente clara para divulgar los géneros que llegaron a ser los dominantes en las nuevas tierras³⁰

27 García de León Griego, Antonio, *El mar de los deseos. El Caribe hispano musical. Historia y contrapunto*. México: Siglo XXI, 2002, página 193.

28 García de León Griego, Antonio. *El mar de los deseos: el Caribe hispano musical : historia y contrapunto*, México: Siglo XXI, 2002, página 193.

29 Virgilio López Lemus, “La décima cubana”. *Revista de Literatura Cubana*, 1986, página 124 citado en “La décima cantada en el Caribe y la fuerza de los procesos de identidad”. *Revista de Literaturas Populares III-2 (2003)*: 141-154.<http://www.rlp.culturaspopulares.org/textos/6/08-Posada.pdf>

30 Yvette Jiménez de Báez, "Coplas glosadas panhispánicas: un diálogo interminable" en *Diálogos culturales en la literatura iberoamericana (2012): Actas del XXXIX Congreso del IILI*. Edición de Concepción Reverte Bernal. Madrid : Editorial Verbum, 2013, página 340.

La décima pues, fue acogida en ámbitos medulares de la vida de las comunidades en las que se fincó en un proceso de larga duración. En la Sierra Gorda, por ejemplo, las dos grandes vertientes son: el *canto a lo divino* y el *canto a lo humano*, mismas que condensan las esferas más importantes de la vida de sus habitantes.

Así bien, trataremos de rastrear los caminos por los cuales la décima llegó a la Sierra Gorda. En el siguiente apartado se dará una aproximación a los procesos históricos, sociales y económicos determinantes para la irradiación de la décima en México tierra adentro. Nos ocupamos del caso específico del cultivo de la décima en la zona media de San Luis Potosí, la Sierra Gorda y Guanajuato, cuyo desarrollo histórico supuso la travesía al interior del país de las influencias culturales llegadas a los puertos durante la colonia.

1.2 Las rutas de la décima Tierra adentro

En el periodo colonial, según lo explica Antonio García de León en su libro *El mar de los deseos. El Caribe hispano musical. Historia y contrapunto*: “los caminos hacia el interior del país conformaron una intensa red de circulación de la lírica popular y jugaron un papel vital en el caso de la propagación de la décima. Como si se tratara de venas de irrigación de lo cultural, los arrieros y pequeños comerciantes, en el caso de la Nueva España, difundieron una gran variedad de repertorio y cancioneros hasta regiones muy remotas.”³¹ El mapa de las redes de circulación de la décima al interior de la Nueva España tuvo como eje vertebral el conocido como el camino Real de Minas, o el camino de la plata.

Por tanto, consideramos de vital importancia, dentro del estudio la poesía popular campesina, la revisión del vínculo íntimo que históricamente ha tenido con el territorio y los desplazamientos humanos. Partimos, de tal suerte, de la premisa Milton Santos, cuando señala que “el territorio es el lugar en el que desembocan todas las acciones, todas las pasiones, todos los poderes, todas las fuerzas, allí es donde la historia del hombre se realiza plenamente desde las manifestaciones de su existencia.”³² Asimismo, echaremos mano de lo expuesto por Bernardo Mancano Fernandes³³ cuando señala la existencia de *territorios materiales* que forman el espacio físico y los *territorios inmateriales* como aquellos que

31 García de León Griego, Antonio. *El mar de los deseos: el Caribe hispano musical : historia y contrapunto*, México: Siglo XXI, 2002, página 103.

32 Citado en Mancano Fernandes, Bernardo —*Territorio, teoría y política en Descubriendo la espacialidad social desde América Latina*. Coordinadores, Georgina Calderón y Efraín, ITACA. México: 2011, página 34.

33 Mancano Fernandes, Bernardo, *Op. cit.*, página 31.

conforman el espacio social a partir de las relaciones. De tal suerte nos sirve de el esquema que propone para tratar de sentar una pauta para el estudio del complejo movimiento territorial, en donde divide en tres los territorios materiales: 1) El país, provincias, departamentos etc. 2) Constituido por las propiedades privadas capitalistas y no capitalistas 3) Espacios controlados por otro tipo de relaciones de poder (grupos sociales).

Advertiremos que si bien la décima, transportada por arrieros y comerciantes, sigue los caminos marcados por las principales rutas de comercio, las cuales están ancladas en los territorios materiales, también es cierto que su tránsito va tejiendo espacios sociales que conforman los territorios inmateriales. Forma en que la poesía popular va dejando su huella en los territorios ordenando espacios sociales a través de prácticas compartidas.

Rafael Parra Muñoz³⁴ señala, a partir de la revisión del historiador Guerrero Tarquín en *Reminiscencias de un viaje a través de la Sierra Gorda*, que Real de Xichú era un centro importante de abastecimiento para los arrieros, en el cual se detenían para proveerse de lo necesario. Posteriormente recorrían la ruta que iba desde Real de Minas hasta Tampico de ida y vuelta. También se encontraba la ruta hasta la costa del occidente en la que los arrieros solían viajar desde Xichú a San Luis de la Paz, y de allí hacia al centro del país desplazándose hasta Guadalajara para luego alcanzar la costa del occidente y llegar hasta Guerrero. A partir de ello Parra Muñoz plantea que:

Los arrieros transportaban la música, algunas influencias musicales del occidente viajaron con ellos hasta la ciudad de San Luis y de allí a la Zona Media, por donde debían pasar para arribar a la Huasteca. Ello explicaría también la llegada de influencias del occidente a la Sierra Gorda.³⁵

1.3 La décima andante por el camino Real de minas

El Camino Real condensa todo el entramado geográfico que unió a tres continentes durante la Edad Moderna. Europa, América y parte del Sudeste asiático permanecieron estrechamente unidos configurando una estructura que enlazaba puertos y ciudades, pueblos y nudos de comunicación con el propósito de garantizar la estabilidad del modelo económico del monopolio mercantil y de otros valores culturales y de orden espiritual desarrollado por la monarquía española, para servir de base al imperio. Las modificaciones que introduce el

³⁴ Parra Muñoz, Rafael. *Tradicón y sociedad. El devenir de las velaciones y el huapango en la zona media y la Sierra Gorda*, tesis para obtener el grado de licenciado en etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2007, página 101.

³⁵ Parra Muñoz, Rafael. *Ibid*, página 101.

dominio español a la lógica del funcionamiento del territorio mexicano para la explotación de los nuevos recursos mineros, se manifiestan a escasos años de la conquista de México-Tenochtitlán, cuando Juan de Tolosa descubre en 1546 los importantes campos mineros del cerro de la Bufa (que en un principio se le llamó Minas de Nuestra Señora de los Zacatecas) y donde se estableció un campamento militar, en la actualidad ciudad de Zacatecas...La mayor cantidad de plata exportada por la Nueva España, en ese periodo, se extrae de los yacimientos de Zacatecas, Guanajuato y San Luis Potosí; esta riqueza minera constituye el factor más decisivo para la colonización del norte mexicano.

El eje Cerro de San Pedro- San Luis se desarrolló a partir del descubrimiento y explotación de las minas del Cerro de San Pedro en 1592. En torno suyo se edificaron haciendas de beneficio de la plata, en donde se procesaba el mineral. Sin embargo, dichos asentamientos se caracterizaron por la distancia e inaccesibilidad con respecto a San Pedro, como advierte Raúl Palacios García.

Todas las alcaldías mayores y corregimientos novohispanos contaban con un centro administrativo. En el caso de los reales mineros, generalmente se ubicaban en el centro productor de los metales, es decir, aledaños a las minas. Tales fueron los casos de Zacatecas, Pinos y Guanajuato. A diferencia de ellos hubo una lejanía entre San Pedro, lugar donde se encontraban las minas y que carecían de agua, y el pueblo Español sede de la Alcaldía Mayor de San Luis Potosí, que debió ser fundado a cuatro leguas de Cerro de San Pedro.³⁶

El cerro de San Pedro, propiedad privada capitalista, se convirtió en un centro gravitacional en torno al cual se definieron tanto la actividad económica de la zona, como diversos oficios. De los cuales nos ocupa con particular interés el oficio de arriero, pues ellos fueron portadores, no solamente de mercancía, también fungieron como vehículo de noticias, canto y de la décima.

1.4 Los arrieros como agentes de irradiación de la décima tierra adentro

La arriería, hizo su aparición en la Nueva España poco tiempo después de la llegada de los españoles, si bien existían ya rutas de comercio prehispánico y sistemas de carga como el de los tamemes; tan pronto como introdujeron mulas de las Antillas, el transporte de mercancías se realizó desde entonces en el lomo de éstas, la acémila se convirtió en el animal indispensable por su resistencia, peso que podían transportar, el poco alimento que necesitaban y las distancias que podían recorrer en una jornada. En su estudio *Algunas consideraciones sobre la arriería durante la guerra de independencia, 1810-1821* Leandro

³⁶Raúl Palacios García, *El piojito, Ferrocarril El Potosí y Rioverde 1898-1949*, 2009, página 22.

Guadalupe Moñtaño puntualiza:

El comercio indígena se caracterizaba por una gran variedad de productos, y por su intercambio a corta distancia, excepto los bienes de alta demanda; en cambio, el comercio que realizaban los españoles lo hacían a larga distancia, buscando los lugares donde sus mercancías alcanzaran mejores precios, éstos preferían a la ciudad de México y a los centros mineros del norte y el Bajío.³⁷

Este hecho modificó la concepción espacial del territorio en nuestro país de manera rotunda. Las rutas de comercio alcanzaron su auge a partir de la segunda mitad del siglo XVIII “ miles de mulas agrupadas en recuas, recorrían los caminos novohispanos e hicieron posible la inserción de la producción de los rincones más apartados en los circuitos virreinales e internacionales del comercio y, a la economía novohispana en la economía mundo”.³⁸ Leandro Guadalupe Montaña Lucero también advierte que a partir del decreto de la libertad de comercio en la Nueva España (1789) la arriería dejó de ser una actividad estacional y de corto trayecto para especializarse y efectuarse todo el año. El impacto escaló, no solamente la esfera económica, tuvo un consecuente eco existencial, producto del ensanchamiento de horizontes, como detalla el mismo autor en las siguientes líneas:

El comercio se realizaba de la siguiente manera: carros y carretas que llevaban no sólo los productos intrarregionales sino también mercaderías finas de ultramar, recorrían el Camino de la Plata para abastecer las lejanas comarcas del norte. La llegada y salida de las recuas era en los pueblos, haciendas y villas norteñas un acontecimiento importantísimo que cambiaba notablemente el esquema de la vida cotidiana de sus habitantes. Para el residente, la llegada de la caravana representaba la posibilidad de comunicación con el mundo exterior, el modo de recibir noticias y saber de nuevos sucesos que ocurrían en la capital del virreinato o de la misma metrópoli. También era el momento en el que las tiendas recibían nuevas mercancías, implementos, herramientas y menesteres para las minas. Muchos de los comerciantes poseían sus propias recuas, pero también prosperaban los arrieros independientes.³⁹

Bernd Hausberger distingue que había arrieros de carrera larga, que traficaban en las rutas principales de la ciudad de México a Nuevo México en el norte y a Oaxaca y Guatemala en el sur, o de la ciudad de México a Veracruz o Acapulco en el eje entre el Atlántico y el Pacífico. Pero, además, había arrieros en cada ciudad y en cada hacienda que se dedicaban a transportar productos a cortas distancias, que rara vez salían más que por unos días de sus casas, y muchas veces lo hacían de mañana y regresaban de noche como cualquier trabajador. El autor afirma que “los arrieros durante mucho tiempo no sólo se dedicaban a transportar

³⁷Leandro Guadalupe Montaña Lucero. *Algunas consideraciones sobre la arriería drante la guerra de independencia, 1810-1821*. Tesis para obtener el grado de maestría en Historia, 2010, página 4.

³⁸Leandro Guadalupe Montaña Lucero. *Ibid*, página 3.

³⁹Leandro Guadalupe Montaña Lucero. *Ibid*, página 3.

mercancía, sino que eran portadores de noticias.”⁴⁰

Si bien la expansión de las rutas comerciales en la Nueva España precisó el progresivo perfeccionamiento y especialización de la arriería, el ejercicio cotidiano del oficio, con la dosis de peligro que representaba la exploración de caminos también necesitó construirse fórmulas y prácticas para lidiar con las amenazas que pudieran presentarse. Una de ellas, anclada al orden religioso, fue encomendarse a un Santo patrono y ofrecerle plegarias en busca de protección del gremio. De allí tenemos una primera ecuación en la cual: el canto tiene una íntima relación con el plano trascendente (protección divina) frente a los avatares de los caminos y lo desconocido, como señala Pierre Ragon Université de Rouen:

Ante una grave situación de crisis caracterizada por el aumento brutal de las angustias colectivas, a la búsqueda de un recurso celeste o la obtención de una explicación sobrenatural. La elección de un santo patrón podía destinarse a conjurar la mala suerte o una vez aquietado el terror, a agradecer al santo a quien se creía deber la salvación.⁴¹

San Pedro Apóstol fue adoptado como patrón de la arriería, cuya festividad quedó fijada el 29 de junio. En seguida se presenta uno de los rezos dedicados al Santo:

Te p ido, A póstol S agrado,	octosílabo (2, 4, 7)
cu ando y o a l ca mino sa lga	octosílabo (1, 3, 5, 7)
que, tan s ólo al i nvocarte,	octosílabo (3, 7)
y me a salte el mal he chor,	octosílabo (7+1) (3, 7)
si empre e stés de mi p arte,	octosílabo (1, 3, 6)
en el n ombre del S eñor	octosílabo (7+1) (3, 7) ⁴²

Según apuntan diversos estudios en torno a la arriería durante el siglo XIX "Algunos impresores pueblerinos también hacían su agosto con la impresión de estampitas y oraciones a San Pedro, protector de los caminantes y arrieros, sin contar las numerosas canciones y grabados de corridos famosos o versos satíricos que también se vendían como pan caliente, en los mercados frecuentados por los arrieros."⁴³

Ésto facilitó que se fijaran ciertas pautas y rituales en torno a los viajes, en donde intervenía tanto la oralidad del canto y del rezo, como su escritura: “La oración generalmente

40 Bernd Hausberger, "En el camino. En busca de los arrieros novohispanos" página 73.

41 Ragon, Pierre "Los santos patronos de las ciudades del México central (siglos XVI y XVII) página 3 file:///C:/Users/Tania/Downloads/1383-1550-1-PB.pdf

42 Raúl Palacios García, *El piojito, Ferrocarril El Potosí y Rioverde 1898-1949*, 2009, página 29.

43 Ortiz Vidales, Salvador, *La arriería en México. Estudio folklórico, costumbrista e histórico*. México, Ed. Botas, 1941, p. 173. citado por Gerardo Sánchez, "Mulas, hatajos y arrieros en el Michoacán del Siglo XIX" DIH-Universidad Michoacana <http://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/017/GerardoSanchez.pdf>

se llevaba en el sombrero o en alguna bolsita colgada al cuello como reliquia, y era muy usual que toda la familia rezara arrodillada antes de partir.”⁴⁴ Como lo apunta Marta Haro era patente una predilección por la entonación de los rezos, al entrañar una mayor fuerza de evocación:

La plegaria puede entenderse como "una conversación con Dios" o bien con la Virgen y los Santos. Puede ser pública o individual, siendo la primera necesariamente vocal, y la segunda, vocal o puramente mental. Ya Santo Tomás se manifiesta en pro de la plegaria vocal, que conviene más que la mental porque se construye como un signo material externo que a la vez existe la devoción del orante, expresa un servicio integral a Dios en cuerpo y alma y supone un cierto desbordamiento de ésta sobre aquel.⁴⁵

En Glosas y décimas de México Vicente T. Mendoza recupera la siguiente décima de carácter religioso dedicada al apóstol San Pedro.

A la Sombra del Apóstol San Pedro⁴⁶

<i>Pedro Santo Apostolado,</i>	a octosílabo (1, 3, 7)
<i>gran príncipe del Señor,</i>	b octosílabo (1, 2, 7)
<i>haz que yo viva en tu amor</i>	b octosílabo (7+1) (1, 3, 4, 7)
<i>y con tu sombra amparado</i>	a octosílabo (4, 7)
AUXÍLIAME vigilante,	a octosílabo (2, 7)
sombra de Pedro divina,	b octosílabo (1, 4, 7)
del enfermo medicina,	b octosílabo (3, 7)
feliz guía del caminante;	a eneasílabo (2, 3, 8)
abrígame en este instante	a octosílabo (2, 5, 7)

⁴⁴ Calderón de la barca, Madame. *La vida de México durante dos años en ese país*, (Col. Sepan Cuantos No. 74) México, Ed. Porrúa, 1978, página 370. ...citado por Gerardo Sánchez, "Mulas, hatajos y arrieros en el Michoacán del Siglo XIX" DIH-Universidad Michoacana <http://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/017/GerardoSanchez.pdf> página 49.

⁴⁵ Haro Cortés, Marta, ed. *Literatura y ficción: "estorias", aventuras y poesía en la Edad Media*. Colección Parnaseo 25. Valencia: Universitat de València, 2015. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=572314>

⁴⁶ *A la sombra del apóstol San Pedro*. Pliego impreso. Imprenta Económica de Mariano R. Esparza. Zacatecas, 1872. Comunicó el Prof. Eugenio del Hoyo. En Vicente T. Mendoza, *Glosas y décimas de México*. México: Fondo de Cultura Económica (Letras Mexicanas: 32), 1996, páginas 79 y 80.

y dame una feliz suerte,	c octosílabo (2, 4, 6, 7)
y en el trance de la muerte	c octosílabo (3, 7)
sólo tú seas mi abogado; porque sois escala fuerte, <i>Pedro Santo Apostolado</i>	d eneasílabo (1, 3, 4, 8) d octosílabo (1, 3, 5, 7) c octosílabo (1, 3, 7)
Amparas por tu virtud	a octosílabo (7+1) (2, 7)
al triste en su soledad,	b octosílabo (7+1) (2, 7)
al preso en la libertad,	b octosílabo (7+1) (2, 7)
le das paz, gozo y quietud;	a octosílabo (7+1) (2, 3, 4, 7)
y también le das salud	a octosílabo (7+1) (3, 7)
a quien te ama fervoroso,	c octosílabo (2, 4, 7)
y en el punto peligroso	c octosílabo (3, 7)
lo libras del malhe chor,	d octosílabo (7+1) (2, 7)
Apóstol maravilloso,	d octosílabo (2, 7)
<i>gran príncipe del Señor</i>	b octosílabo (1, 2, 7)
Sois sombra maravillosa	a octosílabo (1, 2, 7)
de virtud sin paralelo,	b octosílabo (3, 7)
porque el mismo Dios del cielo	b octosílabo (1, 3, 5, 7)
te dio el ser de misteriosa;	a octosílabo (2, 3, 7)
En tu vida prodigiosa	a octosílabo (3, 7)
mil maravillas obradas,	c octosílabo (1, 4, 7)
los muertos resucitabas	c octosílabo (2, 7)
en el nombre del Señor	d octosílabo (7+1) (3, 7)
Pedro fiel que predicabas,	d octosílabo (1, 3, 7)

haz que yo viva en tu amor. b octosílabo (7+1) (1, 3, 4, 7)

Sois columna de firmeza	a octosílabo (1, 3, 7)
y del cielo escala fuerte ,	b octosílabo (3, 5, 7)
por ti alcanza buena muerte	b octosílabo (1, 3, 5, 7)
el que te ama con pureza	a octosílabo (3, 7)
Admirable es tu belleza,	a octosílabo (4, 7)
por eso te amo constante ;	c octosílabo (2, 4, 7)
para que en tu gloria cante	c octosílabo (1, 5, 7)
tus alabanzas postrado,	d octosílabo (1, 4, 7)
haz que yo salga triunfante	d octosílabo (1, 3, 4, 7)
y con tu sombra amparado	c octosílabo (4, 7)

La dimensión religiosa del canto se presentó como uno de los hilos determinantes para el arraigo de la estrofas poética en distintas regiones. A su lado marchaba la dimensión profana de la vida. Se tiene registro de décimas de un orden muy distinto al religioso, algunas de ellas fueron clasificadas por T. Mendoza como satíricas o irónicas, he aquí un ejemplo:

155 La mula mala⁴⁷

La mula que yo ensillaba	a octosílabo 2, 5, 7
no era buena para mí ,	b octosílabo (7+1) 1, 3, 5, 7
por tanto que reparaba	a octosílabo (2, 7)
a otro arriero se la di	b octosílabo (7+1) (1, 3, 7)
¡AH, QUÉ situación tan cruel ,	a octosílabo (7+1) (2, 5, 7)
qué chasco me sucedió	b octosílabo (7+1) (1, 2, 7)
Como no la miré yo	b octosílabo (7+1) (1, 6, 7)
cuando me la trajo aquél ,	a octosílabo (7+1) (1, 5, 7)

⁴⁷ *Ibid* páginas 294 -295.

no conocía el pastel; a octosílabo (7+1) (1, 4, 7)

¡caramba, qué bien andaba!, c octosílabo (2, 4, 7)

un brío la rebozaba, c octosílabo (2, 7)

pero al fin animalejo d octosílabo (1, 3, 7)

me resultó de aparejo, d octosílabo (4, 7)

la mula que yo ensillaba c octosílabo (2, 5, 7)

Según los conocedores, a octosílabo (2, 7)

de color era alazana; b octosílabo (3, 7)

con la carga era liviana, b octosílabo (3, 7)

les gustó a varios señores, a octosílabo (3, 4, 7)

por lo que muy bien andaba, c octosílabo (1, 5, 7)

pero a todos engañaba c octosílabo (1, 3, 7)

y hasta a mí me la pegó; d octosílabo (7+1) (1, 3, 7)

por último me enfadó

y la paciencia perdí;

tan enfadado me vi

que la quise dar a flete

no era buena para mí

El freno quería de plata, a eneasílabo (2, 5, 8)

porque sólo ése le hacía, b octosílabo (1, 3, 4, 7)

no consentía grupera b octosílabo (1, 4, 7)

y le gustaba la cuarta, a octosílabo (4, 7)

ya de las **espuelas estaba harta**, a decasílabo (5, 8, 9)
fue de mala condición, c octosílabo (7+1) (1, 3, 7)
pues se llegó la ocasión c octosílabo (7+1) (1, 4, 7)
que ya **mero** la mataba, octosílabo (3, 7)
relinchaba y **relinchaba**; octosílabo (3, 7)
de tan **mal proceder** heptasílabo (6+1) (3, 6)
que la **llegué a aborrecer**, octosílabo (
por tanto que reparaba octosílabo (2, 7)

En **fin**, **hubo** mil **motivos**, a octosílabo (2, 3, 7)
por **qué apaleársela** a **ratos**, b eneasílabo (2, 5, 8)
pues me hizo andar sin **zapatos** b octosílabo (1, 2, 4, 7)
y en la **silla** sin **estribos**; a octosílabo (3, 7)
se **tumbó** a los **hombres vivos**, a octosílabo (3, 5, 7)
¡qué esperaba de mí c hexasílabo (6+1) (1, 3, 6)
Tan **enfadado** me **vi**, c octosílabo (7+1) (4, 7)
que la **llegué a aborrecer** d octosílabo (7+1) (4, 7)
y **por** no **volverla** a **ver**, d octosílabo (7+1) (2, 5, 7)
a otro arriero se la di
c octosílabo (7+1) (1, 3, 7)

La travesía por los caminos hizo posible la diseminación de la décima por territorios remotos del país. Al respecto, debe tenerse muy en cuenta que dicha estrofa logró afianzarse en las comunidades al insertarse en un complejo totalizante donde se convirtió en vehículo para cantar a lo divino y a lo humano.

En la gestación de esta práctica no puede omitirse la amalgama entre oralidad y escritura.

Pues, así como los rezos podían portarse en un papelito bajo el sombrero y paulatinamente resguardarse en la memoria, también ocurría el proceso inverso. Los versos eran aprendidos y después anotados, aunque no debe olvidarse que la escritura seguía siendo un privilegio.

A finales del siglo XIX e inicios del XX distintos poetas narran en sus historias de vida el proceso iniciático experimentado para aprender las reglas del ejercicio de la décima. El trovador Don Francisco Berrones Castillo, nacido en 1898 en el municipio de San Nicolás Tolentino, San Luis Potosí, fallecido en 1996, cuenta:

Según guardo en la memoria, me motivé a hacer un verso cuando, en una competencia en Ciudad Madero, Tamaulipas, le oí a don Eugenio Villanueva una poesía. Me vine repasando aquellos versos:

Vamos adentro y adentro
vamos a darle otra prueba
aquí se los lleva al viento
don Eugenio Villanueva...

Entonces pensé: “Bueno, ¿y yo por qué no hago una poesía?. Pero pensé: “a quién se la voy a dedicar?”

Que bonito es el paso Flores
de Tampico está a la mediación
porque es la demarcación
de los trenes y vapores.

Esa fue mi primera obra. Un tío me la quitó y la mandó escribir para venderla, pero a mí no me dio nada. El reglamento de la décima lo conocí nomás oyendo a los que cantaban cuando, siendo niño, mi mamá me llevaba a las bodas. No hubo quien me orientara.⁴⁸

El invaluable recuerdo de Berrones alumbra signos distintivos de los cultores de la estrofa de su generación: a) Un agudo sentido del oído, que se traduce en una habilidad para utilizar la sonoridad de las palabras (en este caso la rima) para alimentar la memoria y la paciencia para desentrañar las reglas del buen trovar. b) El valor mercantil otorgado a los versos y lopreciado de la escritura como puerta a los misterios del oficio. La venta de éstos era un recurso socorrido por distintas personas. Aunque la originalidad fuese un asunto de honor, existía el plagio y el robo de versos. Se compraban décimas y después se ostentaba su autoría.

⁴⁸ Velázquez, Eliazar. *Poetas y juglares de la Sierra Gorda: Crónicas y conversaciones*. Ediciones la Rana, 2004, página 48-49.

Así también, muchos poetas guardaban celosamente sus “cuadernos de trovador”, donde plasmaban las creaciones hechas a lo largo de su vida. Éstos llegaron a fungir como manuales de aprendizaje para otros poetas y un faro para enseñar a los jóvenes las reglas del buen cultivo de la estrofa.

Algunos de los patriarcas de la tradición adquirieron la técnica del oficio al escuchar atentamente a los versadores en los festejos. Otros acudieron a los mayores, como lo fue el caso de Tranquilino Méndez, nacido en 1879, en el municipio de Tierra Nueva, San Luis Potosí, fallecido en 1988, el cual se acercó a Ruperto Torres y le dijo:

- Vengo a que me haga favor de darme unos versos.
- Quiere versos o quiere el camino - me contestó muy desapoyado.
- Que me dé el camino -- sacó un librote atacado de poesía.
- ¿Cuál le gusta?
- Ésta y ésta -- las apuntaba en un papelito
- Me apuntó cinco plantas; yo, ya con gusto: pensé: en la mañana me las ha de ir a dar...⁴⁹

Sin embargo, el trovador cuenta que Ruperto Torres le pidió a cambio una “vaca cubrida”, la cual Tranquilino hizo traer

- Así quedamos convenidos, y en la mañana me escribió las cinco pláticas:
- Lo espero dentro de quince días para que me haga esta poesía; aquí va la rima, fíjese, lléveselas y me las traí hechas...

La transmisión del oficio tenía muchas veces la dinámica de trueque. Agapito Briones, nacido en 1917 en el municipio de Ciudad Fernández, San Luis Potosí, difunto en 1994, narra su primer acercamiento con Ruperto Torres en busca de un guía:

- Don Ruperto ¿Cómo está?
- Bien, ¿qué se ofrecía?
- Vengo a que me haga favor de venderme unas dos poesillitas tuyas, me gusta el verso pero no sé ni leer; no sé hacerlas y me interesa.
- Sí, cómo no, yo aquí ayudo a Tranquilino, ayudo a Esteban Mata, vienen, les doy algunos versos.
- ¿Cuánto me costará una poesillita?
- No, eso ahí después. Tranquilino, cuando cosecha, me traí una carretita de maíz, un puerquito; Esteban Mata me traí alguna carga de piloncillo, algún becerrito, y ahí los ayudo...

No sabía ni en cuanto podían apreciarse sus décimas. Yo llevaba tres pesos para que me vendiera una poesía o lo que completara. En aquel tiempo tres pesos también era mucho, pero me desconsolé al oír que otros le llevaban una carreta de maíz, una becerria, ¿yo de dónde agarraba eso, si fui huérfano que no tuve de qué valerme nunca? me regresé desanimado y traté de hacer mis versos a memoria, porque no

49 Velázquez, Eliazar. *Ibid*, 2004, página 84.

sabía escribir.⁵⁰

El deseo de crear versos y aprender el oficio de la poesía motivó a muchos de los trovadores a aprender a leer y escribir. Don Guadalupe Reyes, nacido en 1931, en el municipio de Arroyo Seco, Querétaro, rememora:

De niño me crió un tío al que le ayudaba a cuidar animales y al que no le gustaba la lectura porque él mismo no sabía leer ni escribir, cuando le dije que yo quería aprender me dijo que eso no servía que lo bueno era cultivar el campo y no la lectura....⁵¹

En 1958 empecé a entrar en las desveladas, pero mi comienzo en conocer el destino de trovador fue a los 21 años. Me inspiré oyendo a los que sabían. Unos señores que visitaban a mi tío y a mi abuela platicaban cuentos, pasajes de la vida. Yo chiquillo, me pegaba a oír sus pláticas, me gustaba hartito. Mi abuelo los invitaba expresamente a que vinieran a platicarle historias. Oía aquello tan bonito que de veras me inspiraba. Un día le pregunté a mi abuelita:

-- ¿Y cómo hace ese hombre para saber tanto? habla cosas muy preciosas.

-- ¡Ah!, ese hombre sabe leer, tiene libros de historia.

-- ¿Y cómo se hace? Quisiera llegar a saber.

-- Primero se enseñan a leer, luego aprenden de los libros. Te voy a comprar un silabario....

Como tanto me gustó la lectura, Epigmenio y Carlitos tenían libros y me prestaron un tomo de historia sagrada, luego otro sobre astronomía; les pedí que me dieran datos derivados de cómo se entendía aquello, y así me fui; luego otro señor Galván también me prestaba lecturas, y él también me inspiró la guitarra, porque sabía como tres puntos...⁵²

El camino iniciático de los trovadores comprendió trazos y rutas que (en ciertos puntos y con orden distinto) todos compartieron. Muchas veces el trovador después de cumplir con sus labores diarias guardaba energía y un deseo ferviente de explorar el mundo desde la poesía. En la noche bajo la luz tenue de una vela esboza algunos versos y a la mañana busca un instante para perderse en el silencio del campo y repararlos con la memoria, o cantarlos en su jornada. El cultivo de la décima, antes de estar perfeccionado para instalarse en el terreno público se va fraguando en la intimidad del poeta. Al respecto Francisco Berrones evoca:

Empecé a tocar chiquillo, pero ya con público más formal fue en 1925; tenía 27 años, y me gané tres pesos. Un peón en ese tiempo ganaba 50 centavos diarios, así que con eso tenía para pagar un peón dos días, y me quedaba para comer.

Desde entonces hacía mucha poesía en la noche; por eso perdí la vista. decía mi

⁵⁰ *Ibid.* página 166.

⁵¹ Escobar Ledesma, Agustín. "Don Lupe Reyes: el oficio del destino", La Jornada semanal, 31 de diciembre de 2006, consultado en <https://www.jornada.com.mx/2006/12/31/sem-agustin.html>

⁵² Velázquez, Eliazar. *Ibid.* páginas 2017-208.

mamá: “Encarga velas para que no escribas con petróleo...” Y escribía con velas de parafina. Cuando hacía un “compromiso de competencia”, como en el día andaba trabajando, en la noche, después de cenar, prendía mi vela y no me acostaba hasta hacer dos poesías. Al otro día me las echaba en la bolsa y en la milpa las repasaba. Por ese entonces empecé a oír poetas. En los velorios venían a tocar unos señores que vivían por donde pasaba con mis animales. les preguntaba cómo le hacían. Después me gustó el canto, y como mi tío no sabía la letra y yo podía tantito, dijo que estaba bueno y que fuera a decirle las alabanzas...⁵³

Guadalupe Reyes, por su parte, recuerda:

Mi primer destino fue arar la tierra, pero llevaba en la inspiración el gusto por el verso. En el campo me acordaba de alguna historia y decía “la voy a sacar...” Andando con la yunta cargaba un papel o una libreta, y allí escribía lo que de pronto se me inspiraba. En sueños también llegué a hacer versos: recordaba y los apuntaba, porque si no en la mañana no tenía nada, se me escapaban. Había unos puntos de mucha importancia. Los quería sacar, pero no podía. Andaba juego y juego, hasta que de vuelta volví a atinarle. Mucha poesía la memorizaba y tiraba el papel, no la archivaba. No vine archivando hasta después. Confiaba en que estaban depositadas en la memoria pero se me olvidaba, de allí agarré experiencia en ir haciendo mi verso en libretas.⁵⁴

El dominio de las reglas de la tradición es un asunto de honor, forjado con la experiencia y el tiempo. Los eslabones de la tradición, sin embargo, están atravesados por la neblina de la memoria, como apunta el trovador Agapito Briones:

Hombres como don Eugenio Villanueva o don José Torres, que dieron a conocer este estilo de huapango, fueron dotados por un privilegio divino, porque sin conocer la lectura se fueron encarrilando al verso y fueron desarrollando este estilo de poesía, no podría decir si tuvieron alguna base.⁵⁵

Por ello dedicaremos el siguiente capítulo para dar una aproximación a las dos grandes vertientes del cultivo de la décima en la Sierra Gorda.

1.5 Décimas en la Sierra Gorda: vertiente religiosa y secular

En el apartado inicial de este capítulo se dará un panorama general de las dos vertientes del cultivo de la décima en la región: la religiosa y la secular. En la región de la Sierra Gorda la décima fue apropiada en diferentes ámbitos de la vida comunitaria. Existen “décimas a lo

⁵³ Velázquez, Eliazar. *Ibid.* páginas 52-53.

⁵⁴ Velázquez, Eliazar. *Ibid.* página 216.

⁵⁵ Eliazar Velázquez. *Poetas y juglares de la Sierra Gorda. Crónicas y conversaciones.* Guanajuato: Ediciones la rana/ Instituto Estatal de Cultura de Guanajuato/ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, página 170.

divino”, que tienen lugar en velaciones y fiestas de Camarín.⁵⁶ En ellas, dos trovadores de manera alternada cantan sobre temas de historia sagrada y vidas de santos. Por tratarse de un contexto solemne, la alternancia entre los dos poetas no tiene abiertamente el carácter de competencia, aunque subyace un deseo de mostrar quién trata mejor el tema.

Las décimas creadas para el contexto religioso son conocidas como “décimas a lo divino” y tienen lugar principalmente en velaciones. Las usadas en el ámbito secular se denominan “décimas a lo humano” y están presentes en el marco de las “topadas”, es decir, celebraciones de los ciclos de la vida colectiva y familiar como bodas, bautizos, quince años, en donde se llevan a cabo los conocidos desafíos poéticos en los cuales los trovadores hacen gala de su capacidad de improvisación poética. En ambas vertientes existe una estructura fija que conforma la totalidad del ritual. En ellas el ejercicio de la décima debe ceñirse a las convenciones establecidas. Sin embargo, la práctica de la improvisación en décima se da, por excelencia, en la vertiente secular, específicamente en la parte del ritual de la topada denominada decimales.

En un segundo apartado, nos ocupamos de las décimas de tema histórico, cuya abundancia merece una detenida revisión. Para tal fin, consideramos factible agruparlas según los tres géneros de la Historia: regional, nacional y universal; con especial interés en advertir que aún en los años en donde la práctica poética se mantuvo al interior de las comunidades los temas tratados fueron de orden global, como las guerras mundiales, la presencia del socialismo, entre otros.

Las décimas a lo divino tienen lugar en velaciones y fiestas de Camarín⁵⁷ dedicadas a imágenes religiosas según el calendario festivo.⁵⁸ En este contexto se practican las dos

⁵⁶ En el estudio de Rafael Parra Muñoz, *Tradición y sociedad. El devenir de las velaciones y el huapango en la zona media y la Sierra Gorda*, no aparece la denominación “fiestas” de camarín, sin embargo, están presentes las expresiones poesías y decimales de camarín. Señala que Rioverde y en poblados la Sierra Gorda, algunos músicos de edad usan más las expresiones: de a divino, de divino, de lo divino, de camarín, para referirse a cuestiones de la tradición de índole religiosa. Aunque necesita estudiarse más a fondo esta cuestión, queda planteado que la utilización de dichas categorizaciones puede deberse a que los conceptos académicos están siendo difundidos entre las nuevas generaciones de músicos de la tradición aquí estudiada, gracias a los libros de Socorro Perea y a los de Guillermo Velázquez, por ejemplo, que en sus recopilaciones de poesías y decimales también emplea estas clasificaciones.

⁵⁷ En el estudio de Rafael Parra Muñoz, *Tradición y sociedad. El devenir de las velaciones y el huapango en la zona media y la Sierra Gorda*, no aparece la denominación “fiestas” de camarín, sin embargo, están presentes las expresiones poesías y decimales de camarín. Señala que Rioverde y en poblados la Sierra Gorda, algunos músicos de edad usan más las expresiones: de a divino, de divino, de lo divino, de camarín, para referirse a cuestiones de la tradición de índole religiosa.

⁵⁸ Ver Graciela Gutiérrez Cervantes, *Cantares a lo divino y a lo profano. Poesía y decimal arribeño guanajuatense*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato y Morvellado Editores, Morelia, Michoacán en 2014, página. 257.

modalidades consideradas pilares de la tradición 1) *la poesía* y 2) *el decimal*, esto con una serie de matices y variaciones de una comunidad a otra.

Según da noticia Parra Muñoz, en las velaciones celebradas en Jalpan, Rioverde, El Refugio, Querétaro y Xichú, antes de ejecutar las llamadas *poesías*, se da inicio con tres o cuatro *cancioncitas* (también llamada *parabienes*) las cuales están compuestas de cuatro versos y son acompañadas con guitarra quinta huapanguera, vihuela y algunos intervalos de violines.⁵⁹ Posteriormente llega el momento de la *poesía*, cuyas reglas son descritas por Parra Muñoz como se anotan enseguida: se debe cantar la llamada "planta" (compuesta de cuatro versos o más) seguida de un intermedio instrumental que termina para dar paso a una serie de estrofas de nueve versos,⁶⁰ a cada una de ellos se le añade un verso tomado de la planta para completar 10 versos. El número de estrofas glosadas a partir de la planta varía según las reglas de cada lugar. Parra advierte que en Jalpan cada planta debe ser acompañada de cuatro estrofas glosadas; mientras en Rioverde, El Refugio, Querétaro y Xichú deben ser mínimamente cinco.

En el caso del noreste de Guanajuato, como describe Graciela Gutiérrez Cervantes, cada planta (compuesta por cuatro versos) es recitada y acompañada por música, le siguen rigurosamente cinco estrofas glosadas, a las cuales se denomina *pláticas* y están compuestas de ocho o nueve versos. El orden que debe guardarse responde al afán de "ir formando un círculo entre la planta y las pláticas, se nombra así porque la plática regresa a la planta", según lo advierten los trovadores de Xichú.⁶¹ Al término de cada *plática* se repite la planta de la poesía con el acompañamiento musical.⁶²

Para el desarrollo de décimas de historia sagrada, según detalla Graciela Cervantes, "los poetas se dan a la tarea de leer pasajes bíblicos, folletos o libros de la historia de santos, los cuales consiguen en curatos como la parroquia de Xichú o en San Luis de la Paz, en tiendas donde venden libros y oraciones a santos".⁶³ A continuación transcribimos la *poesía* titulada: "San José y María", cuya autoría es de Genaro Ramírez, la cual fue registrada en la Fiesta de

⁵⁹ Parra Muñoz, *Op. Cit.* página 52.

⁶⁰ Parra Muñoz se refiere a ellos como "renglones".

⁶¹ En la entrevista realizada por Graciela Gutiérrez Cervantes a Cruz Ramírez, el día 29 de agosto de 2012, en la comunidad las Mesas de san Diego, Xichú, Gto en Graciela Gutiérrez Cervantes, *Cantares a lo divino y a lo profano. Poesía y decimal arribeño guanajuatense*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato y Morvellado Editores, Morelia, Michoacán en 2014, página 56.

⁶² Graciela Gutiérrez Cervantes, *Cantares a lo divino y a lo profano. Poesía y decimal arribeño guanajuatense*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato y Morvellado Editores, Morelia, Michoacán en 2014, página 37.

⁶³ *Ibid* página 63.

Camarín en la comunidad Llanetes, Xichú Guanajuato en 2014,⁶⁴ razón por la cual nos referimos a las estrofas glosadas como *pláticas* según la denominación regional. Se trata de una *poesía* de fundamento, el tema es la Natividad del niño Jesús.⁶⁵ En seguida se muestra la *planta* formada por cuatro versos octosílabos de rima abrazada:

Señor san José y María a octosílabo (7+1) ritmo (2, 5, 7)
Al niño Dios adoraban b octosílabo ritmo (2, 4, 7)
Como también le cantaban b octosílabo ritmo (1, 4, 7)
Con una grande alegría a octosílabo ritmo (2, 4, 7)

La *planta* se recita acompañada de música. Al terminar ésta se hace una pausa para dar entrada a las cinco pláticas. En este caso, cada una desarrolla un tema central: 1) El nacimiento de Jesús 2) La llegada de los Reyes magos y los pastores; y finalmente la 3) 4) y 5) refieren el encuentro de los reyes de oriente con Herodes como se observa a continuación:

1.-En **una noche** de invierno a octosílabo ritmo (2, 4, 7)
Nació el salvador del mundo b octosílabo ritmo (2, 5, 7)
Es un misterio profundo b octosílabo ritmo (1,4,7)
Como dijo san Miguel c octosílabo (7+1) ritmo (1, 3,7)
Por obra de Dios eterno a octosílabo (1, 2, 5, 7)

(6) **Una luz** resplandecía d octosílabo (1,3,7)
(7) **Todo el portal** se veía d octosílabo (1, 4, 7)
Pues bastante iluminado e octosílabo (1, 3,7)
En **aquel tiempo** pasado e octosílabo (3, 4,7)

(10) **Señor san José y María**

Al niño dios adoraban

Como también le cantaban

Con una grande alegría

2.-Un **ángel** resplandeciente a 8 sílabas ritmo (1, 2, 7)⁶⁶
Rodeado de **mil colores** b 9 sílabas ritmo (3, 6, 8)
Anuncio a los **seis pastores** b 8 sílabas ritmo (2, 5,7)

64

Ibid, página 65.

65

Ver Pregón de Navidad.

66

Se advierte La rima sin embargo, no se ciñe al esquema de espinel

abba/ac/cddc.

- Que nació **aquel** inocente a 8 sílabas ritmo (3, 4, 7)
- Después tres **reyes** de **oriente** a 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)
- (6) **Venían** con **grande** alegría **c 9 sílabas ritmo (2, 5, 8)**
- (7) Y un **astro** **traían** de **guía** c 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)
- Pero** en **Judá** se **ocultó** d 8 sílabas (7+1) ritmo (1, 4, 7)
- Y ya **jamás** relumbró d 8 sílabas (7+1) ritmo (4, 7)
- (10) **Señor** san José y María

Al niño dios adoraban

Como también le cantaban

Con una grande alegría

- 3.-**Luego** se **Jueron** a **Jerusalén** a 11 sílabas (10+1) ritmo (1, 4, 10)
- Y con **Herodes** los tres **llegaron** b 10 sílabas ritmo (4, 9)
- Como** inorantes le **preguntaron** b 10 sílabas ritmo (1, 4, 9)
- Que **para** **donde** estaría **Belén** a 11 sílabas (10+1) ritmo (2, 4, 7, 10)
- Y **luego** él **contesta** en **forma** infiel c 10 sílabas (9+1) ritmo (2, 4, 5, 7)
- Lleno** de **furia** y **melancolía** d 10 sílabas (9+1) ritmo (1, 4, 9)
- Qué** **van** **buscando** en la **tierra** **mía** d 10 sílabas (1, 2,4, 7, 9)
- Dígame** **toda** la **rialidad** e 10 sílabas (9+1) ritmo (1, 4, 9)
- Para** **quedar** con **tranquilidad** e 10 sílabas (9+1) ritmo (1, 4, 9)
- (10) **Señor** san José y María

Al niño dios adoraban

Como también le cantaban

Con una grande alegría

- 4.-**Aquellos** **magos** con **inorancia** a 10 sílabas ritmo (2, 4,9)
- Al **rey** **contaron** lo que **buscaban** b 10 sílabas ritmo (2, 4, 9)
- Un **gran** misterio le **rebelaban** b 10 sílabas ritmo (2, 4, 9)
- Dejando** **todo** en **concordancia** a 9 sílabas ritmo (2, 4, 8)
- Para** los **cuatros** era **importancia** a 10 sílabas ritmo (1, 4, 6, 9)
- (6) Y **cada** **uno** lo **comprendía** c 9 sílabas ritmo (2, 4, 8)
- (7)Y **Herodes** **mucho** se **estremecía** c 10 sílabas ritmo (2, 4, 9)

Por la noticia **quedo encendido** d 10 sílabas ritmo (4, 6, 9)

Así se **sabe** y **se ha sabido** d 9 sílabas ritmo (2, 4, 8)

(10) Señor san José y María

Al niño dios adoraban

Como también le cantaban

Con una grande alegría

5.-El **rey Herodes** disimulando a 9 sílabas ritmo (2, 3, 8)

Que **era enemigo** del **niño Dios** b 10 (9+1) sílabas ritmo (2, 4, 7, 9)

Dijo a los **reyes** en **alta voz** b 10 (9+1) sílabas ritmo (1, 4, 7, 9)

Ir a buscar al que **van buscando** a 10 sílabas ritmo (1, 4, 7, 9)

Yo en mi **palacio** **estaré** esperando a 10 sílabas ritmo (1, 4, 6)

Esa noticia de **gran valía** c 10 sílabas ritmo (1, 4, 7, 9)

A media noche o **a medio día** c 9 sílabas (8+1) ritmo (2, 4, 6, 8)

En el **regreso** **aquí** los **espero** d 10 sílabas ritmo (4, 6, 9)

Porque **adorarle** **también** **yo quiero** d 10 sílabas ritmo (1, 4, 7, 8, 9)

(10) Señor san José y María

Al niño dios adoraban

Como también le cantaban

Con una grande alegría

Al terminar esta sección da inicio el llamado *decimal*. En éste es obligado que el último verso de cada décima glosada corresponda con un verso de la planta. Esquemáticamente: la primera décima lleva por último verso el primero de la planta, la segunda termina con el segundo de la planta, la tercera con el tercer verso de la planta y la cuarta con el último de la planta. Tal puede apreciarse en el *decimal* de la autoría de José Asención Aguilar Galván cuya planta se conforma de cuatro versos octosílabos con rima alternada y acentos polirrítmicos como se ve:

(a) San **Isidro** **aquí** nos **tiene**s⁶⁷ a 8 sílabas ritmo (3, 5, 7)

(b) **toditos** los **labradores**, b 8 sílabas ritmo (2, 7)

(c) **para** **poner** en **tus siene**s a 8 sílabas ritmo (1, 4, 6, 7)

(d) **frescas** **guirnalda**s de **flore**s b 8 sílabas ritmo (1, 4, 7)

⁶⁷ Guillermo Velázquez, *Poeta con destino J. Asención Aguilar Galván*, serie Trovadores Campesinos de la Zona Media de San Luis Potosí, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2000.

Le siguen cinco glosas en décima, también llamadas pláticas. El trovador debe cuidar que el verso tomado de la planta (incorporado al final) tenga consonancia con el sexto y séptimo para completar la espinela:

Con regocijo y anhelo	a 7 sílabas ritmo (4, 6)
te ensalzamos este día,	b 8 (7+1) ritmo (3, 5, 7)
estando en tu compañía	b 8 (7+1) ritmo (2, 7)
postrados en este suelo	a 8 ritmo (2, 5, 7)
porque en ti se halla el consuelo	a 8 sílabas ritmo (1, 3)
donde se encierran los bienes,	c 8 sílabas ritmo (1, 4, 7)
por el poder que tú tienes	c 8 sílabas ritmo (4, 6, 7)
lo admiran las multitudes	d 8 sílabas ritmo (2, 7)
más por tus grandes virtudes	d 8 sílabas ritmo (1,3, 4, 7)
San Isidro aquí nos tienes...	c 8 sílabas ritmo (1, 4, 7)

En esta gloriosa fecha	a 8 sílabas ritmo (2, 5,7)
en que tu día celebramos,	b 8 sílabas ritmo (4, 7)
igualmente te rogamos	b 8 sílabas ritmo (3, 7)
que veas por nuestra cosecha	a 9 sílabas ritmo (2, 5, 8)
y con tu mano derecha,	a 8 sílabas ritmo (4, 7)
bendice nuestras labores,	c 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)
aunque somos pecadores	c 8 sílabas ritmo (1, 3, 7)
perdona nuestros delitos,	d 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)
ahora que estamos contritos	d 9 sílabas ritmo (2, 5, 8)
totitos los labradores	c 8 sílabas ritmo (2, 7)

Ángeles y serafines	a 8 sílabas ritmo (1, 7)
desde la alta jerarquía,	b 8 sílabas (7+1) ritmo (1, 4, 7)
te canten en este día	b 8 sílabas (7+1) ritmo (2, 5, 7)
igual que los querubines,	a 8 sílabas ritmo (2, 7)
todos con los mismos fines	a 8 sílabas ritmo (1, 5, 7)
te cantemos parabienes,	c 8 sílabas ritmo (3, 7)
tú que nos llenas de bienes	c 8 sílabas ritmo (1, 4, 7)

borrando todo el martirio,	d 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)
trayendo flores de lirio	d 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)
para ponerte en tus sienes...	c 8 sílabas ritmo (1, 4, 7)
En fin con gran devoción	a 8 sílabas ritmo (2,4,7)
aquí nos tiene s postrados	b 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)
a tus plantas humillados,	b 8 sílabas ritmo (3, 7)
contritos de corazón,	a 8 sílabas ritmo (2, 7)
haciéndote adoración	a 8 sílabas (7+1) (2, 7)
todos los adoradores,	c 8 sílabas ritmo (1, 7)
contemplando tus candores	c 8 sílabas ritmo (3,5, 7)
de todo lo más ferviente	d 8 sílabas ritmo (2, 5, 7)
para ponerte en tu frente	d 8 sílabas ritmo (1, 4, 7)
frescas guirnalda s de flores...	c 8 sílabas ritmo (1, 4, 7)

Después de un intermedio musical con violines, quinta huapanguera y vihuela se canta una nueva planta que da pie a otro decimal. A partir de ella se ejecutan cuatro estrofas glosadas⁶⁸ cada una de ellas consta de diez versos. Es preciso señalar que existen discrepancias con respecto a la terminología, pues mientras Vicente T. Mendoza⁶⁹ y Socorro Perea le otorgan la denominación de valona, otros estudios como el de Rafael Parra Muñoz y Graciela Gutiérrez Cervantes argumentan que el uso entre los músicos y trovadores es el de “decimal”.

A diferencia de lo acostumbrado en la vertiente secular, las poesías religiosas generalmente se componen y se memorizan antes de la velación. Sin embargo, existe la posibilidad de improvisar dependiendo del conocimiento de temas sagrados y habilidad del trovador, aunque no sea en rigor necesario.⁷⁰ Por tratarse de un contexto solemne, la alternancia entre dos poetas no tiene abiertamente el carácter de contienda, sin embargo, subyace entre los trovadores un deseo de mostrar quién trata mejor el tema de historia sagrada, historias de santos, ángeles y oraciones, entre otras.

⁶⁸ Llamadas en algunos pueblos con la denominación pláticas. Ver Graciela Gutiérrez Cervantes.

⁶⁹ Vicente T. Mendoza, *Glosas y décimas de México*. México: Fondo de Cultura Económica (Letras mexicanas), 1957.

⁷⁰ Ver Rafael Parra Muñoz. *Tradición y sociedad. El devenir de las velaciones y el huapango en la zona media y la Sierra Gorda*, tesis para obtener el grado de licenciado en etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2007, página 55.

Finalmente, la velación cierra con una cancioncita. Parra Muñoz advierte que “después de los decimales, en Jalpan se ejecutan los minuets, vinuetes o minuets. En Rioverde, El Refugio, Querétaro, y Xichú se tocan las piezas religiosas. Estas y los minuets no se bailan ni se cantan. Con estas secciones musicales se da fin a cada una de las intervenciones de los músicos en una velación.”⁷¹

Décimas a lo humano: Las topadas

Por otra parte, las décimas a lo humano se cultivan principalmente en el complejo festivo de las topadas, también llamadas fiestas del decimal de la Sierra Gorda⁷² o Huapango.⁷³ En ellas la contienda poética se da entre dos trovadores, cada uno acompañado de un violinista (primera vara) una guitarra quinta huapanguera y una vihuela. Dichos poetas forman un triángulo de comunicación con el público, en función del cual los trovadores en diálogo organizan su mensaje. Los poetas se sitúan en el escenario también conocido como “tarango” o “tablado”, en palabras de el trovador Agapito Briones:

En pláticas que he tenido buscando la raíz de este destino, oí en San Ciro que en aquellos tiempos, al tocar en una bodita, en un onomástico, en cualquier convivio, los músicos se sentaban en sillas o bancas, y al desatarse la borrachera y los pleitos cada quién cargaba su asiento y se desbalagaban hasta que se aplacaba el borlote. Viendo eso, a don Eugenio Villanueva se le ocurrió la idea de construir un tapanco, un templete, que después acabó con el nombre de “tablado” o “tarango”. Se sabe que les dijo:

---Hagan esto, aquello, pongan una tabla y allá nos sentamos, así no nos molestan si se pelean.

Él fue el primero, hasta donde se sabe, que dio la idea del tablado, y de ahí para adelante se fueron entretejiendo otras cosas. Don José Torres cantaba versos sueltos, quintetos o sextetos, en huapangos que les decían *El palomo*, *El pasiado*, pero, según, fue don Eugenio el que empezó a dar a conocer la poesía de nueve sílabas compuestas, y don José se arrimó a preguntarle.

Como se decía que eran los primeros cantadores que andaban en ese tiempo, se pusieron de acuerdo para hacer sus poesías, y entonces ya hubo eso de: “Vamos a traer a José Torres enfrente de don Eugenio para que contiendan. Según lo que yo he

71 Parra Muñoz, Rafael. *Tradición y sociedad. El devenir de las velaciones y el huapango en la zona media y la Sierra Gorda*, tesis para obtener el grado de licenciado en etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2007, página 58.

72 Yvette Jiménez Báez. *Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda*. Compilación de Socorro Perea. México: El Colegio de México/Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2005.

73 Parra Muñoz, Rafael. *Tradición y sociedad. El devenir de las velaciones y el huapango en la zona media y la Sierra Gorda*, tesis para obtener el grado de licenciado en etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2007.

oído.”⁷⁴

Las topadas tienen una estructura de tres partes. La primera se denomina *poesía*, da inicio con una cuarteta (planta) y cinco décimas que la glosan, en ella se acostumbra un saludo a los asistentes, la mención al pueblo en donde tiene lugar la fiesta y la presentación del poeta con el respectivo saludo a su contrincante. Posteriormente llega *el decimal*, momento en que los trovadores muestran sus virtudes para la improvisación en el duelo poético. Empieza con una cuarteta (planta) y cuatro décimas que glosan cada uno de los versos. Finalmente, después de horas, al llegar la madrugada, se cierra con un jarabe o un son.

El principal afán de la topada es provocar un goce en la comunidad en el que el acto poético no se sostiene solamente por el texto, sino gracias a la conjunción de una serie de elementos que conforman la globalidad de la obra. Al respecto, conviene no perder de vista la noción de *obra en literatura oral* desarrollada por Paul Zumthor, para quien "la obra es aquello que se comunica poéticamente aquí y ahora: texto, sonoridades, ritmos y elementos visuales: el término abarca la totalidad de los factores de la ejecución. Por tanto la eficacia de la improvisación poética depende de factores varios como: la espontaneidad, la rapidez, la simpatía del poeta, la gestualidad, el manejo de la tensión, la seguridad escénica, la empatía, así como la atención del público. Es un acto irrepitible, cuyo efecto puede experimentarse solamente en el contexto en que tuvo lugar y, como lo asegura Alexis Díaz Pimienta,⁷⁵ tiene que ver más que con un “placer estético” con una “alegría estética”, respuesta afectiva, emotiva, mucho más certera para la improvisación poética que para la escritura. En seguida se muestra “A cantarles he venido nuevamente”⁷⁶ de la autoría de Antonio Escalante perteneciente a la sección denominada *poesía*. Los siguientes son los cuatro versos que conforman la “planta”:

A cantarles he venido nuevamente

- | | |
|--|--------------------------------------|
| (a) <i>A cantarles he venido nuevamente</i> | a 12 sílabas ritmo (3, 5, 7, 11) |
| (b) <i>como lo hice en ocasiones de otro antaño,</i> | b 12 sílabas ritmo (1, 4, 7, 10, 11) |
| (c) <i>hoy de nuevo aquí los acompaño</i> | b 10 sílabas ritmo (1, 3, 5, 9) |
| (d) <i>y a cantarles vengo, presto y diligente</i> | a 12 sílabas ritmo (3, 5, 7, 11) |

⁷⁴ Eliazar Velázquez. *Poetas y juglares de la Sierra Gorda. Crónicas y conversaciones*. Guanajuato: Ediciones la rana/ Instituto Estatal de Cultura de Guanajuato/ Consejo nacional para la Cultura y las Artes, página 170.

⁷⁵ Alexis Díaz Pimienta, *Teoría de la improvisación poética*. Prólogo Maximiano Trapero. México Ediciones del Lirio Scriptamenent ediciones, 2014, página 39.

⁷⁶ Socorro Perea *Op. Cit.* Página 264-265.

A partir de ella se glosan cinco décimas, cada una incorpora en su verso 10 el primer verso de la planta (conocidas en otras tradiciones como *glosas de pie forzado*). Inmediatamente, la planta se repite acompañada de música. En el ejemplo presentado a continuación se mantiene la rima espinela pero con versos de arte mayor, los cuales son comunes en la tradición y son denominados *versos dobles*, según registro de Yvette Jiménez.⁷⁷ Además se observa como rasgo característico del discurso poético la referencia al *aquí y al ahora* de la enunciación:

Ya hace tiempo , caballeros, ya hace tiempo	a 12 sílabas ritmo (2, 3, 7, 10, 11)
que esta tierra complaceros no venía	b 12 (11+1) sílabas ritmo (2, 3, 7,9, 11)
pero siempre con cariño yo tenía	b 12 (11+1) sílabas ritmo (1, 3, 7, 9, 11)
su recuerdo a la mitad del pensamiento	a 12 sílabas ritmo (3, 7,11)
A hoy me embriago y me deleito de contento	a 12 sílabas ritmo (2, 3)
por hallarme con ustedes frente a frente ,	c 12 sílabas ritmo (3, 7, 9, 11)
y aunque juzgo mi lenguaje deficiente,	c 12 sílabas ritmo (2, 3, 7, 11)
para hablarles con ahínco y diplomacia,	d 12 sílabas ritmo (1, 3,7, 11)
ya que dios me favorece con tal gracia ,	d 12 sílabas ritmo (3, 7, 10, 11)

(a) *a cantarles he venido nuevamente*

*como lo hice en ocasiones de otro antaño,
hoy de nuevo aquí los acompaño
y a cantarles vengo, presto y diligente.*

De modo tal, las marcas deícticas como: pronombres personales, adverbios locativos, y referencias al espacio en que se lleva a cabo, son invocadas con un claro afán de interlocutividad que produce un pacto de comunidad y alimenta una suerte de euforia por el presente. Así bien, en el marco de esa fascinación por el instante, dos cosas son especialmente estimadas en la actuación de un poeta: 1) la facultad de ordenar el mundo presente de manera inusitada, pero siempre con un dominio de la tradición poética, que en este caso se advierte en el dominio de la décima. De manera que se construye una experiencia en la que pasado y presente habitan en un mismo acontecimiento y 2) la capacidad de sostener un diálogo de contrarios, en donde lleva el mayor mérito aquel que sabe sacar provecho de manera rápida y efectiva del entorno para alimentar un discurso en favor suyo. Cabe señalar, que suele ser parte del ejercicio de los trovadores echar mano de su repertorio personal (versos sabidos) y actualizarlos a la circunstancia específica del momento de la

⁷⁷ Yvette Jiménez “Género en fronteras: la glosa en décimas (La sierra gorda y otros pueblos vecinos, México)”. El link está disponible en http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/15/aih_15_1_049.pdf

presentación. Los trovadores dan testimonio de la necesidad de conformar un repertorio, pues como detalla , Agapito Briones uno de los patriarcas de la tradición:

En las topadas --como cuando era boda-- se acostumbraba llegar temprano, en el día tocábamos toñitas, poesillitas sueltas, y ya en la tarde trovábamos a los desposados y agarrábamos el tema de fundamento, que en esos casos es el paraíso terrenal, luego, como es costumbre, entrábamos en la bravata, pero siempre había que cantar algo del motivo de la celebración; se trata de fiestas patrias o cumpleaños había que tener versos para cada cosa.⁷⁸

El orden de alternancia de los poetas es importante, pues existe el papel de poeta abridor y poeta seguidor. El abridor es aquel que aporta un elemento nuevo al cuerpo de la controversia, mientras que el poeta seguidor versa en función del tema planteado por su contrincante. De esta suerte, como bien lo explica Marco Antonio Molina, el poeta que no “lleva la mano”, denominado segundo trovador, debe buscar en su repertorio las poesías que contesten o correspondan mejor a las de su contrincante. “Lo que se busca siempre es la unidad de la topada, para que se convierta en un verdadero diálogo y no solamente en la participación alternada e independiente de dos cantantes distintos”.⁷⁹ Aunque puede darse el caso en donde el poeta seguidor arrebate “la mano” al abridor al mostrar mayor sagacidad y conseguir poner en evidencia la falta de conocimiento de su adversario sobre algún tema, como lo ostenta el poeta Cándido Martínez:

Aunque tú lleves la mano⁸⁰

Desde el año en que nació 8 sílabas (7+1) ritmo (3, 7)

Aquel infante cortés 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)

Francisco I. Madero es 7 sílabas ritmo (2, 5)

Según así se escribió 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)

1. **Aunque tú lleves la mano** a 8 sílabas ritmo (1, 3, 4, 7)

apreciable cantador b 8 sílabas (7+1) ritmo (3, 7)

⁷⁸ Eliazar Velázquez. *Poetas y juglares de la Sierra Gorda. Crónicas y conversaciones*. Guanajuato: Ediciones la rana/ Instituto Estatal de Cultura de Guanajuato/ Consejo nacional para la Cultura y las Artes, página 167.

⁷⁹ Marco Antonio Molina, “La improvisación en el Huapango arribeño: temas y estructura de la topada” Universidad Autónoma de la Ciudad de México y Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco en 1997, página 190.

⁸⁰ Graciela Cervantes, *Op. Cit.* página 167-169.

te habla tu servidor	b 7 sílabas (6+1) ritmo (2, 7)
con mi guitarra en la mano	a 8 sílabas ritmo (4, 7)
apreciable ciudadano	a 8 sílabas ritmo (3, 7)
Yo atiende aquí al profesor	c 8 sílabas ritmo (1, 2)
y si conoces de historia	d 8 sílabas ritmo (4, 7)
consulta bien tu memoria	d 8 sílabas ritmo (2, 7)
apreciable cantador	c 8 sílabas ritmo (3, 7)

Desde el año en que nació

Aquel infante cortés

Francisco I. Madero es

Según así se escribió

2.- Allá en el mil ochocientos	a 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)
Al año setenta y dos	b 8 sílabas (7+1) ritmo (2, 5, 7)
Nació un infante y en pos	b 7 sílabas (6+1) ritmo (2, 4, 6)
Según acontecimientos	a 8 sílabas ritmo (2, 7)
Un niño con sus talentos	a 8 sílabas ritmo (2, 7)
Según dice y se escribió	c 8 sílabas (7+1) ritmo
Por eso lo digo yo	c 8 sílabas (7+1) ritmo (2, 5, 7)
Frente al conglomerado	d 7 sílabas ritmo (1, 6)
Y ya saben quedó grabado	d 9 sílabas ritmo (3, 6, 8)

Desde el año en que nació

Aquel infante cortés

Francisco I. Madero es

Según así se escribió

3.- Jue don Francisco su padre	a 8 sílabas ritmo (1, 2, 4, 7)
Que por Dios le dio fortuna	b 8 sílabas ritmo (1, 3, 7)
Y fue mecido en su cuna	b 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)
Al cuidado de su madre	a 8 sílabas ritmo (3, 7)
Pasando unos días más tarde	a 9 sílabas ritmo (2, 4, 5, 7, 8)
Aquel pequeño creció	c 8 sílabas (7+1) ritmo (2, 4, 7)

Ya cuando hablar aprendió	c 8 sílabas (7+1) ritmo (2, 4, 7)
Lo llevaron a la escuela	d 8 sílabas ritmo (3, 7)
Y el recuerdo a mí me anhela	d 9 sílabas ritmo (3, 5, 7)
<i>Desde el año en que nació</i>	c 8 sílabas ritmo (3, 7)
<i>Aquel infante cortés</i>	
<i>Francisco I. Madero es</i>	
<i>Según así se escribió</i>	

4.-El estudio le empezó a dar brillo	a 10 sílabas ritmo (3, 6)
Conforme allí se lo dan	b 8 sílabas (7+ 1) ritmo (2, 4, 7)
En el colegio de san Juan	b 8 sílabas ritmo (4, 8)
Perteneciente saltillo	a 8 sílabas ritmo (4, 7)
Panchito aunque era sencillo	a 8 sílabas ritmo (2, 4, 5, 7)
Sus estudios continuó	c 8 sílabas ritmo (1, 3, 7)
Allí fue donde estudió	c 8 sílabas (7+1) (2, 4, 7)
Con los padres jesuitas	d 7 sílabas ritmo (3, 6)
Oyendo cosas bonitas	d 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)
<i>Desde el año en que nació</i>	c 8 sílabas ritmo (3, 7)
<i>Aquel infante cortes</i>	
<i>Francisco I. Madero es</i>	
<i>Según así se escribió</i>	

5.- Aquel infante crecía	a 8 sílabas (7+1) ritmo (1, 2, 4, 7)
Pero nunca renegando	b 8 sílabas ritmo (1, 3, 7)
Porque lo iban preparando	b 8 sílabas ritmo (1, 4, 7)
Al camino que él quería	a 8 sílabas ritmo (3, 7)
Esto no es ni fantasía	a 8 sílabas ritmo (1, 4, 7)
Por eso lo canto yo	c 8 sílabas (7+1) ritmo (2, 5, 7)
Recordando que ocurrió	c 8 sílabas ritmo (3, 7)
Allá en Alemania y Francia	d 8 sílabas ritmo (2, 5, 7)
Panchito estudió con ansia	d 8 sílabas ritmo (2, 5, 7)
<i>Desde el año en que nació</i>	c 8 sílabas ritmo (3, 7)

Aquel infante cortes
Francisco I. Madero es
Según así se escribió

Posteriormente se improvisa el *decimal*, con las mismas características formales que en la vertiente religiosa. Los temas predilectos son las llamadas poesías “de argumento”, donde el arte radica en hacer gala de conocimiento e ingenio para versar sobre las más variados temas, desde historia de México, vida de personajes ilustres, hasta temas de astronomía. Líneas adelante se transcribe el decimal de autoría de Fidel Cruz⁸¹ en su presentación en la Topada llevada a cabo en santa Catarina Guanajuato en 2011:

<i>Saludos para Rubén</i>	a 8 sílabas (7+1) ritmo (2,4, 7)
<i>Tiene que durar la eternidad</i>	b 10 sílabas (9+1) ritmo (1, 5, 9)
<i>Ahora en santa Catarina</i>	b 9 sílabas ritmo (2, 4, 8)
<i>Que vaya coronar su cien</i>	a 8 sílabas ritmo (2, 6, 8)
1.-En el baile de topada	a 8 sílabas ritmo (3, 7)
Rubén le hago versería	b 8 sílaba ritmo (2, 7)
Y el pensamiento me guía	b 8 sílabas ritmo (4, 7)
En mi décima trovada	a 8 sílabas ritmo (3, 7)
Porque su amistad muy honrada	c 8 sílabas ritmo (1, 5, 6, 7)
Y en versos le hago un vaivén	d 8 sílabas ritmo (2, 5, 7)
Y en este jardín de Edén	d 8 sílabas ritmo (2, 5, 7)
Y en esta tierra querida	e 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)
Dios te conceda la vida	e 8 sílabas ritmo (1, 4, 7)
Y saludos para Rubén	d 8 sílabas ritmo (3, 5, 8)
2.-En Edén es bien tallo	a 7 sílabas ritmo (3, 4, 5, 6)
Ay que es un ave buen giro	b 8 sílabas ritmo (1, 3, 4, 6, 7)
Sé que es hijo de don Ciro	b 8 sílabas ritmo (1,3, 7)
Y don Ciro es un buen gallo	a 8 sílabas ritmo (3, 5, 6, 7)

⁸¹ Graciela Cervantes, *Ibid*, páginas 139 - 140.

Muy cierto y yo lo jallo	a 7 sílabas ritmo (1, 2, 4, 6)
Más que ahora sea la muina	c 9 sílabas ritmo (1, 3, 5, 8)
En esta tierra divina	c 8 sílabas ritmo (2, 4, 7,)
Por eso digo que me escuche	d 9 sílabas ritmo (2, 4, 8)
Y al que le guste este estuche	d 8 sílabas ritmo (4, 6, 7)
Tiene que durar la eternidad	c 10 sílabas (8+1) ritmo (1, 5, 9)
3.- Yo hablo con sinceridad	a 8 sílabas (7+1) ritmo (1, 2, 7)
En amanecer de aire fresco	b 9 sílabas ritmo (5, 7, 8)
Pensé y agradezco	b 5 sílabas ritmo (2, 4)
Su más profunda amistad	a 8 sílabas (7+1) ritmo (2, 4, 7)
Y en esta actualidad	a 7 sílabas (6+1) ritmo (2, 6)
La fiesta luce divina	c 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)
Y en que en trovarles les inclina	c 9 sílabas ritmo (4, 8)
Para estar improvisando	d 8 sílabas ritmo (1, 3, 7)
Un saludo le estoy dando	d 8 sílabas ritmo (3, 6, 7)
<i>Ahora en santa Catarina</i>	c 9 sílabas ritmo (2, 4, 8)
4.- Su amistad le agrada	a 6 sílabas ritmo (3, 5)
Yo creo que es conveniente	b 8 sílabas ritmo (1, 2, 7)
Reunirme con esta gente	b 8 sílabas ritmo (2, 5, 7)
Aviéntese una de mi lado	a 9 sílabas ritmo (2, 5, 8)
Y yo siendo esta tonada	a 8 sílabas ritmo (2, 3, 5, 7)
En este jardín de Edén	c 8 sílabas (7+1) ritmo (2, 5, 7)
Que mis saludos se ven	c 8 sílabas (7+1) ritmo (4, 7)
En un momento tan fijo	d 8 sílabas ritmo (4, 6, 7)
Y un cantador yo le digo	d 8 sílabas ritmo (4, 7)
<i>Que vaya a coronar su cien</i>	c 9 sílabas ritmo (2, 6, 8)

Finalmente, la secuencia termina con un son o jarabe. En su turno, el otro trovador contesta con una serie igual. Ambas constituyen la unidad básica de diálogo que vertebra el ritual de la Topada. Los contendientes aprovechan su turno para trovar e improvisar en

jornadas muy largas hasta entrada la mañana. La duración aproximada es de doce horas, pues al terminar de tocar un conjunto, es relevado por otro. Las siguientes décimas de despedida son de la autoría de Fidel Cruz⁸²:

<i>Adiós san Ciro nos vamos</i>	a 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)
<i>esta ya es mi despedida</i>	b 8 sílabas ritmo (1, 4, 7)
<i>adiós a la gente reunida</i>	b 9 sílabas ritmo (2, 5, 8)
<i>gracias rendidas les damos</i>	a 8 sílabas ritmo (1, 4, 7)
Yo me marcho muy contento	a 8 sílabas ritmo (1, 3,5, 7)
de este precioso lugar	b 8 sílabas (7+1) ritmo (1, 4, 7)
y todavía a improvisar	b 9 sílabas ritmo (4, 8)
resuena aquí mi instrumento	a 8 sílabas ritmo (2, 4)
que mi voz la lleve el viento	a 8 sílabas ritmo (3, 5, 7)
sé que contentos estamos	c 8 sílabas ritmo (1, 4, 7)
y la fiesta disfrutamos	c 8 sílabas ritmo (3, 7)
pero yo llevo mi voz	d 8 sílabas ritmo (1, 3, 4, 7)
para decirles adiós	d 8 sílabas (7+1) ritmo (1, 4, 7)

⁸²“Adios San Ciro”, versos 1-9, en *Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda*. Compilación de Socorro Perea. México: El Colegio de México/Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2005, página 99.

CAPÍTULO II

Práctica de la décima en dos generaciones de poetas de la Sierra Gorda

2.1 El corpus de Socorro Perea

Glosas en décimas de San Luis Potosí... salió a la luz en un contexto caracterizado por el creciente interés en el estudio de esta estrofa poética, especialmente en su modalidad improvisada, la cual hasta entonces había sido opacada por el predominante interés en otras expresiones de la lírica popular como el romance. Fue hasta los últimos años de la centuria pasada cuando empezó a aflorar una importante producción de textos académicos al respecto, así como un afán de organizar encuentros que congregaron a trovadores e investigadores de diversas latitudes del continente en torno a esta práctica compartida, como lo fue el Primer encuentro de Decimistas de América Latina y el Caribe llevado a cabo en 1997 en San Luis Potosí, convocado por el Instituto de Cultura del Estado en conjunto con la Asociación Iberoamericana de la Décima y el verso Improvisado.

Dentro de los profusos estudios de la décima, el libro se distingue por recuperar un generoso acervo que da prueba de la vitalidad y abundante uso de la estrofa en la región durante los años en los cuales su práctica permaneció vertida al interior de las comunidades. De igual valor testimonial, el estudio introductorio refiere la experiencia de Socorro Perea y reconoce el mérito de la potosina al emprender una labor de largo aliento con el afán de tender un puente entre las manifestaciones lírico-musicales de la sierra y la capital, cuando la brecha entre ambos ensanchaba los prejuicios y desconocimiento acerca de la música y poesía rurales.

Debe tenerse en cuenta que durante los años sesenta, década en que la folklorista⁸³ estableció contacto con la poesía campesina, “la población rural en el país era mayoritaria, pero ya no estaba en el centro de la sociedad, pues experimentaba un desplazamiento a los márgenes para que el centro lo ocuparan las ciudades y las industrias, el progreso y la

⁸³ Socorro Perea nacida en el primer cuarto del siglo XX se graduó de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí como Química Farmacéutica Bióloga. Posteriormente trabajó en un hospital y radicó unos años en la ciudad de México para llevar a cabo una especialización. Véase semblanza en Yvette Jiménez a *Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda*. Compilación de Socorro Perea. México: El Colegio de México/Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2005.

modernidad”.⁸⁴ La capital de San Luis Potosí experimentaba un auge, pues la zona industrial porfiriana del sector nororiente se expandía bajo la influencia del fordismo,⁸⁵ al punto de considerarse como la tercera ciudad industrial del país desde la década de 1940. La nueva importancia económica hizo atractiva la capital para los habitantes de municipios vecinos y para empresarios locales y externos. En el marco de dicho despunte se acentuó la desconexión entre la capital potosina y las rancherías. El desarrollo de la infraestructura carretera, por ejemplo, privilegió la comunicación de la capital con los principales núcleos urbanos del país, mientras el sistema de comunicaciones interno permaneció desatendido, especialmente en las redes con el medio rural.

En tales coordenadas, la presentación del testimonio de la folklorista en el libro, aporta una dimensión más profunda al conocimiento de la poesía campesina, pues en primera instancia, da una perspectiva de la relación entre las expresiones culturales del campo-ciudad, pues Perea mantuvo contacto con los dos ámbitos. Arroja además, una mirada al interior de la tradición, pues describió minuciosamente los diferentes contextos de producción de la poesía popular, como lo son las festividades y celebraciones de la vida familiar y colectiva en donde se llevan a cabo los duelos entre trovadores. Pero sobretodo, penetró en la intimidad de la creación poética, al dar muestra de los cuadernos en donde los poetas atesoraban su repertorio.

El testimonio de la potosina, reseñado en el libro, hace patente la función de los trovadores como portadores de vitalidad para sus pueblos, resistiendo las crisis de orden local y nacional a lo largo de los años. Una de las crisis más graves en la región se dio a partir del cierre de minas en 1948 cuando la compañía American Smelting and Refining Company (Asarco) suspendió labores en Cerro de San Pedro por la caída de la producción debido al agotamiento del mineral y a las huelgas de los trabajadores, quienes exigían mejores condiciones laborales.⁸⁶ Este hecho tuvo secuelas no solamente en cerro de San Pedro, en donde se intensificó la migración a las ciudades,⁸⁷ también en municipios aledaños, para los

⁸⁴ Arturo Warman. *El campo mexicano en el siglo XX*. México: Fondo de Cultura Económica, 2001, página 18.

⁸⁵ El término fordismo se refiere al modo de producción en cadena que llevó a la práctica Henry Ford; fabricante de coches de Estados Unidos. Este sistema que se desarrolló entre fines de la década del 30 y principios de los 70, supone una combinación de cadenas de montaje, maquinaria especializada, altos salarios y un número elevado de trabajadores en plantilla. El fordismo, la producción en cadena que puso en marcha Henry Ford.

⁸⁶ Teresa Guadalupe De León Escobedo. *Ciencia post normal: reflexiones sobre la gestión del riesgo ambiental. El caso del conflicto minero en cerro de San pedro, San Luis Potosí*. Tesis de licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública/Universidad Nacional Autónoma de México, 2016, página 56.

⁸⁷ Véase René Medina Esquivel. *Sobrevivir en un pueblo minero. Vida cotidiana en Cerro de san pedro, San Luis Potosí durante la posrevolución*. Tesis de maestría en Historia. San Luis Potosí, 2008, página 366.

cuales representaba una importante fuente de empleo. Socorro Perea menciona el municipio de Armadillo de los Infante como uno de los principales afectados:

Armadillo vino a menos cuando cerraron el mineral de cerro de san Pedro; muchos se quedaron sin trabajo y otros emigraron al Norte, pero los poetas campesinos allí siguieron alegrando el ambiente.⁸⁸

Por tanto, publicar esta serie de poesía campesina constituye todo un documento de memoria de la comunidad. El horizonte histórico que atraviesa es principalmente el de la experiencia de los trovadores que vivieron la Revolución, el reparto agrario, la formación de los ejidos y asistieron también al proceso de desruralización del país a partir de 1940.⁸⁹

El libro representa un valioso legado para rastrear la genealogía y los puntos de irradiación de la poesía campesina. Actualmente uno de los polos de florecimiento de la tradición está situado en el noreste de Guanajuato. Sin embargo, los trovadores permanecen vinculados al altiplano y a la zona media de San Luis Potosí, donde vivieron los poetas considerados depositarios de la tradición. *Glosas en décimas de San Luis Potosí...* arroja luz sobre la poesía gestada en dichos pueblos como el municipio de Rioverde, zona que fue abundante en su aporte al género durante el primer cuarto del siglo XX, como bien lo apuntan Armando Herrera y Froylan Rascón Córdova:

...los polos de florecimiento han ido cambiando. En un tiempo, yo creo que la zona media de San Luis Potosí apegada más al Golfo, hace quince años era el nicho del huapango arribeño; era la parte más generosa para guardar la tradición, eso le daba ciertas particularidades porque en la zona media de san Luis Potosí es donde vive la mayoría de esa generación de trovadores que ahora deben tener más de sesenta años.⁹⁰

De esta suerte el corpus editado figura como testamento para los trovadores jóvenes y

⁸⁸ Yvette Jiménez, *Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda*. Compilación de Socorro Perea. México: El Colegio de México/Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2005, página 25.

⁸⁹ Las actividades agrarias debían subordinarse a la meta industrializadora. Si bien es cierto que un alto porcentaje de gasto público se invirtió en el desarrollo rural, sobre todo en la década de 1940, el propósito era aumentar la producción y productividad agraria para sostener una población urbana que crecía a tasas significativas. Véase Pablo Escalante, *Nueva historia mínima de México*. México: El Colegio de México, 2004, página 491.

⁹⁰ Herrera Armando y Froylan Rascón Córdova, "El proceso iniciático del trovador de huapango" Entrevista con Eliazar Velázquez Benavides. *Tierra adentro*, número 87, agosto-septiembre de 1997, página 42.

representa un yacimiento para los estudios de la lírica popular.

1.1 Conformación del corpus: el trabajo de campo de Socorro Perea

El trabajo de campo realizado por Socorro Perea a partir de la década de los sesenta fue de naturaleza intuitiva y autodidacta, sin embargo, gracias a las entrevistas realizadas por el Seminario de Tradiciones Populares⁹¹ puede rastrearse el itinerario y recursos que le permitieron recopilar material y vincularse íntimamente con la tradición de la poesía campesina de la Sierra Gorda.

Su labor comprendió un periodo de aproximación y observación directa, en donde la folklorista, tras el primer encuentro con el género en 1964,⁹² se convirtió en asidua asistente a las topadas y logró ganar la estima de anfitriones y trovadores. Gracias a este contacto estableció un lazo estrecho con los trovadores, el cual le permitió entrevistarse con ellos de manera informal y entablar amistad con algunos. Al respecto Yvette Jiménez de Báez comenta que: "Ella supo reconocer que el trovador es el depositario legítimo de esa tradición: el maestro".⁹³

Las fuentes principales de su investigación fueron los testimonios de los trovadores sobre su propio arte y la información que sobre la décima y la glosa en décimas seleccionaba de libros y manuales.⁹⁴ Carlos Ruiz Rodríguez señala las diversas estrategias utilizadas por Perea para obtener el corpus presentado: "la mayoría de las poesías fueron recogidas por dictado de los propios poetas o compradas en cuadernos de trovadores; algunas otras fueron grabadas *in situ*".⁹⁵

La potosina emprendió durante largo tiempo una investigación documental acerca de la historia de los pueblos en donde se desarrolla la tradición: Rioverde, Armadillo de los Infante, San Luis Potosí. Ello aunado a la permanente búsqueda de información acerca del

91 La primera entrevista fue realizada el 19 de octubre de 2001 y la segunda el 12 de septiembre de 2002. (Entrevistas SL Perea.131.2001 Y I Perea. 143.2002), del Archivo de la Fonoteca y Archivo de Tradiciones Populares, del centro de Estudios Lingüísticos y Literarios en El Colegio de México), según se consigna en Yvette Jiménez, *Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda*. Compilación de Socorro Perea. México: El Colegio de México/Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2005.

92 Según queda registrado en la entrevista "Mi encuentro con los valoneros de la sierra" Disponible en <http://www.xichulense.com.mx/socorro.htm>

93 Yvette Jiménez, *Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda*. Compilación de Socorro Perea. México: El Colegio de México/Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2005, página 30.

94 Yvette Jiménez, *Ibid*, página 30.

95 Yvette Jiménez, *Ibid*, página 46.

desarrollo histórico de la décima y de la función de los trovadores a lo largo de la historia.

Posteriormente Perea se convirtió en participante de la tradición al debutar con su grupo “Los Cantores de la Sierra” en 1977, año en que salió a la luz el primer disco en el cual cantaba de propia voz las glosas en décima recopiladas hasta entonces. De manera simultánea a la grabación de fonogramas,⁹⁶ realizó presentaciones en San Luis Potosí comenzando por la Casa de la Cultura de la capital del estado. Ella asegura que en la ciudad nadie conocía esa tradición, por lo cual en sus presentaciones hacía cartelones con décimas escritas y explicaba al público los aspectos formales de la música en el transcurso del evento.⁹⁷ Sobre su incursión como intérprete Carlos Ruiz Rodríguez apunta:

En realidad es una reproducción sui generis del son arribeño con "arreglos" libres; es interesante notar que estos cambios, con respecto a los patrones usuales de los trovadores de la Sierra, probablemente hicieron más accesible la tradición a espacios urbanos: el bajo eléctrico, la voz ingenua y femenina (de timbre más dulce que los trovadores), los ajustes estéticos de una grabación en estudio, el papel de los discos de acetato que contaban (a diferencia de los casetes) con información general reforzando la divulgación, la temática hilarante de las décimas empleadas y el esquema de concierto didáctico, pueden haber intervenido para hacer una tradición más "digerible" y de mayor aceptación en los ámbitos urbanos. No obstante estos cambios generales, la reproducción musical conserva un cariz tradicional siempre acentuado por los excelentes músicos y su respectivo bagaje de tradición arribeña.⁹⁸

En 1989 apareció la primera publicación de la poesía recolectada en el libro: *Décimas y valonas de San Luis Potosí*, con prólogo de Socorro Perea y del historiador Tomás Calvillo, editado por Archivo Histórico del Estado y la Casa de Cultura de San Luis Potosí. Durante los siguientes años la folklorista mantuvo un vínculo constante con trovadores y fiestas de la

⁹⁶ Cabe señalar que la presentación de fonogramas fue una práctica frecuente en los estudios y difusión del folklore. Como parteaguas se encuentran las grabaciones editadas por Guillermo Bonfil, Alfonso Muñoz, Arturo Warman y Thomas Stanford en 1964. Mismas que inspiraron la edición de la serie fonográfica “Testimonio Musical de México” en el Museo Nacional de Antropología. La serie fue usada con fines didácticos o como material para la difusión radiofónica.

⁹⁷ Yvette Jiménez, *Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda. Compilación de Socorro Perea*. México: El Colegio de México/Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2005, página 51.

⁹⁸ Yvette Jiménez, *Ibid*, página 52.

comunidad gozando de un importante prestigio como difusora del género. El reconocimiento ganado la llevó a visitar foros televisivos.

El acercamiento con el ámbito académico se dio en 2001, cuando Yvette Jiménez y el equipo de El Colegio de México visitaron a Socorro Perea con la intención de entrevistarla y consignar su hoja de vida en el proyecto sobre “La décima y la glosa en décimas en la Sierra Gorda” como parte de una empresa mayor denominada “La décima tradicional y la glosa en décimas en México, Puerto Rico y otros países hispánicos” en el Seminario de tradiciones Populares, mismo que incluye también una Fonoteca y Archivo de tradiciones populares, coordinado en sus inicios por Mercedes Díaz Roig. El éxito del encuentro llevó concertar la publicación del libro con la premisa de cumplir con dos finalidades “hacer accesibles los materiales a una amplia gama de usuarios especialmente a los trovadores, músicos y gente de la región, pero también a los estudiosos de las tradiciones y la cultura popular”,⁹⁹ así como destacar la labor de Perea en el desarrollo y difusión de la tradición.

2.2 El corpus: entre la oralidad y la escritura

El corpus de la Colección Perea consta de nueve cuadernos de trovadores y de hojas sueltas, manuscritas y mecanografiadas, por lo cual la mayoría de los textos pertenecen a la oralidad escrita. Dicho término fue desarrollado por Yvette Jiménez Báez para destacar que “un rasgo particular que emerge desde los comienzos es la presencia de la oralidad y la escritura como componentes fundantes del género”,¹⁰⁰ señala también que normalmente se escribe para fijar en la memoria, y contribuir a su manifestación.

En este sentido Yvette Jiménez anota que los cuadernos guardan los rasgos de los antiguos cancioneros y “la importancia de su función se advierte en el hecho de ser considerados como un bien cultural entre los creadores y la comunidad en general”.¹⁰¹ Puede decirse que dan luz sobre la conformación del repertorio personal, pues en ellos queda evidencia de los “versos sabidos”, es decir, aquellos que el trovador concibe fuera del escenario y aprende de memoria para después echar mano de alguno de ellos durante su

⁹⁹ Yvette Jiménez, *Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda. Compilación de Socorro Perea*. México: El Colegio de México/Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2005, página 35.

¹⁰⁰ Yvette Jiménez, *Ibid*, página 31.

¹⁰¹ Yvette Jiménez, *Ibid*, página 38.

participación en el duelo poético, efectuando pequeñas modificaciones para adaptarlo a las circunstancias específicas de la presentación.

Ahora bien, la clasificación del corpus, según queda asentado en el libro, está basada en un criterio formal. En la primera parte aparecen las llamadas glosas de línea, conocidas en la región como poesías, mientras en el ámbito hispánico se les nombra *glosas de mote* o de *pie forzado*, en las cuales se glosa normalmente el primer verso de la planta en entre tres y ocho décimas de octosílabos o de versos de arte mayor; la planta es cantada luego de la recitación de cada décima. En la segunda parte del libro se titula glosas de cuarteta, conocidas en la región como poesías de decimal, forma más común de la glosa hispánica, en la cual se glosan cuatro décimas, cada una de las cuales termina con un verso de la planta.¹⁰²

Según se marca en la advertencia editorial, se modernizó la ortografía y la puntuación conforme la norma culta del español general. Aunque se mantuvieron las formas lexicalizadas de pronunciación y los arcaísmos usados en la zona. También se conservaron las palabras que sus terminaciones creativamente fuera de la norma, para ajustarse al patrón rítmico. La editora señala la tendencia de la glosa en décimas a realizar una pausa marcada en el cuarto verso, donde se tiende a poner punto y coma. Suele existir pausa marcada también en el octavo verso, menor a la del cuarto, la cual se tiende a indicar con punto y coma o dos puntos por el carácter generalizador o el estilo directo de los últimos versos. Se ha respetado en el texto la manera de consignar citas en latín en algunas glosas de tema religioso. Apunta la editora que es “evidente en todos los casos, que se trata de reminiscencias orales del latín propio de rituales eclesiásticos, sobre todo del Ordinario de la Misa, y de las prácticas devocionales como el rosario, cuyas letanías se decían siempre en latín, y se repetían así tradicionalmente”.¹⁰³ En el aparato crítico se propone el equivalente en latín escrito y su traducción al original.

El aparato crítico aparece después de la parte correspondiente al corpus. Se presenta un apartado titulado *Autoría* en el caso de ser necesario discutir problemas de autor. Se incluye un apartado denominado Planta cuando existe debate acerca de la variación de la planta. También se señala si existen diferencias entre los diversos testimonios en el orden de las

¹⁰² Véase Yvette Jiménez, *Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda. Compilación de Socorro Perea*. México: El Colegio de México/Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2005, página 58 y Raúl Eduardo González, "Reseña de Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda" *Revista de Literaturas Populares*. Año VI / número 2, julio-diciembre de 2006, página 406.

¹⁰³ Yvette Jiménez, *Ibid* página 58.

décimas en las glosas. Se consignan también las variantes en el caso de existir.

En un tercer apartado del libro, Carlos Ruiz Rodríguez presenta un análisis acerca de la relación de Socorro con la música del Huapango. Finalmente, se presenta otro apartado denominado “Glosas del Taller de Socorro Perea”, en donde se cotejan las versiones publicadas en 1989 en el libro *Décimas y valonas de San Luis* con los manuscritos originales de los trovadores recopilados en el trabajo de campo de la potosina, con el afán de indagar en los alcances del trabajo de Perea como recopiladora y divulgadora de las décimas de San Luis. Pues, según apunta Laurette Godinas, “la folklorista no se limitó a poner por escrito de forma regularizada los testimonios para la publicación del libro de 1989. Pues, por un lado, con el su afán de difundir los materiales a un amplio público general, tendió a regularizar los usos gráficos de la zona. Por otro lado, en ocasiones, llegó a imprimir marcas de “habla ranchera” donde los originales no la llevan”.

2.3 Recepción

La publicación del libro *Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda* se distinguió por tratarse del primer corpus de poesía tradicional de la región publicado con un aparato crítico. El libro que lo antecede *Décimas y valonas de San Luis Potosí* (1989) recopilado por Socorro Perea, con prólogo del historiador Tomás Calvillo se presentó como una antología sin desplegar un andamiaje académico.

Entre los dos libros de Perea se advierte una variación en la terminología, pues en 2005 cambia el término “valona”(1989) por el de “glosas en décimas”. Al respecto, vale advertir la recepción adversa que el uso del término “valona” provocó entre algunos estudiosos de la tradición, como es el caso del etnohistoriador Rafael Parra Muñoz,¹⁰⁴ quien en su tesis *Tradición y sociedad...*, alertó sobre la no coincidencia de los términos académicos con los usos difundidos entre los trovadores y músicos de la región, según datos etnográficos arrojados en el trabajo de campo realizado para su estudio. Parra Muñoz señaló que Socorro Perea, pese a conocer las definiciones populares de “valona”, “poesía” y “decimal”, usadas por los músicos y compositores de la región, prefirió darle el título de *Décimas y valonas de San Luis Potosí* a su libro:

Denominando “décimas” a las comúnmente nombradas por los músicos “poesías”,

¹⁰⁴ Rafael Parra Muñoz, *Tradición y sociedad. El devenir de las velaciones y el huapango de la zona media y la Sierra Gorda*. Tesis para obtener el grado de Licenciado en etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2011.

pues aclara que éstas no se cantan sino que van declamadas, y llama “valonas” a las que, con mayor frecuencia, los músicos populares denominan “decimales o décimas”, pues asevera, son estrofas cantadas y responden al modelo de décimas glosadas en pies forzados de cuarteta obligada que Mendoza concibe como la forma más perfecta de hacer una valona.¹⁰⁵

Parra Muñoz, afirma por tanto que los conceptos del título del libro de Socorro Perea concuerdan con las definiciones usadas por Vicente T. Mendoza pero difieren del uso extendido en los territorios analizados. En la misma línea, defiende el uso del término “valona” en la Sierra Gorda para referir principalmente una sección de la música, aunque, advierte, esta acepción convive paralelamente con otro significado de valona como el canto de las estrofas del décima. Concluye que en la región el término “valona” tiene un sentido estricto como música y un sentido amplio que se refiere al conjunto de música, cuarteta y décimas glosadas e improvisadas que forman la segunda sección de la pieza característica del huapango arribeño, que también es llamada decimal.

En este panorama, la denominación “Glosas en décimas” que da título al libro (2005) resultó un título más acertado para presentar la parte lírica del género y reservar el término “valona” para el estudio etnomusicológico, además de tener un mayor espectro de aceptación entre aquellos involucrados plenamente en la tradición. Se advierte en ello una suerte de asimilación de algunos de los términos que partieron del medio académico y posteriormente fueron adoptados por los principales difusores del género hasta progresivamente convertirse en denominaciones de uso común entre los trovadores y músicos de la región. Fenómeno en gran medida propiciado por la enseñanza de tal terminología en los talleres de Huapango arribeño dirigidos por Guillermo Velázquez.

Cabe destacar la marcada difusión estatal de la que gozó el libro gracias al prestigio ganado por la folklorista conocida en las Casas de Cultura Regionales, además de su participación en el programas televisivos como "Sábados con Saldaña" en el canal 13 " donde advierte: me presenté ocho veces entre los años 1981 y 1982".¹⁰⁶ Del mismo modo, representó para el Seminario de Tradiciones Populares del Colegio de México la publicación más

¹⁰⁵ Rafael Parra Muñoz, *Tradición y sociedad. El devenir de las velaciones y el huapango de la zona media y la Sierra Gorda*. Tesis para obtener el grado de Licenciado en etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2011, página 42.

¹⁰⁶ Socorro Perea, “Mi encuentro con los valoneros de la sierra” Disponible en <http://www.xichulense.com.mx/socorro.htm> (Fecha de revisión: 15 de octubre de 2015)

abundante de corpus de la décima en la Sierra Gorda, punto de partida para el desarrollo de otros estudios especializados.

Destacan dos reseñas publicadas sobre *Glosas en décimas de San Luis Potosí...* una en la *Revista de Literaturas Populares* escrita por Raúl Eduardo González (2006) y la otra de Juan Manuel Pedrosa (2009) para la *Nueva Revista de Filología Hispánica* las cuales concuerdan en expresar el innegable valor del libro. Pedrosa, de la Universidad de Alcalá, afirma que “se trata de un libro absolutamente modélico en su intención y en su ejecución”. Reconoce lo afortunado de la unión del trabajo etnográfico de Perea con el editorial de Yvette Jiménez de Báez.¹⁰⁷

Ambas reseñas expresan lo idóneo que hubiese resultado dotar el libro de documentos sonoros y visuales para ahondar en el conocimiento del género. En ese sentido, Raúl Eduardo González advierte, que “si algo se echa de menos en la labor de edición es la presentación de facsímiles de los cuadernos, dada su importancia como fuente documental básica del libro; incluirlos habría permitido conocer la escritura de los trovadores”.¹⁰⁸ Así también, Juan Manuel Pedrosa lamenta la ausencia de documentación fotográfica de las topadas, de los poetas, de los cuadernillos de los trovadores, que hubieran contribuido a hacer mucho más cercano e inteligible el muy denso y específico contexto sociohistórico en que ese arte se producía. Así como la presentación de algún documento sonoro, como los propios discos grabados por Perea “que sirviesen de contrapunto e ilustración musical de este suculento festín de versos escritos”.¹⁰⁹

Cantares a lo divino y a lo profano. Poesía y decimal arribeño guanajuatense

Recientemente la compilación realizada por Graciela Gutiérrez Cervantes titulada *Cantares a lo divino y a lo profano. Poesía y decimal arribeño guanajuatense*, editada por la Universidad de Guanajuato y Morvellado Editores, Morelia, Michoacán en 2014, contiene un corpus importante de poesías y decimales en Fiestas de Camarín en las comunidades de Xichú (Guanajuato 2014), Huamúchil (Guanajuato 2001), Alpujarra (Querétaro 2010), entre otras. En cuya nota final la compiladora advierte que “no aparecen los músicos y poetas más diestros de la región, aquellos que han tenido contacto con la educación superior, los medios

¹⁰⁷ José Manuel Pedrosa, "Reseña de *Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda*" *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LVII, número 2, 2009, páginas 813-817.

¹⁰⁸ Raúl Eduardo González, "Reseña de *Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda*" *Revista de Literaturas Populares*. VI / número 2, julio-diciembre de 2006, páginas 402-409.

¹⁰⁹ José Manuel Pedrosa, "Reseña de *Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda*" *Nueva Revista de Filología Hispánica*. LVII, número 2, 2009, páginas 813-817.

masivos de comunicación y han viajado por el mundo...lo que se encuentra son los anónimos preservadores de una vertiente de la tradición que está más próxima al culto y a la devoción entendida desde las prácticas religiosas populares...cantan a lo divino con la complejidad que apenas se vislumbra en el registro fonográfico de las formas artísticas de la topada profana; décimas glosadas, sextillas y otras formas métricas manejadas con arte y maestría por trabajadores del campo que apenas saben leer y escribir, pero con una memoria prodigiosa en la que plasman, junto al hondo caudal de la tradición, los veneros de su creación individual. También en el libro titulado *Poeta con destino: J. Asención Aguilar Galván*, de la serie *Trovadores Campesinos de la Zona Media de San Luis Potosí*, recopilación y selección de poesías realizada por Guillermo Velázquez Benavides, publicada por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí en el año 2000.

2. 4 La generación de oro: Décimas de tema histórico

En este apartado nos ocuparemos las décimas de tema histórico, una de las prácticas predilectas de la región. Pues como señala Yvette Jiménez a diferencia de la lírica hispánica en donde los temas amorosos son predominantes, en la región se tiene en mayor estima por los temas de historia política o sagrada. Para tal fin nos remitimos al corpus presente en el libro *Glosas en décimas de San Luis Potosí...* el cual fue recopilado por Perea a lo largo de varias décadas de íntimo contacto con la tradición de la poesía campesina de la zona.¹¹⁰

El libro presenta el acervo más abundante de la poesía popular cultivada por los trovadores nacidos en el primer cuarto del siglo XX. Como describe Eliazar Velázquez:

Dichos poetas en su mayoría forman parte de una generación de artistas campesinos que forjó su sensibilidad en el país anterior a las grandes migraciones y a la intensificación del intercambio cultural entre el campo y la ciudad. Se encontraron con el oficio de trovar cuando todavía sonaban los ecos de la revolución y la cristiada, y hay quienes aseguran conocer el olor a pólvora.¹¹¹

De esta suerte, el horizonte histórico del corpus parte de la experiencia de los trovadores

¹¹⁰ El libro fue coeditado en 2005 por el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios del Colegio de México y la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. El trabajo de edición y estudio introductorio estuvo a cargo de Yvette Jiménez de Báez, directora del Seminario de Tradiciones Populares, con ayuda del equipo integrado por Laurette Godinas, Carlos Ruíz Rodríguez, Alejandra Garrido, Claudia Avilés Hernández y Patricia García López.

¹¹¹ *Poeta dime tus razones, J. Asención Aguilar Galván*. Recopilación y selección de poesías de Guillermo Velázquez Benavides. San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí (Serie *Trovadores Campesinos de la Zona Media de San Luis Potosí*), 2000, página 15.

que vivieron la Revolución, el reparto agrario, la formación de los ejidos y asistieron también al proceso de desruralización del país a partir de 1940.

El valor otorgado a las décimas de tema histórico radica en la dificultad y el conocimiento previo necesario para concebirlas. Amador Ramos, nacido en Santa María del Río, San Luis Potosí, contrasta la naturaleza de la poesía para la bravata (duelos poéticos) y la histórica en una entrevista realizada por Fernando Nava, donde afirma:

AR: No es igual hacer una poesía, una poesía de bravata a hacer una de sentido, ¿verdad? Porque la bravata, pus ahí se vale relajo, y se vale [...] tiene chiste [...], pero es más fácil [...] que hacer una poesía de historia, porque la poesía de historia lleva mucha responsabilidad; sobre todo, en historia, es muy delicado. Osea, que la historia lo va deteniendo, lo va forzando a que se limite, se concrete en la historia, y la poesía de bravata nomás la pura planta es la responsabilidad. Le puede meter de [...] estilo lo que usted quiera ¿verdad?

[...] la historia es delicada, porque la historia nos obliga a que nos concretemos a ella, y hablar con delicadeza. Y, sí es muy delicado en lo que va diciendo, sí.¹¹²

(RVRAMOS.058)

2.41 Décimas de la revolución

El acontecimiento que marcó la vida de los trovadores de la primera mitad del siglo XX fue la Revolución Mexicana. Según evocan en algunas de sus historias de vida, el estallido social los arrojó lejos de sus tierras durante los años más álgidos de la guerra. Fue el caso de Francisco Berrones, oriundo del municipio de San Nicolás Tolentino (San Luis Potosí) y Antonio García, quien nació en el Norte del país producto de la migración temporal de su familia. Para Don Francisco Berrones significó un ensanchamiento de horizontes porque tuvo la fortuna de conocer a un amigo apasionado por la poesía:

Nos fuimos a Tampico en 1916, en el tiempo más duro de la Revolución. Muerto mi papá, mi hermano Adolfo anduvo de fogonero en las máquinas de un tren militar. Trabajé allí como dos años, de ayudante de pailero, y después me salí para ganar más dinero, pero volví a entrar y me la dieron de empacador de las ruedas de las máquinas. Ahí no tenía quién me mandara, más que el mayordomo.

Tenía algunos 17 años. Trabajaba de noche. Tenía que cuidar la herramienta que

¹¹² Jiménez de Báez, Yvette. Voces y cantos de la tradición. textos inéditos de la Fonoteca y Archivo de Tradiciones Populares, El Colegio de México, 1998, página 32.

estaba guardada en un cuarto. Entonces me hice muy amigo de un fogonero. Salíamos juntos, a la luz de los focos a leer libros. Mi compañero también se llamaba Francisco. Estaba más grande, y le gustaba mucho la poesía:

-- Voy a comprar el libro de Antonio Plaza y usted compra el de Juan de Dios peza-- me decía. Nos pasábamos las noches leyendo...¹¹³

Para Don Antonio García representó un periodo corto durante sus primeros años de vida, pues su familia retornó a Rioverde, donde ha pasado toda su vida:

En el tiempo de la Revolución mis papás Wenceslao y Catarina, al ver que no podían estar aquí en San Francisco, municipio de Rioverde, decidieron emigrar a Nadadores, Coahuila, cerca de Monclova. Allá me tocó nacer. Estuvimos cinco años, y cuando se calmó el movimiento armado pasaron trenes para que la gente volviera a sus lugares.¹¹⁴

Las décimas de tema revolucionario presentes en el corpus recuperado por Socorro Perea se ciñen formalmente a las pautas de la tradición regional (en la modalidad de versos dobles con rima espinela). El reglamento de la Sierra Gorda es claro: para glosar y hacer décimas libres, se pueden hacer versos sencillos y dobles.¹¹⁵ En su mayoría cumplen una función expositiva y apelativa (más que poética), con un despliegue de secuencias descriptivas, planteamiento de causas y efectos así como secuencias de comparación contraste. Acorde con lo señalado:

Así se nos presenta -dice el gran hispanista K. Vossler-, [como] una rica poesía dialéctica, o sea, una poesía que no lo es si nos atenemos a su inspiración, y que sólo en lo externo lleva el ornato poético, mientras su contenido tiende hacia lo didáctico, lo científico, lo polémico o lo retórico.¹¹⁶

En ese tenor, se puede observar que el núcleo temático recae en la explicación de corrientes ideológicas y políticas, como es el caso de las siguientes glosas en décima “La ley agrarista formó su cimiento” de Don José Guadalupe Reyes y “Así lo dice la Ley Agraria” de Don Antonio Escalante. Un punto de enunciación distinto a otras expresiones de la lírica popular revolucionaria como lo es el corrido, cuya nota esencial recae en el ejercicio narrativo, ya de tema novelesco con acento en las hazañas de héroes conocidos o anónimos, o

¹¹³ Eliazar Velázquez, *Poetas y juglares de la Sierra Gorda. Crónicas y conversaciones*. Guanajuato: Ediciones la rana/ Instituto Estatal de Cultura de Guanajuato/ Consejo nacional para la Cultura y las Artes, página 49.

¹¹⁴ Eliazar Velázquez, *Ibid*, página 131.

¹¹⁵ Jiménez de Báez, Yvette. *Voces y cantos de la tradición. Textos inéditos de la Fonoteca y Archivo de Tradiciones Populares*. El Colegio de México, 1998, página 27.

bien, los de tema épico colectivo.

Los estudios sobre la revolución en la región de San Luis apuntan que “en sus orígenes , no fue un movimiento impulsado por el repudio y la movilización generalizados de obreros y campesinos en contra del orden establecido. Por el contrario, y paradójicamente, la revuelta fue organizada por los beneficiarios del antiguo régimen.”¹¹⁷ De tal suerte, las versiones de los acontecimientos vertidas en la lírica popular, conceden una pauta para reconstruir no solamente las relaciones sociales y el ambiente cultural, sino el ejercicio poético de la creatividad que contribuyó a fijar opiniones, afinidades, pasiones en torno a la lucha.

La primera glosa en décimas que revisaremos aparece con el nombre de “Aquella ley porfiriana” cuyo autor es Herculano Vega Zamarrón¹¹⁸ Se trata de una glosa de línea (siguiendo la nomenclatura de Perea) en ella se glosan seis décimas a partir de la siguiente redondilla:

Aquella ley porfiriana 8 sílabas ritmo (2,4,7)
después de aquella conquista, 8 sílabas ritmo (2, 4,7)
dijo: “Aquí no habrá agrarista 8 sílabas (1,3)
en la patria mexicana” 8 sílabas (1, 3, 7)

En los primeros dos versos de la redondilla se advierte un ritmo (2,4,7). Enseguida se lleva a cabo la primera glosa en décimas, como se transcribe a continuación:

Porfirio Díaz no admitió a **9 sílabas 8+1 ritmo (2,4,6,8) verso yambo**
esa desaprobación b **8 sílabas 7+1 ritmo (1,7)**
dijo: “Aquí, en nuestra nación, b **8 sílabas 7+1 ritmo (1,3,4,7)**
eso no admitiré yo” a **8 sílabas 7+1 ritmo (1,3,6,7)**
Él el decreto ocultó, a **8 sílabas 7+1 ritmo (1,4,7) verso dactílico**
era su intención muy vana, c **8 sílabas ritmo (1,5,6,7)**

¹¹⁷ Romana Falcón, *Revolución y caciquismo en San Luis Potosí 1910-1938*. México: El Colegio de México, 1984, página 271.

¹¹⁸ *Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda*. Compilación Socorro Perea. Edición Yvette Jiménez de Báez. México: El Colegio de México/ Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2005, página 146-147 folio 52 Herculano Vega Zamarrón, Tlaxcalilla, S.L.P, 1977, Hoja suelta, Me. Perea.

dijo: “La ley mexicana	c 8 sílabas ritmo (1, 4,7)
es trabajar de sol a sol,	d 9 sílabas 8+1 ritmo (1,4,6,8)
bañaditos en sudor”.	d 8 sílabas 7+1 ritmo (3,7)
<i>Aquella ley porfiriana</i>	c 8 sílabas ritmo (2,4,7)

después de aquella conquista,

dijo: “Aquí no habrá agrarista

en la patria mexicana”

Formalmente se trata de diez versos octosílabos (con excepción del primer y octavo versos que son eneasílabos). La primera redondilla y la bisagra respetan la rima consonante espinela *abbaac*, pero el verso 8 y 9 tienen rima asonante. Destaca la selección de hechos pasados, los cuales conforman un entramado profundo, cuyos ecos engarzan coordenadas distantes como la conquista-porfiriato. Allí un ejercicio de elaboración continua de memoria histórica.

En esta décima se repite el recurso del estilo directo utilizado en los últimos dos versos de la “planta”, con el fin de señalar y resumir de manera contundente las directrices del gobierno porfiriano. Díaz dice: “Aquí no habrá agrarista/ en la patria mexicana”; dijo: “Aquí, en nuestra nación,/ eso no admitiré yo” y dijo: “La ley mexicana/ *es trabajar de sol a sol,/ bañaditos en sudor*”. Dicho recurso da un efecto de caricaturización del tirano que da paso a la posterior descripción de las condiciones sociales en ese periodo:

Entonces, no había más cera, a 9 sílabas ritmo (2,4,5,7,8)	
nomás la que estaba ardiendo,	b 8 sílabas ritmo (2,5)
quien andaba presumiendo	b 8 sílabas ritmo (1,3,7)
es, quisiera o no quisiera,	a 8 sílabas ritmo (1, 3, 5, 7)
temprano y a la carrera;	a 7 sílabas ritmo (2, 6)
a las tres de la mañana	c 8 sílabas ritmo (7)
le sonaban la campana	c 8 sílabas ritmo (3, 7)
y se pasaba a formar	d 8 sílabas ritmo (4,7)
con vista abajo, ni hablar	d 8 sílabas ritmo (2,4,6,7)
<i>Aquella ley porfiriana</i>	c 8 sílabas ritmo (2,4,7)

después de aquella conquista,

dijo: “Aquí no habrá agrarista

en la patria mexicana”

En la segunda glosa aparecen 10 versos octosílabos, exceptuando el primero que es eneasílabo, con rima consonante *abbaaccddc*. En el primero y segundo verso se incorpora el conocido refrán que dice: “No hay más cera que la que arde”. El autor lleva a cabo la octosilabización del refrán y opta por expresar el contenido en dos versos: Entonces, **no había más cera/ nomás la que estaba ardiendo**. Al primer verso agrega el adverbio *Se* incorpora una marca de distancia temporal con los hechos enunciados, su función es avisar desde un presente enunciativo que “el estado de las cosas” referido ha sufrido cambios. El “nomás”, forma coloquial del “nada más” con una función enfática, es usado en el verso primordialmente como un calzador “bisilábico” para alcanzar el octosílabo. Como apunta Romana Falcón “En la vida de muchos campesinos potosinos el impacto de la modernización se hizo notar desde 1872, cuando se expidió el Código Civil que introducía a los trabajadores del campo en el mundo del capitalismo puro... El Código los transformó en simples jornaleros, con lo que perdieron muchas de sus prerrogativas tradicionales.”¹¹⁹ Aunque las condiciones variaban de una hacienda a otra, existía un común denominador de precariedad, según se pregonaba en la siguiente glosa:

Salía a trabajar temprano, a 9 sílabas ritmo (2,6, 8)
prontito y con buen modo, b 7 sílabas ritmo (2, 5, 6)
porque allí le daban todo, b 8 sílabas ritmo (2, 3, 6,7)
si no le daban de mano. a 8 sílabas ritmo (2,4,7)
Aquel jefe era un tirano, a 8 sílabas ritmo (2,3,5,7)
diario o toda la semana, c 8 sílabas ritmo (1,3,7)
aquel que tenía una hermana, c 9 sílabas ritmo (2, 5, 7, 8)
algo lo consideraba; d 8 sílabas ritmo (1,7)
y el que no, hasta lo golpeaba. d 9 sílabas ritmo (2)
Aquella ley porfiriana c 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)
después de aquella conquista,
dijo: “Aquí no habrá agrarista
en la patria mexicana”

En la siguiente glosa se vuelve a enfatizar el largo horario laboral asociado con la esclavitud, una muestra de la prevalencia de esta práctica hasta entrado el siglo XX. Jaime

¹¹⁹ Romana Falcón, *Revolución y caciquismo en San Luis Potosí 1910-1938*. México: El Colegio de México, 1984, página 31.

Olveda Legaspi puntualiza que, pese a la expedición del bando del 6 de diciembre de 1810 en la que se declaró su abolición, los bandos no fueron acatados cabalmente en toda la extensión territorial del país. De suerte que en el México independiente fue preciso la expedición durante los gobiernos de Guadalupe Victoria y Vicente Guerrero, en donde se lanzó el decreto de su abolición ofreciendo una indemnización a los dueños. Finalmente, el Ejecutivo volvió a suprimirla, lo que indica que este asunto se prolongó en el siglo XIX. Para erradicar esta práctica fue necesario consignar su abolición en las Constituciones federalistas y centralistas, incluso, en la de 1917.¹²⁰

Entonces no éramos bravos, a 8 sílabas ritmo (2, 4, 5, 7)

nomás con la vista abajo, b 8 sílabas ritmo (2, 5, 7)

diariamente en el trabajo, b 8 sílabas ritmo (1, 3, 7)

ganando doce centavos. a 8 sílabas (2, 4, 7)

Trabajando como esclavos a 8 sílabas ritmo (3, 5, 7)

toda la santa semana, c 8 sílabas ritmo (1, 4, 7)

y si les daba la gana c 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)

el domingo los golpeaban, d 9 sílabas ritmo (3, 8)

porque sabían que tomaban. d 9 sílabas (1, 4, 8)

Aquella ley porfiriana c 8 sílabas (2, 4, 7)

después de aquella conquista,

dijo: “Aquí no habrá agrarista

en la patria mexicana”

En la glosa siguiente figuran las figuras históricas de **Hidalgo y Benito Juárez**.

Debemos de agradecer a 8 sílabas ritmo (2, 7)

a Hidalgo, a Benito Juárez, b 8 sílabas ritmo (2)

¹²⁰ Según indica Jaime Olveda Legaspi, "La abolición de la esclavitud en México, 1810-1917" en *Signos Históricos*, núm. 29, enero-junio, 2013, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, pp. 8-34. consultado junio de 2014 en <https://www.redalyc.org/pdf/344/34428269001.pdf>

que aquí y en otros lugares	b 7 sílabas ritmo (2, 3, 6)
todo eso se dio a saber.	a 8 (7+1) sílabas ritmo (1, 3, 5, 7)
Habrá que reconocer	a 8 (7+1) sílabas ritmo (2, 7)
toda aquella sangre humana	c 8 sílabas ritmo (3, 7)
que en la patria mexicana	c 8 sílabas (3, 7)
dio brillo a nuestra nación;	d 8 sílabas (7+1) ritmo (2, 4, 7)
murió la conyugación,	d 8 sílabas (7+1) ritmo (2, 7)
<i>Aquella ley porfiriana</i>	c 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)

después de aquella conquista,

*dijo: “Aquí no habrá agrarista
en la patria mexicana”*

Mil ochocientos ochenta	a 8 sílabas ritmo (1, 4, 7)
a mil novecientos diez,	b 8 (7+1) sílabas ritmo (2, 5, 7)
un tres, un cero otra vez,	b 8 (7+1) sílabas ritmo (4, 6, 7)
fueron treinta años la cuenta.	a 8 sílabas ritmo (1, 3, 7)
Lo que Porfirio presenta,	a 8 sílabas ritmo (4, 7)
su prueba muy limpia y sana,	c 8 sílabas ritmo (2, 4, 5, 7)
la Virgen guadalupana	c 8 sílabas ritmo (2, 7)
en eso prestó su ayuda;	d 8 sílabas ritmo (2, 5)
es cierto, no hubo duda,	d 7 sílabas ritmo (1, 2, 4, 5, 6)
<i>Aquella ley porfiriana</i>	c 8 sílabas ritmo (2, 4, 7)

después de aquella conquista,

*dijo: “Aquí no habrá agrarista
en la patria mexicana”*

La siguiente décima pertenece a Don José Guadalupe Reyes uno de los patriarcas de la tradición.¹²¹ Sobre el trovador se conoce su entusiasmo por nutrir su poesía a partir de diversas lecturas. En su historia de vida apunta: “De puros libros viejos agarré base para hacer las primeras poesías.”¹²² Aunque admite: “En unos versos sobre Adán le entré a las generaciones: puse que Caín fue matado y quien fue el matador...”

Se advierte la libertad del reglamento de la Sierra Gorda, en donde se pueden hacer versos

¹²¹ Socorro Perea, José Guadalupe Reyes página 149-150 El refugio Querétaro ca. 1977.

¹²² Velázquez, Eliazar. *Poetas y juglares de la Sierra Gorda: Crónicas y conversaciones*. Ediciones la Rana, 2004, página 212.

sencillos y versos dobles. Ambas formas se tienen en alta estima, sin embargo, algunos cultores se decantan en favor de una de ellas, como es el caso de Adrián Turrubiarres, nacido en 1943, entrevistado por Fernando Nava en 1996:

MAM: Decía que estos [versos] eran más difíciles; los que acaba de decir; ¿por qué?

ATR: Porque es doble la planta, es doble, son dobles los versos. [...] Un verso sencillo es como hacer una décima, un decimal [...] Como ese que dije “ya los maestros se van”. Ése es sencillo. [...] Así hace uno las plantas, así, éstos son facilitos para aprenderlos uno porque [...] los renglones son cortitos, son cortitos. Entonces es fácil; los aprende uno de voladita... [...] Pero éstos, como éste, están más difíciles porque la [...] ampliación es más; el renglón es más largo [...] Nomás fijese, “El diez de noviembre murió platicando”, ¿eh?, no es igual a decir “ya los maestros se van”...¹²³

La ley agrarista formó su cimiento

<i>La ley agrarista formó su cimiento</i>	a 11 sílabas ritmo (2, 4, 7, 10)
<i>en Francia, en París y en esta nación;</i>	b 11 sílabas rimo (2, 5, 7, 10)
<i>llegó a establecerse con justa razón</i>	b 12 sílabas (11+1) ritmo (2, 5, 8, 11)
<i>porque el campesino vivía en sufrimiento</i>	a 13 sílabas ritmo (1, 5, 8, 12)

En la “planta” se propone un lazo directo entre la ley agrarista mexicana y la comuna de París en Francia. Resulta en suma interesante el afán de trascender la historia regional, cuyo signo es hermético, para sumarse a un cauce más amplio hermanado con otras latitudes. En ella observamos el predominio de una secuencia expositiva, la cual no está exenta de dejar eslabones de información sueltos y datos de poca consistencia. En el cuarteto anterior podemos anotar algunas imprecisiones, por ejemplo, el último verso presenta al campesino como denominador común del movimiento agrarista y la Comuna de París, sin embargo, dicha analogía no resulta bien fundamentada pues si bien en el contexto de ley agrarista (rural) los protagonistas fueron los campesinos, en la Comuna de París (urbana) fueron los obreros.

¹²³Jiménez de Báez, Yvette. *Voces y cantos de la tradición. textos inéditos de la Fonoteca y Archivo de Tradiciones Populares*, El Colegio de México, 1998, página 28.

La primera décima está compuesta por versos de arte mayor, pero mantiene el esquema de espinel en la rima como se puede observar en seguida:

Fue en París, la madre de revoluciones,	a 12 sílabas ritmo (1, 3, 5, 11)
motivo y origen del proletariado,	b 11 sílabas ritmo (2, 4, 10)
nació por ideas que se habían tramitado	b 14 sílabas ritmo (2, 5, 9,13)
por Karl Marx, hombre de más condiciones	a 11 sílabas ritmo (2, 3, 4, 7, 10)
Proveyendo y dejando claras proporciones,	a 13 sílabas ritmo (3, 6, 8, 12)
flejando el ejido en su desprendimiento,	c 12 sílabas ritmo (2, 5, 11)
despertando América en su alumbramiento,	c 12 sílabas ritmo (3, 5, 11)
según los escritos de letras en plana;	d 12 sílabas ritmo (2, 5, 8, 11)
después de la guerra franco-alemana	d 11 sílabas ritmo (2, 5, 7, 10)
<i>la ley agrarista formó su cimiento</i>	c 11 sílabas ritmo (2, 4, 7, 10)
<i>en Francia, en París y en esta nación;</i>	
<i>llegó a establecerse con justa razón</i>	
<i>porque el campesino vivía en sufrimiento</i>	

La primera décima continúa con la secuencia de carácter expositivo presente en la “planta”. Refiere la revolución de París de 1789 como “madre de todas las revoluciones” y la señala como “motivo y origen del proletariado”. Al respecto se puede anotar que el Socialismo era una línea ya muy conocida en Francia desde el final de su Revolución de 1789. Es decir desde el siglo XVIII al terminar la Revolución que fue guiada por la Burguesía se dio la llamada Rebelión de los iguales, que fue sofocada. Ya en el siglo XIX las revoluciones de 1830 y 1848 fueron Burguesas, igual que la primera y es hasta 1871 cuando ante la derrota en la Guerra Franco-Prusiana por parte de Francia y ante la inminente toma de París surge la "Comuna" de corte socialista. Pero fue ante una crisis del mando burgués por causa de la derrota de Napoleón III, y finalmente el mando burgués prefiere aliarse con los enemigos Prusianos antes de permitir el triunfo Socialista. Y la "Comuna fue bañada en sangre" derrotados los Socialistas y restaurado el mando burgués.

Sin embargo, podemos distinguir una serie de datos sin correlato efectivo, por ejemplo, en el cuarto verso de la décima transcrita se plantea la relación entre Karl Marx y la Comuna de París, un dato de naturaleza errónea. Pues el ideario de la Comuna de París no estaba inspirado en las ideas de Karl Marx. Acaso, la única relación fue un texto posterior a los acontecimientos de la Comuna de París, en donde Marx esgrimió un análisis sobre lo

acaecido en París, titulado: " La Guerra Civil en Francia".

El vendaval libertario de Francia	a 11 sílabas ritmo (4, 7, 10)
tiró su energía que hasta aquí fue oportuno,	b 13 sílabas ritmo (2, 5, 8, 9)
desde el mil ochocientos el setenta y uno	b 12 sílabas ritmo (1, 3, 6, 10, 12)
la nueva asamblea se alertó en vigilancia	a 13 sílabas ritmo (2, 5, 8)
Y toda esta tierra soñaba con ansia	a 12 sílabas ritmo (2, 4, 5, 8, 11)
también proponiéndose a un gran movimiento,	c 12 sílabas ritmo (2, 5, 8, 11)
y muy bien propuesta hacia su alzamiento	c 11 sílabas ritmo (2, 3, 5, 7)
en esas guerrillas por todo este suelo;	d 12 sílabas ritmo (2, 5, 8, 10, 11)
porque para México fue un gran consuelo,	d 12 sílabas ritmo (1, 3, 5, 8, 9, 11)
<i>la ley agrarista formó su cimiento</i>	c 11 sílabas ritmo (2, 4, 7, 10)

en Francia, en París y en esta nación;

llegó a establecerse con justa razón

porque el campesino vivía en sufrimiento

Esta décima enuncia las coordenadas espacio temporales, Francia 1871, año de la Comuna de París como la semilla del movimiento agrarista que llegó de europa a suelo mexicano. A primera vista, dicha conexión podría sostenerse únicamente por agentes clave del anarquismo en nuestro país como lo fue Ricardo Flores Magón. Sin embargo, un estudio detenido del anarquismo y sus primeras influencias en México, como el realizado por la historiadora Clara Lida y Carlos Illades "El anarquismo europeo y sus primeras influencias en México de la Comuna de París: 1871-1881" lanza luz sobre una serie de afinidades y posibles filiaciones entre dichos movimientos.

En primer término Clara Lida y Illades distinguen que el movimiento de la comuna de París (insurrección que gobernó París del 18 de marzo al 28 de mayo de 1871) innovó el imaginario político con cuatro propuestas prácticas: a) la implantación de las libertades municipales -el municipio libre- con base en la democracia popular y ciudadana, y la participación electoral directa. b) la defensa de la colectividad por los pueblos en armas. c) la transformación material de las clases populares por medio de la revolución social.¹²⁴

Advierten que tal ideario "para muchos significaba socialismo e internacionalismo

¹²⁴ Clara E. Lida y Carlos Illades, "El anarquismo europeo y sus primeras influencias en México de la Comuna de París: 1871-1881" Historia Mexicana, vol. LI, núm. 1, julio - septiembre, El Colegio de México, 2001, pp. 103-149.

revolucionarios: “De allí que en diversos lugares de Europa y México se hablara de federalistas revolucionarios con calificativos nuevos que evocarían la revolución popular violenta y destructora de todo Estado.” En dicho contexto, uno de los puntos que hermanan al ideario de la comuna de París con la ley agraria mexicana es el fuerte carácter municipalista.

En dicho caso es preciso interrogarnos por qué las décimas de carácter popular de la región hacen énfasis en esta serie de afinidades con la comuna de París. De tal suerte es necesario atender algunos puntos de la constelación ideológica que se presentaba en la zona, cuya irradiación podría ser la causa. Según el estudio de Lida e Illades: “Dentro de la expansión de los socialismos en el país, el mayor cambio se empezó a sentir en 1871 en la ciudad de México donde se formó el núcleo llamado La social inspirado por Rhodakanathy y sus seguidores especialmente Francisco Zalacosta.”¹²⁵

Los autores también advierten que en 1876 Rhodakanathy afirmaba que la única manera de abolir el monopolio de la tierra era disolviendo las haciendas, pues eran las verdaderas instituciones feudales, focos de esclavitud e ignorancia de la raza indígena del país.¹²⁶

Otro acontecimiento relevante y de posible influencia es la proclamación en la Sierra Gorda del Plan socialista el 15 de julio de 1879, con un fuerte componente municipalista. Clara Lida advierte que La Asamblea social en febrero de 1878 resolvió formar ligas de resistencia campesina y promulgar la idea de socialismo como sinónimo de bienestar, con la consiguiente necesidad de la expropiación de la tierra a los usurpadores. De tal suerte proclaman una ley agraria radical cuyos objetivos son la autonomía municipal, la revisión y deslinde de terrenos amortizados, la nivelación de la propiedad, el alza de los jornales agrícolas e industriales por medio de la huelga y el aseguramiento de la venta de productos de los productores agrícolas.¹²⁷

Ahora bien, en las últimas tres décimas se observan solamente referencias al movimiento revolucionario en México, se exalta la figura de sus protagonistas en diversas etapas del movimiento, como puede verse en seguida:

Mostró sus albores la Revolución	a 11 sílabas ritmo (2, 3, 5, 11)
y se reafirmaba la soberanía,	b 12 sílabas ritmo (6, 12)
desapoyando la cruel tiranía	b 12 sílabas ritmo (5, 8, 11)

¹²⁵ Clara E. Lida y Carlos Illades , *Ibid*, página 127.

¹²⁶ Clara E. Lida y Carlos Illades , *Ibid*, página 128.

¹²⁷ Clara E. Lida y Carlos Illades , *Ibid*, página p. 130

- para Zapata y Villa y Flores Magón.** a 12 sílabas (11+1) ritmo (1, 4, 6, 8, 11)
- En esta república fue conmovión, a 12 sílabas (11+1) ritmo (2, 5, 8, 11)
- Madero en su ideal preparó el armamento c 13 sílabas ritmo (2, 6, 9, 12)
- y muy valeroso lograba su intento c 12 sílabas ritmo (2, 5, 8, 11)
- de hacer el derrumbe de viejo estatuto; d 12 sílabas ritmo (2, 5, 8, 11)
- para el proletario vendría a ser un fruto d 13 sílabas ritmo (1,5, 8, 10, 12)
- la ley agrarista formó su cimiento c 11 sílabas ritmo (2, 4, 7, 10)
- en Francia, en París y en esta nación;*
- llegó a establecerse con justa razón*
- porque el campesino vivía en sufrimiento*

Con versos de arte mayor y la rima ceñida al modelo de espinel esta décima exalta a los personajes

- “Sufragio efectivo, no reelección” a 11 sílabas (10 +1) ritmo (2, 5, 7, 11)
- fe el lema fundado con que convocaba, b 12 sílabas ritmo (1, 2, 5, 11)
- el espíritu español, que con fuerza reinaba, b 14 sílabas ritmo (4, 7, 10, 13)
- en un desalajo caía sin razón a 13 sílabas (12+1) ritmo (5, 8, 12)
- Porque el agrarismo en preocupación a 12 (11+1) ritmo (1, 5, 11)
- prendió sus batallas con valor y aliento c 12 sílabas ritmo (2, 5, 9, 11)
- Eso era un ataque sin otorgamiento c 12 sílabas ritmo (1, 3, 5, 11)
- que con ciencia viva crecía en su destino; d 13 sílabas ritmo (3, 5, 8, 12)
- para ser un brazo del que es campesino d 12 sílabas ritmo (1, 3, 5, 9, 11)
- la ley agrarista formó su cimiento c 11 sílabas ritmo (2, 4, 7, 10)
- en Francia, en París y en esta nación;*
- llegó a establecerse con justa razón*
- porque el campesino vivía en sufrimiento*

- Al fin, el partido revolucionario a 12 sílabas ritmo (2, 5, 11)

tendría sus campañas por todo el país,	b 13 (12+1) sílabas ritmo (2, 4, 6, 9, 12)
planeaba el programa, dejando la raíz,	b 14 sílabas (13+1) ritmo (3, 6, 9, 13)
y fue manifiesto común y puntuario	a 12 sílabas ritmo (2, 5, 8, 11)
En julio, a primero, ya era necesario	a 12 sílabas ritmo (2, 5, 11)
el año de seis que llegaba el momento,	c 12 sílabas ritmo (2, 5, 8, 11)
y puesto a las armas aquel regimiento,	c 12 sílabas ritmo (2, 5, 7, 10)
primero en Coahuila, Sinaloa y Chihuahua;	d 14 sílabas ritmo (2, 6, 10, 13)
ya el mil novecientos ocho empezaba,	c 11 sílabas ritmo (2, 4, 7, 10)
<i>la ley agrarista formó su cimient</i>	

en Francia, en París y en esta nación;

llegó a establecerse con justa razón

porque el campesino vivía en sufrimiento

La décima anterior rememora los levantamientos encabezados por el PIR el Partido Liberal Mexicano en su sector radical liderado por Ricardo Flores Magón. El sexto verso apunta: “el año de seis que llegaba el momento”, refiriéndose a 1906, una fecha clave, en la cual los líderes del PLM dieron a conocer su programa y su Manifiesto de la Nación desde el exilio en Estados Unidos. Entre los principales postulados del programa estaban la jornada de ocho horas, prohibición del trabajo infantil, salario mínimo, indemnización patronal por accidente de trabajo, educación laica obligatoria y gratuita. El Partido Liberal Mexicano había programado el 16 de septiembre de 1906 el inicio de la Revolución, en ese momento estaban organizados cerca de 44 grupos guerrilleros que se levantarían en armas en toda la República cuando los grupos que operaban en los Estados Unidos tomaran las principales aduanas fronterizas y reforzaran el abasto de armamento. De allí en el verso primero se habla de que el PLM “tendría sus campañas por todo el país”. Sin embargo entre el 2 y 5 de septiembre la mayoría de los liberales fueron aprendidos por la policía estadounidense que decomisó armamento y documentos que descubrían los planes de la insurrección, por lo que tuvo que ser pospuesta.

Posteriormente se advierte en los siguientes versos y “puesto a las armas aquel regimiento/ primero en Coahuila, Sinaloa y Chihuahua” donde se exalta la importancia de los estados del norte para el PLM. Tal como describe Juan Luis Sariego en su texto “Anarquismo e historia social minera en el norte de México, 1906-1918” la presencia magonista tuvo como núcleos principales las poblaciones norteñas. En este sentido apunta

que: “Los cuadros de las guerrillas magonistas que protagonizaron los asaltos a las poblaciones fronterizas de Chihuahua y Coahuila (Jiménez, Viesca, Las Vacas, Casas Grandes, Palomas y otras) habían sido reclutados entre los mineros mexicanos de uno u otro lado de la frontera.”¹²⁸

En toda esta amplia región donde se ubican los centros mineros del oeste de Chihuahua, de las sierras de Durango y Sinaloa tuvieron un mismo origen la temprana implantación del magonismo y el triunfo de la revolución: los gérmenes del descontento se producían a partir del violento contacto entre la sociedad semiagrícola y semiminera con el latifundismo expropiatorio, la gran empresa minera y el poder de las oligarquías estatales, impuestas por Porfirio Díaz. La coyuntura que haría finalmente saltar estas tensiones fue la crisis de 1906-1910, reflejada en la caída drástica de los precios de la plata y el cobre, un gran encarecimiento de los alimentos básicos y un desempleo constante en las zonas mineras..¹²⁹

Otro de los temas frecuentados por la lírica popular de la región fue el reparto agrario. Si bien, en décimas anteriores “La ley agrarista formó su cimiento” se trataba de indagar en dónde surgió la semilla del movimiento agrario mexicano y se expuso un posible mapa de afinidades ideológicas entre ideas revolucionarias francesas y el movimiento, las siguientes décimas de autoría de Antonio Escalante tienen un carácter informativo, a la manera de un manual básico sobre los detalles y cláusulas de la ley agraria. En testimonios el trovador da cuenta de su constante acudir a los libros para perfeccionar sus intervenciones en el escenario, a partir de una topada en Las Ventanas con Ernesto Medina, cuando acababan de matar al general Cedillo:

En ese encuentro quería darme el muere mi compadre -- después nos hicimos compadres --, pero la suerte me ayudó. Hablamos de historia Patria y de los Doce Pares de Francia. Desde entonces me preocupé en leer algunos libros y tenía versos para cantar dos o tres noches.¹³⁰

La existencia de estas décimas de carácter popular dan cuenta de la efervescencia social que brotó en distintos puntos de la región en torno al reparto agrario. San Luis Potosí figuraba entre los estados en donde se advertía mayor concentración de tierras en pocas manos. Por ello “existió mayor presión social para alentar la repartición de tierras, lo cual

¹²⁸ Juan Luis Sariago, “Anarquismo e historia social minera en el norte de México, 1906-1918”, página 111. Consultado el 3 de marzo de 2017 en http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_8-9_111-124.pdf

¹²⁹ Juan Luis Sariago, *Ibid.*.

¹³⁰ Velázquez, Eliazar. *Poetas y juglares de la Sierra Gorda: Crónicas y conversaciones*. Ediciones la Rana, 2004, página 158.

desembocó en el hecho de que la entidad se sumara a los estados con mayor reparto agrario, gracias a la ley agraria del Estado Libre y soberano de San Luis Potosí decretada el 2 de mayo de 1921, reglamentada por el ejecutivo el 27 de julio”.¹³¹

Sin embargo, diversos estudios han concluido que “no se llegó a construir un verdadero movimiento agrarista, sistemático y organizado desde y para los pueblos, que demandara el reparto de la tierra y otros objetivos igualmente específicos”¹³², como apunta Romana Falcón en *Revolución y caciquismo San Luis Potosí 1910-1938*, quien plantea dicha carencia como producto de “ el liderazgo tradicional que los propietarios pudieron mantener y ejercer” así como a la existencia de pocas comunidades agrarias centenarias cuya identidad cultural dependiesen de la conservación o recuperación de sus tierras.

En este sentido, resulta de interés hacer una revisión de lo que las voces campesinas enunciaron y transmitieron con respecto al reparto agrario. Las décimas mostradas en seguida desempeñaban una función informativa, con la intención de definir, en palabras sencillas, en qué consistía la ley agraria y cuáles eran las minucias que todo campesino debía saber para poder ejercer su derecho a la dotación de tierra.

Se debe señalar la relevancia que tuvo la existencia de lineamientos cabales que expusieran, de manera clara, los criterios para el reparto de la tierra. Pues en innumerables casos la falta de especificidad provocó la demora y la inoperancia de muchos puntos de la ley agraria. Así, según lo expone Gerardo Alberto Hernández Cendejas¹³³ la primera ley que promovía la restitución de tierras fue la del 6 de enero de 1915 (elevada a rango constitucional en 1917 cuando se incorporó al artículo 27) carecía de un reglamento donde se describiera su aplicación. En 1920 se expidió la Ley de los ejidos, en donde se consideraba indispensable que los poblados demostraran la necesidad de tierras, de tal suerte era preciso declarar la carencia de tierras o señalar que los latifundios cercanos colindaban con el fondo legal del pueblo. Al respecto destaca que “Sus efectos fueron muy pocos ya que el trámite era dilatado y los expedientes tardaban en llegar a la solución final...por lo tanto esta ley no respondía a la urgencia con que algunos solicitaban las tierras y antes de un año fue

131 Aguirre Rojas, Carlos Antonio. "Martínez Assad, Carlos. 2001. Los sentimientos de la región: del viejo centralismo a la nueva pluralidad." *Revista Mexicana de Sociología*, volumen 65, número 2 México abril/junio de 2003. Consultado el 3 de marzo de 2013 en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032003000200007

132 Romana Falcón, *Op. Cit.* página 272.

133 Gerardo Alberto Hernández Cendejas, "La construcción del Estado y la formación de ejidos en una parte de la huasteca potosina, 1920-1945" en Tzintzun. *Revista de Estudios Históricos*. Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México, Número 60 julio-diciembre 2014 <http://www.scielo.org.mx/pdf/treh/n60/n60a8.pdf>

derogada”¹³⁴

Más adelante Cendejas apunta que de 1921 a 1934 se hicieron algunas modificaciones a la ley agraria para tratar de dar respuesta a las demandas campesinas. Posteriormente, en 1922 se expidió un reglamento agrario que trataba de hacer más expedita la reforma agraria, al reducir los requisitos y trámites. Y en 1924 y 1934 se hizo una reforma al código agrario de los Estados Unidos Mexicanos.

Así lo dice la ley agraria ¹³⁵

Antonio Escalante

<i>Así lo dice la ley agraria</i>	a 9 sílabas ritmo (2, 4, 7, 8)
<i>dentro del código en que se encierra,</i>	b 10 sílabas ritmo (1, 4, 7)
<i>es una base reglamentaria</i>	a 10 sílabas ritmo (1, 2, 4, 9)
<i>para poder explotar la tierra</i>	b 10 sílabas ritmo (1, 4, 7, 9)

Formalmente, se trata de versos de arte mayor con rima consonante en ABAB mismos que repetirán al final de cada décima.

Según el código e instrucción	a 9 sílabas (8+1) ritmo (2, 4, 8)
de reglamentos que están escritos,	b 10 sílabas ritmo (4, 7, 9)
hay que apegarse a los requisitos	b 10 sílabas ritmo (1, 4, 9)
que nos dan crédito y posesión	a 10 sílabas (9+1) ritmo (4, 9)
Así se obtiene la dotación ,	a 10 sílabas (9+1) ritmo (2, 4, 9)
en forma lícita y voluntaria ,	c 10 sílabas ritmo (2, 4, 9)
no tener cuenta libre o bancaria ,	c 10 sílabas ritmo (1, 3, 4, 6, 9)

¹³⁴ Gerardo Alberto Hernández Cendejas, "La construcción del Estado y la formación de ejidos en una parte de la huasteca potosina, 1920-1945" en Tzintzun. *Revista de Estudios Históricos*. Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México, Número 60 julio-diciembre 2014 <http://www.scielo.org.mx/pdf/treh/n60/n60a8.pdf>, página 221.

¹³⁵ Yvette Jiménez, *Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda. Compilación de Socorro Perea*. México: El Colegio de México/Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2005, página 151 folio 55 Atr. A Antonio Escalante Cordova, S.L.P ca. 1977 Hoja suelta. Me. Escalante.

ya **diez mil pesos es capital**;

d 9 sílabas ritmo (2, 3, 4, 6, 9)

en **caso de esos sería ilegal**,

d 11 sílabas (10+1) ritmo (2, 5, 7, 10)

Así lo dice la ley agraria

a 9 sílabas ritmo (2, 4, 7, 8)

dentro del código en que se encierra,

es una base reglamentaria

para poder explotar la tierra.

Todo el que ingrese al partido agrario

a 10 sílabas ritmo (1, 4, 7, 9)

debe cumplir con ese deber,

b 10 sílabas (9+1) ritmo (1, 4, 6, 9)

ya **sea varón** o que **sea mujer**,

b 12 sílabas (11+1) ritmo (2, 5, 8, 11)

cumplir es vital y muy necesario

a 10 sílabas ritmo (2, 3, 4, 6, 9)

Para fungir como ejidatario,

a 10 sílabas ritmo (1, 4, 5, 9)

ser de una índole proletaria,

c 10 sílabas ritmo (1, 3, 4, 8)

pero es regla más necesaria

c 9 sílabas ritmo (1, 3, 5, 8)

ser mexicano y de clase baja;

d 10 sílabas ritmo (1, 4, 7, 9)

la **tierra es de quien** la trabaja,

d 9 sílabas ritmo (2, 4, 5, 7, 8)

Así lo dice la ley agraria

a 9 sílabas ritmo (2, 4, 7, 8)

dentro del código en que se encierra,

es una base reglamentaria

para poder explotar la tierra.

La **ley lo dice**, **no son** engaños,

a decasílabo ritmo (2, 4, 6, 7, 9)

sobre un artículo conocido,

b decasílabo ritmo (1, 4, 9)

para ser miembro fiel del ejido

b decasílabo ritmo (1, 3, 4, 6, 9)

tener pasados dieciséis años,	a decasílabo ritmo (2, 4, 8, 9)
no ser de pueblos que sean extraños;	a endecasílabo ritmo (1, 2, 4, 7, 10)
aunque sea humilde su indumentaria,	c endecasílabo ritmo (1, 3, 5, 10)
puede también obtener su hectárea	c decasílabo ritmo (1, 4, 7, 9)
el que con hechos la reconcilia;	d decasílabo ritmo (4, 9)
la ley no impide, si es que hay familia,	d decasílabo ritmo (2, 3, 4, 7, 8, 9)
<i>Así lo dice la ley agraria</i>	c eneasílabo ritmo (2, 4, 7, 8)
<i>dentro del código en que se encierra,</i>	
<i>es una base reglamentaria</i>	
<i>para poder explotar la tierra.</i>	

De estos artículos, el doscientos	a decasílabo ritmo (2, 4, 9)
es el que a fondo nos lo confiesa,	b decasílabo ritmo (1, 4, 9)
muy claramente dice y expresa	b eneasílabo ritmo (1, 2, 4, 6, 8)
sus requisitos y reglamentos	a decasílabo ritmo (1, 4, 9)
Son excelentes los mandamientos,	a decasílabo ritmo (1, 4, 9)
no hay en su regla cosa contraria,	c eneasílabo ritmo (1, 2, 3, 5, 8)
ni que sea absurda o legataria,	c decasílabo ritmo (3, 5, 9)
para que un miembro quede dotado:	d decasílabo ritmo (1, 4, 6, 9)
tener seis meses ya en el poblado,	d decasílabo ritmo (2, 3, 4, 9)
<i>Así lo dice la ley agraria</i>	c eneasílabo ritmo (2, 4, 7, 8)
<i>dentro del código en que se encierra,</i>	
<i>es una base reglamentaria</i>	
<i>para poder explotar la tierra.</i>	

La **ley agraria** es la gran tutela
 que nos **exige directamente**
trabajar siempre personalmente
 lo que es **el núcleo** de la parcela
 Ejidatario que **siempre anhela**
luchar con índole estrafalaria,
es lucha absurda, indigna y falsaria
 ocupar peones en el barbecho;
 entonces pidieron **todo** el derecho
Así lo dice la ley agraria

*dentro del código en que se encierra,
 es una base reglamentaria
 para poder explotar la tierra.*

Tampoco **excede** aquel que profana
 o que llegare a **ser condenado**
 por cosechar o ver cosechado
sea la amapola o la marihuana,
 el individuo que **así se gana**
 la subsistencia en la **vida diaria**
No fungirá como ejidataria
una persona ya delincuente

- a eneasílabos ritmo (2, 3)
- b decasílabo ritmo (4, 7, 9)
- b decasílabo ritmo (3, 4, 8, 9)
- a endecasílabo ritmo (3, 4, 10)
- a decasílabo ritmo (4, 7, 9)
- c decasílabo ritmo (2, 4, 9)
- c decasílabo ritmo ((1, 2, 4, 9)
- d endecasílabo ritmo (3, 5, 10)
- d endecasílabo ritmo (2, 5, 7, 10)
- c eneasílabo ritmo (2, 4, 7, 8)

- a decasílabo ritmo (2, 4, 9)
- b decasílabo ritmo (4, 6, 9)
- b decasílabo ritmo (4, 6, 9)
- a endecasílabo ritmo (1, 5, 10)
- a decasílabo ritmo (4, 7, 9)
- c decasílabo ritmo (4, 7, 9)
- c decasílabo ritmo (1, 4, 5, 9)
- d decasílabo ritmo (1, 4, 9)

por cualquier otro estupefaciente	d decasílabo ritmo (3, 4, 9)
<i>Así lo dice la ley agraria</i>	c eneasílabo ritmo (2, 4, 7, 8)
<i>dentro del código en que se encierra,</i>	
<i>es una base reglamentaria</i>	
<i>para poder explotar la tierra.</i>	
En fin , hablando en este sentido,	a decasílabo ritmo (2, 4, 6, 9)
la ley nos marca la derecha,	b decasílabo ritmo (2, 4, 9)
la raza indígena es la primera	b decasílabo ritmo (2, 4, 7, 9)
que nuestras leyes han protegido	a decasílabo ritmo (2,4, 9)
Nuestro gobierno así lo ha querido	a decasílabo ritmo (1, 4, 6)
desde una cúspide legendaria,	c decasílabo ritmo (1, 3, 4, 9)
no hay ley ni línea que sea adversaria	c dodecasílabo ritmo (1, 2, 3, 4, 8, 11)
para el que vive de su labor;	d decasílabo (9+1) ritmo (1, 4, 9)
y en esta forma lo hace mejor	d decasílabo (9+1) ritmo (2, 4, 7, 9)
<i>Así lo dice la ley agraria</i>	c eneasílabo ritmo (2, 4, 7, 8)
<i>dentro del código en que se encierra,</i>	
<i>es una base reglamentaria</i>	
<i>para poder explotar la tierra.</i>	

2.42 Décimas sobre Historia regional

La Estancita en un primer momento formó parte de la Hacienda San Nicolás de Ciénega de Cárdenas, fue adquirida en 1787 por Felipe Barragán, posteriormente fue heredada a la esposa del coronel Paulo Verástegui llamada Andrea Ruiz de Bustamante, y así pasaría a ser propiedad de sus hijos.¹³⁶

¹³⁶ María de Lourdes Uribe Soto, "Aquí hemos nacido y moramos viviendo..." *Cambio, restitución y conflicto en el ejido La Palma, S.L.P (1916-1932)*, tesis de maestría COLSAN, 2009, página 14.

El 29 de diciembre se recibió en la delegación de la CNA la notificación desde la sede nacional de la resolución de Restitución Definitiva que había sido dictada por el presidente Álvaro Obregón el pasado día siete de diciembre, quitando definitivamente 18, 165 hectáreas de la hacienda Estancita.

Estancita se perdió totalmente desde 1922 en que hubo petición de ejidos de todos los ranchos de la hacienda, que eran media docena repartidos en toda el área de la enorme propiedad, auspiciados por Cedillo, Álvaro Obregón ordenó la afectación total de la hacienda, donde no dejaron ni las casas, ni los huertos: la pérdida fue total, el casco cambio de nombre por el de Álvaro Obregón y entre todos los ranchos, el pueblo de Rayón y La Palma se repartieron 45 mil hectáreas de las tierras de la hacienda...¹³⁷

La siguiente glosa en décimas es de la autoría de Don Antonio Escalante remite a los acontecimientos en torno a dicha hacienda. Se trata de un a glosa de línea a partir de la siguiente redondilla:

La hacienda de La Estancita¹³⁸

<i>La hacienda de La Estancita</i>	a octosílabo ritmo (2, 7)
<i>fue famosa y renombrada,</i>	b octosílabo ritmo (1, 3, 7)
<i>y esa esclavitud pasada</i>	b octosílabo ritmo (1, 5, 7)
<i>en la historia queda escrita</i>	a octosílabo ritmo (3, 5, 7)

Podemos observar en ella un ritmo irregular, en donde la única constante es el acento en la séptima sílaba. A continuación se transcribe la primera décima:

1. En mil novecientos veinte	a octosílabo ritmo (2, 5, 7)
governaba la nación	b octosílabo (7+1) ritmo (3, 7)
el general Obregón	b octosílabo (7+1) ritmo (4, 7)

¹³⁷ María de Lourdes Uribe Soto, *Ibid*, página 154.

¹³⁸ Yvette Jiménez, *Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda. Compilación de Socorro Perea*. México: El Colegio de México/Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2005, página 153, folio 56 Antonio Escalante Corcovada, S.L.P. ca. 1977 Cuaderno. Ms. Escalante Antonio Escalante Corcovada, S.L.P. ca. 1977 Cuaderno. Ms. Escalante.

que era entonces Presidente	a octosílabo ritmo (1, 3, 7)
La esclavitud era ardiente	a octosílabo ritmo (4, 5, 7)
de la gente pobrecita;	c octosílabo ritmo (3, 7)
cuando Zapata les grita	c octosílabo ritmo (1, 4, 7)
“ Viva el hombre proletario”,	d octosílabo ritmo (1, 3, 7)
recordar es necesario	d octosílabo ritmo (3, 4, 7)
<i>la hacienda de La Estancita</i>	a octosílabo ritmo (2, 7)

*fue famosa y renombrada,
y esa esclavitud pasada
en la historia queda escrita.*

2. Los que esta hacienda poseaban	a eneasílabo ritmo (3, 4, 8)
con certeza describí,	b octosílabo (7+1) ritmo (3, 7)
Sociedad Verástegui	b hexasílabo (7-1) ritmo (3, 5)
y hermanos que se afiliaban	a octosílabo ritmo (2, 7)
Y esa vida que gozaban	a octosílabo ritmo (2, 3, 7)
para ellos era bonita,	c octosílabo ritmo (2, 4, 7)
y la gente rancherita	c octosílabo ritmo (3, 7)
sumidos en la pobreza ;	d octosílabo ritmo (2, 7)
se recuerda con tristeza	d octosílabo ritmo (3, 7)
<i>la hacienda de La Estancita</i>	a octosílabo ritmo (2, 7)

*fue famosa y renombrada,
y esa esclavitud pasada
en la historia queda escrita*

En esta segunda glosa en décima se escucha el componente de protesta, en donde se

contrasta las condiciones de la población con las disfrutadas por los dueños de la Hacienda. Formalmente el ritmo es constante solamente en la séptima sílaba. Se advierte la caracterización de agentes antagónicos. Curiosamente los diminutivos cumplen la doble función: 1) ayudar a mantener la rima 2) representar al pueblo con baja jerarquía como se ve en la gente "pobrecita", la gente "rancherita".

Posteriormente las siguientes glosas detallan la cronología del reparto de las tierras, como puede advertirse:

3. Fue un movimiento veloz	a octosílabo (7+1) ritmo (1, 4, 7)
de nuestras leyes agrarias,	b octosílabo ritmo (2, 4, 7)
dieron cuatro mil hectáreas	b octosílabo (9-1) ritmo (1, 3, 7)
cuatrocientas veintidós	a octosílabo (7+1) ritmo (3, 7)
Y todos a una voz	a heptasílabo (6+1) ritmo (2, 5, 6)
uno con otro se invita,	c octosílabo ritmo (1, 4, 7)
y en diciembre fue la cita,	c octosílabo ritmo (3, 5, 7)
el año del veintitrés	d octosílabo (7+1) ritmo (2, 7)
que se fraccionó a la vez	d octosílabo (7+1) ritmo (5, 7)
<i>la hacienda de La Estancita</i>	a octosílabo ritmo (2, 7)
<i>fue famosa y renombrada,</i>	
<i>y esa esclavitud pasada</i>	
<i>en la historia queda escrita.</i>	

4. La historia es faro encendido	a octosílabo ritmo (2, 4)
para el que tierra siembre,	b heptasílabo ritmo (1, 4, 6)

en un día seis de noviembre	b eneasílabo ritmo (3, 5, 8)
se solicitó el ejido	a octosílabo ritmo (5, 7)
Y cuando fue concedido	a octosílabo ritmo (2, 4, 7)
y el código lo acredita,	c octosílabo ritmo (2, 7)
fue fecha ilustre y bendita	c octosílabo ritmo (1, 2, 4)
el año mil novecientos	d octosílabo ritmo (2, 4, 7)
veinticuatro de esos tiempos ,	d octosílabo ritmo (3, 6, 7)
<i>la hacienda de La Estancita</i>	a octosílabo ritmo (2, 7)
<i>fue famosa y renombrada,</i>	
<i>y esa esclavitud pasada</i>	
<i>en la historia queda escrita.</i>	

5. Es una fecha gloriosa	a octosílabo ritmo (1, 2,4, 7)
que marca un firme archivo,	b heptasílabo ritmo (2, 4)
comité administrativo	b octosílabo ritmo (3, 7)
fue don Santa Ana Mendoza	a octosílabo ritmo (1, 3, 5, 7)
Cipriano Tello fue y goza	a octosílabo ritmo (2, 4, 6, 7)
de honor y gloria infinita,	c octosílabo ritmo (2, 4, 7)
aunque la mención lo agita,	c octosílabo ritmo (1, 5, 7)
fungió siendo el secretario,	d octosílabo ritmo (2, 3, 7)
y se asentó en un prontuario	d octosílabo ritmo (4, 7)
<i>la hacienda de La Estancita</i>	a octosílabo ritmo (2, 7)
<i>fue famosa y renombrada,</i>	
<i>y esa esclavitud pasada</i>	

en la historia queda escrita.

6. El comité a hoy en día	a hexasílabo ritmo (4, 5)
lo llevan hombres muy grandes	b octosílabo ritmo (2, 4, 6, 7)
uno es José Payta Hernández	b octosílabo ritmo (1, 3, 4, 5, 7)
y Fausto Pérez García	a octosílabo ritmo (2, 4, 7)
Alfredo Uribe se guía	a octosílabo ritmo (2, 4, 7)
como tesorero ahorita,	c octosílabo ritmo (1, 5, 7)
la patria lo solicita	c octosílabo ritmo (2, 7)
y el hombre comprometido	d octosílabo ritmo (1, 7)
cumple con su cometido,	d octosílabo ritmo (1, 7)
<i>la hacienda de La Estancita</i>	a octosílabo ritmo (2, 7)
<i>fue famosa y renombrada,</i>	
<i>y esa esclavitud pasada</i>	
<i>en la historia queda escrita.</i>	

7. En fin, esto es la semilla	a octosílabo ritmo (2, 3, 5, 7)
del ejido y su abundancia,	b octosílabo ritmo (3, 7)
consejo de vigilancia	b octosílabo ritmo (2, 7)
Estanislao Soldevilla	a octosílabo ritmo (4, 7)
Él por sus méritos brilla	a octosílabo ritmo (1, 3, 4, 7)
como la ley lo amerita,	c octosílabo ritmo (1, 4, 7)
porque su pecho palpita	d octosílabo ritmo (1, 4, 7)
amor al proletariado	d octosílabo ritmo (2, 7)
<i>la hacienda de La Estancita</i>	a octosílabo ritmo (2, 7)

*fue famosa y renombrada,
y esa esclavitud pasada
en la historia queda escrita.*

Así bien, la décima anterior cumple cabalmente con la función de seleccionar acontecimientos relevantes, asumidos como parteaguas en la historia local, para así registrarlos en la memoria histórica de los pobladores. Tales décimas se decantan por la escritura, el trovador aspira a que su creación pueda fungir como un documento, su intención es más la permanencia que la fugacidad de la improvisación.

La siguiente glosa desempeña una función similar a la anterior, en tanto tiene el rotundo afán de registrar hechos de importancia para la comunidad. Se trata de una glosa de línea, la cual respeta la estructura de la rima en décima, pero es de arte mayor. Temáticamente alude al nacimiento de los ejidos y es evidente su naturaleza laudatoria:

Los fundadores del ejido El Pajarito¹³⁹

*Los fundadores del ejido El Pajarito
en **cuerpo** y **alma sean** llevados a la **gloria**,
ellos **no mueren ni caidrá sus** trayectoria,
con **luz del cielo** los proteja el **Dios bendito***

a tridecasílabo ritmo (4, 8, 12)
b tridecasílabo ritmo (2, 4, 5, 8, 12)
b tridecasílabo ritmo (1, 3, 4, 6, 8, 9,12)
a tridecasílabo ritmo (2, 4, 8, 10, 12,)

Tristes nostalgias encontramos en la historia
de **aquellos pobres** que sufrieron **día con día**,
con la **esperanza** de que un **día** se acabaría
la **suerte ingrata** de esta **ráfaga** ilusoria
de **latifundios** que en su **inmensa** trayectoria
se apoderaban de la **sal** y el **pan bendito**,
hasta que un **día** de la **rebelión** se oyera el grito
“Que **viva México** y el **mal gobierno muera**”;
así gritaban, **levantando** la bandera,
*los fundadores del ejido El Pajarito
en **cuerpo** y **alma sean** llevados a la **gloria**,
ellos **no mueren ni caidrá sus** trayectoria,
con **luz del cielo** los proteja el **Dios bendito**.*

a tridecasílabo ritmo (1, 4, 8, 12,)
b alejandrino ritmo (2, 4, 8, 10, 13)
b alejandrino ritmo (4, 8, 13)
a tridecasílabo ritmo (2, 4, 7, 8, 12)
a tridecasílabo ritmo (4, 8, 12)
c tridecasílabo ritmo (4, 8, 10, 12)
c pentadecasílabo ritmo (1, 4, 10, 12)
d dodecasílabo ritmo (2, 4, 7, 9, 11)
d tridecasílabo ritmo (4, 8, 12)
a tridecasílabo ritmo (4, 8, 12)

Pasó el gobierno tan brillante de Obregón,
12)

lo que la historia nos enseña **no es engaño**,
mil novecientos veinticuatro **fue** aquel año
que en **dicho ejido** se otorgó la **posesión**

Desde ese entonces nos **cambió** la **situación**,
no hay quien se **esconda** pa' **cortar** un **frijolito**,
o si un **elote** nos **hallamos** ya **buenito**,

“**ándale, vieja, para hacer nombre de Dios**”;
así lo **dice** con **muy cariñosa voz**

los fundadores del ejido El Pajarito

*en cuerpo y alma sean llevados a la gloria,
ellos no mueren ni caidrá sus trayectoria,
con luz del cielo los proteja el Dios bendito.*

a tridecasílabo (12+1) ritmo (2, 4, 8,

b tridecasílabo ritmo (4, 8, 10, 11, 12)

b tridecasílabo ritmo (1, 4, 8, 10, 13)

a tridecasílabo ritmo (2, 4, 8, 12)

a tridecasílabo (12+1) ritmo (1, 3, 4, 8, 12)

c tridecasílabo ritmo (1, 2, 4, 8, 12)

c tridecasílabo ritmo (4, 8, 12)

d tridecasílabo (12+1) ritmo (1, 4, 6, 8, 9, 12)

d tridecasílabo (12+1) ritmo (2, 4, 7, 10, 12)

a tridecasílabo ritmo (4, 8, 12)

Gloria a **esos hombres** y **famosos luchadores**,
los que la historia nos **figura son muy grandes**,
y en **esta tierra fue el señor Manuel Fernández**
de los **pilares** y **primeros fundadores**

Una corona de laureles y de **flores**
y un **gran coloso** llevará su **nombre escrito**,
en **ciertas líneas** se verá un **crisol marchito**
que **patentiza** las **nostalgias** de su **ausencia**,
y hoy **dando gracias** a la **sacra omnipotencia**

los fundadores del ejido El Pajarito

*en cuerpo y alma sean llevados a la gloria,
ellos no mueren ni caidrá sus trayectoria,
con luz del cielo los proteja el Dios bendito.*

a tridecasílabo ritmo (1, 3, 4, 8, 12)

b tridecasílabo ritmo (4, 8, 10, 11, 12)

b tridecasílabo ritmo (2, 4, 6, 8, 10, 12)

a tridecasílabo ritmo (4, 8, 12)

a tridecasílabo ritmo (1, 4, 8, 12)

c tridecasílabo ritmo (2, 4, 8, 10, 12)

c tridecasílabo ritmo (2, 4, 9, 11, 13)

d tridecasílabo ritmo (4, 8, 12)

d tridecasílabo ritmo (2, 4, 8, 12)

a tridecasílabo ritmo (4, 8, 12)

Gratos recuerdos dejaran los que se han **ido**
por **ser** los **hombres más formales** que han **luchado**,

pues don **Gerardo fue también** **comisariado**
y un **elemento luchador** en el **ejido**

Fernando Uribe también es **reconocido**
y a **tribunales mil honores** me **remito**,

12)

con el **permiso** que del **pueblo solícito**
y del **buen gobierno** que su **audiencia** me ha **otorgado**;

glorias cantemos a los **hombres** que han **luchado**
los fundadores del ejido El Pajarito

*en cuerpo y alma sean llevados a la gloria,
ellos no mueren ni caidrá sus trayectoria,
con luz del cielo los proteja el Dios bendito.*

a tridecasílabo ritmo (1, 4, 7, 12)

b tridecasílabo ritmo (2, 4, 6, 8, 12)

b tridecasílabo ritmo (1, 4, 6, 8, 12)

a tridecasílabo ritmo (4, 8, 12)

a tridecasílabo ritmo (2, 4, 7, 12)

c tridecasílabo ritmo (4, 6, 8,

c tridecasílabo ritmo (4, 8, 12)

d alejandrino ritmo (3, 5, 9, 13)

d tridecasílabo ritmo (1, 4, 8, 12)

a tridecasílabo ritmo (4, 8, 12)

En estos **tiempos** **terminó** la **burguesía**

a tridecasílabo ritmo (2, 4, 8, 12)

y latifundio que al mediero fue traidor,
terminaremos con tomar un pormenor
con don Perfecto, que es Fernández todavía
Fue mandatario en la comisaría
para enfrentarse y resolver cualquier conflicto,
fue otro elemento luchador de ese distrito
12)

que ha defendido la labor del campesino;
qué hombres tan firmes los del suelo potosino,
los fundadores del ejido El Pajarito

*en cuerpo y alma sean llevados a la gloria,
ellos no mueren ni caidrá sus trayectoria,
con luz del cielo los proteja el Dios bendito.*

b tridecasílabo ritmo (4, 8, 10, 12)
b tridecasílabo (12+1)ritmo (4, 8, 12)
a tridecasílabo ritmo (4, 7, 8, 12)
a tridecasílabo ritmo (1, 4, 10)
c tridecasílabo ritmo (4, 8, 10, 12)
c tridecasílabo ritmo (1, 2, 4, 8, 10,
12)
d tridecasílabo ritmo (4, 8, 12)
d tridecasílabo ritmo (1, 2, 4, 8, 12)
a tridecasílabo ritmo (4, 8, 12)

El canto popular en décima asume la tarea de selección y registro de los eslabones de la historia regional. A caballo entre testimonio y memoria oficial arroja luz sobre voces invisibilizadas.

En la siguiente décima también se configuran dos agentes en pugna: Iglesia católica contra el comunismo. Se busca un serio distanciamiento con actores externos que consideran altamente peligrosos para la práctica religiosa dominante en la comunidad. Se observan expresiones normativas enunciadas desde una perspectiva ideológica, religiosa o moral que corresponden a ideas firmemente arraigadas. Temáticamente destaca la relación planteada local- internacional como un peligro al orden interno. Formalmente nos encontramos ante versos dobles.

Alerta, alerta catolicismo

de Antonio Escalante

*Alerta, alerta catolicismo,
alerta, alerta en tu religión,
si Rusia es causa del comunismo,
pídale a Dios con fe y devoción
que aquí en tu patria no sea lo mismo,
porque peligra tu salvación*

a decasílabo (2, 4, 9)
b decasílabo (9+1) (2, 4, 9)
a decasílabo (2, 4, 9)
b decasílabo (1, 4, 6, 9)
a decasílabo (2, 4, 7, 9)
b decasílabo (9+1) (1, 4, 9)

1. Ya que en Rusia tocó primero
este castigo, que Dios nos libre,
en nuestra Patria será posible
que venga hacer cruel derrumbadero
Esas doctrinas son de Lutero,
propagador del protestantismo,
esa semilla del comunismo

a eneasílabo (1, 3, 6, 8)
b decasílabo (1, 4, 7, 9)
b decasílabo (2, 4, 7, 9)
a decasílabo (2, 4, 5, 9)
a decasílabo (1, 4, 6, 9)
c decasílabo (4, 9)
c decasílabo (1, 4, 9)

por **todo** el **mundo** quedó **extendida**:
 y si **queremos** que **sea destruida**,
alerta, alerta, catolicismo,
alerta, alerta, en tu religión,
si Rusia es causa del comunismo,
pídele a Dios con fe y devoción
que aquí en tu patria no sea lo mismo,
porque pelagra tu salvación.

d decasílabo (2, 5, 8, 11)
 d endecasílabo (4, 7, 10)
 c decasílabo (2, 4, 9)

2. Desde otros siglos antepasados
 profetizaron esa herejía,
puede decirse que es profecía
 que **marcha** a **pasos agigantados**
 Si **seguimos** despreocupados
 perecerá **todo** el cristianismo,
hay que **apegarnos** al catecismo,
pedir a **Dios** que nos favorezca,
antes que en **México** el odio **crezca**,
alerta, alerta, catolicismo,
alerta, alerta, en tu religión,
si Rusia es causa del comunismo,
pídele a Dios con fe y con devoción
que aquí en tu patria no sea lo mismo,
porque pelagra tu salvación.

a decasílabo (1, 2, 3, 4, 9)
 b decasílabo (4, 9)
 b decasílabo (1, 4, 9)
 a decasílabo (2, 4, 9)
 c decasílabo (3, 9)
 c decasílabo (4, 5, 9)
 d decasílabo (1, 4, 9)
 decasílabo (2, 4, 9)
 decasílabo (1, 4, 7, 9)

3. Todos los **hombres** de **mala entraña**
son los que **siembran** las **divisiones**,
para hacer estas **operaciones**
es el demonio **quien** los **engaña**
Como en la **guerra civil** de **España**,
toda la **causa fue el** egoísmo,
 desenfrenándose el despotismo
hasta dejar la **nación** en la **ruina**;
 y **para acabar** con esta **doctrina**,
alerta, alerta, catolicismo,
alerta, alerta, en tu religión,
si Rusia es causa del comunismo,
pídele a Dios con fe y con devoción
que aquí en tu patria no sea lo mismo,
porque pelagra tu salvación.

a decasílabo (1, 4, 7, 9)
 b decasílabo (1, 4, 9)
 b decasílabo (1, 3, 4, 9)
 a decasílabo (1, 4, 6, 9)
 c decasílabo (1, 4, 7, 9)
 c decasílabo (1, 4, 6, 9)
 d decasílabo (4, 9)
 d endecasílabo (1, 4, 7, 10)
 endecasílabo (2, 5, 7, 10)

4. Los **enemigos** de **nuestras creencias**
 han **trabajado** por **nuestra ruina**,
implantar quieren esa **doctrina**
como lo han **hecho** en otras **potencias**

a endecasílabo (4, 7, 10)
 b decasílabo (4, 7, 9)
 b decasílabo (3, 4, 6, 9)
 a decasílabo (1, 4, 9)

Dañar pretenden nuestras conciencias	c decasílabo (2, 4, 6, 9)
y consumirnos en el abismo ,	c decasílabo (4, 9)
y si seguimos ese idealismo ,	d endecasílabo (4, 6, 10)
será un eterno libertinaje;	d decasílabo (2, 4, 9)
y para que aquí no se nos ultraje ,	d endecasílabo (2, 5, 6, 10)
<i>Alerta, alerta, catolicismo,</i>	endecasílabo (2, 5, 7, 10)
<i>alerta, alerta, en tu religión,</i>	
<i>si Rusia es causa del comunismo,</i>	
<i>pídele a Dios con fe y con devoción</i>	
<i>que aquí en tu patria no sea lo mismo,</i>	
<i>porque peligra tu salvación.</i>	

A continuación transcribimos una décima dedicada a la astronomía, un tema recurrente en la región. Destacamos la gran estima otorgada a los temas de conocimiento general, en donde advertimos un fuerte eco de los valores que fundamentan la cultura moderna, pues como lo define el filósofo Manuel S. Garrido:

Es una civilización y una cultura caracterizadas por la emancipación de esta criatura racional, el hombre, con respecto de la naturaleza, y por el desarrollo de una ideología que busca en la ciencia el conocimiento absoluto, enciclopédico, de las cosas con el fin de dominar el mundo para transformarlo. Dicha ideología es el Humanismo.¹⁴⁰

De suerte tal, existe en la tradición de la Sierra Gorda un respeto por las muestras (aunque muy modestas) de saberes enciclopédicos. No son gratuitas las expresiones “tocar con fundamento” y “saber versar por Historia”, pues los trovadores más respetados son los capaces de hacer sus versos con ingenio y conocimiento de los hechos o fenómenos tratados. Enseguida un ejemplo:

Hablaremos de la astronomía

<i>Hablaremos de la astronomía</i>	a decasílabo (3, 9)
<i>y las leyes de sus movimientos</i>	b decasílabo (3, 6, 9)
<i>como lo hacen algunos talentos</i>	b decasílabo (1, 3, 6, 9)
<i>de esos hombres de sabiduría</i>	a decasílabo (2, 3, 9)

1. Refiriéndome en estos momentos	a decasílabo (3, 6, 9)
sobre puntos de la astronomía	b decasílabo (1, 3, 9)

¹⁴⁰ Moderno/posmoderno, Dr. Manuel S. Garrido, blog del curso Literatura y sociedad del Colegio de Letras Hispánicas, fecha de consulta 23 de octubre de 2015, <http://modernoposmoderno.blogspot.com/2010/>

de los **astros trata** su teoría
 y las **leyes de sus movimientos**
Quiero daros mis conocimientos
 concernientes **a esta teoría**
 y le **ruego** a la ciudadanía
 que os **perdone** si **llego a faltar**;
 y en **esto** me han de **perdonar**,
Hablaremos de la astronomía
y las leyes de sus movimientos
como lo hacen algunos talentos
de esos hombres de sabiduría.

b endecasílabo (3, 5, 7, 10)
 a decasílabo (3, 6, 9)
 a decasílabo (1, 3, 9)
 c decasílabo (3, 5, 9)
 c decasílabo (3, 9)
 d eneasílabo (8+1) (3, 6, 9)
 d eneasílabo (2, 8)
 c decasílabo (2, 3, 9)

2. **Astros son** los **cuerpos celestiales**
 y que **pueblan** el **gran firmamento**
 y por eso lo **explico** al momento
 al **haceros** estos memoriales
Pero viendo mis obras fatales,
yo les pido perdón todavía,
y os presento una falsa teoría,
yo les ruego me **tengan paciencia**;
pero hablando con **grata obediencia**,
Hablaremos de la astronomía
y las leyes de sus movimientos
como lo hacen algunos talentos
de esos hombres de sabiduría.

a decasílabo (1, 3, 5, 9)
 b decasílabo (3, 6, 9)
 b decasílabo (3, 6, 9)
 a decasílabo (3, 5, 9)
 a decasílabo (1, 3, 6, 9)
 c decasílabo (1, 3, 6, 9)
 c endecasílabo (1, 3, 5, 6, 10)
 d decasílabo (1, 3, 6, 9)
 d decasílabo (1, 3, 6, 9)
 c decasílabo (2, 3, 9)

3. **Esos astros** de **luces tan bellas**,
 que nos **cubre** de **luz** sin **igual**
son los **cuerpos** de **luz natural**
como el Sol y **también** las **estrellas**
 Ya **sabemos** que con **todas ellas**,
 os **vivimos** de **noche** y de **día**,
 y por eso con **alegría**
 de **esos cuerpos** daré **un pormenor**;
 ya le **digo**, **señor cantador**,
Hablaremos de la astronomía
y las leyes de sus movimientos
como lo hacen algunos talentos
de esos hombres de sabiduría.

a decasílabo (1, 3, 6, 9)
 b decasílabo (9+1) (3, 6, 9)
 b decasílabo (9+1) (1, 3, 6, 9)
 a decasílabo (1, 3, 6, 9)
 a decasílabo (3, 7, 9)
 c decasílabo (3, 6, 9)
 c eneasílabo (3, 8)
 d decasílabo (9+1) (2, 3, 6, 9)
 d decasílabo (3, 6, 9)
 c decasílabo (2, 3, 9)

4. Los **cometas** que **vemos brillar**
sólo vienen con mucha tardanza
 y se ve a **larga distancia**
 que sin **duda tendrán** que **girar**
Dando vuelta así al astro solar
 que es **el astro** que **alumbra de día**
qué potencia de sabiduría,
 me **refiero** al Divino Creador
 y por eso con **gusto** y **fervor**
Hablaremos de la astronomía
y las leyes de sus movimientos
como lo hacen algunos talentos
de esos hombres de sabiduría.

- a decasílabo (9+1) (3, 6, 9)
- b decasílabo (1, 3, 6, 9)
- b octosílabo (3, 4, 7)
- a decasílabo (9+1) (3, 6, 9)
- a decasílabo (9+1) (1, 3, 5, 6, 9)
- c decasílabo (2, 3, 6, 9)
- c decasílabo (1, 3, 9)
- d endecasílabo (10+1) (3, 6, 10)
- d decasílabo (9+1) (3, 6, 9)
- c decasílabo (2, 3, 9)

5. Esos **astros** del **gran firmamento**
 que del **diario** se **miran brillar**
 son los **cuerpos** que av (...)
 nos **dan fuerza, calor, sustento**
 Y por eso **yo en este momento**
 os **explico** con **grande alegría**,
 y con **esto les doy** todavía
unas pruebas de conocimiento;
y ante todo el acompañamiento
Hablaremos de la astronomía
y las leyes de sus movimientos
como lo hacen algunos talentos
de esos hombres de sabiduría.

- a decasílabo (1, 3, 6, 9)
- b decasílabo (9+1) (3, 6, 9)
- hexasílabo
- a eneasílabo (2, 3, 6, 8)
- a decasílabo (3, 5, 6, 9)
- c decasílabo (3, 6, 9)
- c decasílabo (3, 6, 9)
- d decasílabo (1, 3, 9)
- d endecasílabo (2, 3, 10)
- c decasílabo (2, 3, 9)

CAPÍTULO III

1. Reformular la tradición

Guillermo Velázquez, uno de los más importantes depositarios de la tradición advertía en una entrevista para Radio Educación¹⁴¹ que hace 25 años no existían muchos de los conceptos y los términos a los que actualmente se hace referencia a nuestra tradición. El Huapango Arribeño no se conocía como tal, ni se hablaba de tradición o poesía decimal campesina.

Fue a partir de los 80s que estos términos se fueron incorporando para referirse a este género del son mexicano que había permanecido ajeno al interés del etnomusicólogos, académicos y de la sociedad nacional. Aunque a finales de los 70s algunos esfuerzos aislados propusieron registrar y difundir esta expresión artística al interior del Huapango de Rioverde, como se conocía antes. No se dimensionaba su importancia cultural, simplemente existía y era una realidad social vigorosa que se confirmaba cotidianamente en la obra de magistrales poetas como Don Antonio García, Don Antonio Escalante, Don Pedro Saucedo, Don Agapito Briones, Don Ernesto y Odilón Medina, Don Asención Aguilar, Cándido Martínez y en la obra de destacados violinistas como Don Seferino Juárez, Don Irineo Reina, Don Eustacio Hernández, Don Lorenzo Camacho, Don Tomás Aguilar. Así como en el gusto extendido en rancherías y en algunas cabeceras municipales por la versería, música de jarabes y sones y por el baile zapateado. Este vigor se fincaba en factores importantes: en el vínculo que esta música y poesía han mantenido desde sus orígenes es con la vida de las comunidades de la Sierra Gorda y con la zona media Potosina para celebrar y acompañar sus ritos y a su fuerte presencia en el imaginario de la generación de campesinos que nació a principios del siglo XX.

A fines de los años 60, sin embargo, la irrupción del "progreso" había empezado a afectar la tradición. En esa época se amplió la infraestructura de servicios como la electrificación y la red carretera y emergió una generación de jóvenes que emigraba a las grandes ciudades y a los Estados Unidos, con la diversificación en los gustos, que este fenómeno conlleva. Por su parte, vía la Radio y la televisión empezó a conocerse otra música propiciando que los poetas

¹⁴¹ Tomado de Aniversario del Festival de Huapango Arribeño en Xichu, Guanajuato en <http://www.e-radio.edu.mx/Del-campo-y-de-la-ciudad/Aniversario-del-Festival-de-Huapango-Arribeño-en-Xichu-Guanajuato>

vieran debilitada su función social de informar. Y en general, todos los huapangeros resintieron el desplazamiento en favor de los conjuntos tropicales o modernos (como ostentosamente se le llamaba a los conjuntos eléctricos) que se convirtieron rápidamente en una moda. Aunque algunos intereses comerciales, las compañías cerveceras específicamente por esas fechas habían empezado a detectar en el Huapango Arribeño una posible veta de ganancias, que comenzaron a explotar.

El mundo huapanguero seguía siendo marginal incluso percibido por segmentos de la población urbana (o semiurbana) como un mundo pintoresco, curioso y hasta definido despectivamente por algunos como "música de rancheros y de huarachudos. Ésto, a diferencia de la percepción que de sí mismos tenían los huapangueros y la gente cotidianamente ligada a las fiestas y topadas (que desde entonces ha demostrado una fidelidad admirable y un respeto y aprecio muy grande por los músicos y poetas Serranos. Se empezaban a conjugar factores que seguían manteniendo la música y la poesía decimal con suficiente vitalidad gracias, sobre todo, al número y la calidad de sus protagonistas y otros que empezaban a deteriorarlo... la modernización, el cambio generacional, la migración, la escolarización, los intereses comerciales. En la versificación, por ejemplo, seguían privilegiando temas antiguos, costumbristas o temas patrios, pero dando a los mismos un tratamiento convencional.

Entonces era impensable que el canto de los trovadores asumiera posiciones críticas frente a los frecuentes abusos del poder y no estaba desarrollada la sensibilidad para preocuparse por hacer la crónica de los acelerados cambios que ya empezaban a experimentarse en el ámbito rural y en el planeta entero. Muestra de esa condición era que asuntos, como la carestía se seguían abordando de manera velada con la imagen de las "perras" un símbolo que los trovadores mucho utilizaban para referirse a las crisis y a los agobios económicos. La movilidad de los huapangueros se circunscribía a la zona media de san Luis Potosí (Río verde, cerritos, Rayón) Algunos municipios del noreste de Guanajuato como Xichú... también a lugares del norte de Querétaro como Arroyo Seco, Refugio, Jalpan... y sólo había incursiones esporádicas a la ciudad de México, la Capital de san Luis Potosí o a Tampico Tamaulipas.

Asimismo, a finales de los 70s, varios de los huapangueros más importantes habían fallecido y otros empezaban a entrar en la vejez, por lo que los mecanismos tradicionales de aprendizaje y transmisión de la tradición basados en la oralidad seguían funcionando pero

empezaban a ser rebasados por la rapidez que la modernización le imprimía a la vida cotidiana. Ya el tiempo se vivía y se valoraba de modo diferente: los músicos antes acostumbrados a caminar varias horas o días enteros para llegar a un compromiso empezaron a modificar hábitos y actitudes laborales, a partir de las facilidades del transporte vehicular y la red de carreteras. La calidad artística de la tradición a mediano plazo se insertó con un amplio impacto. Desde su origen el Festival anual del Huapango Arribeño que se realiza desde hace 29 años en Xichú y Guanajuato el cual, junto a toda una serie de acciones, ha sido decisivo para dignificar, renovar y fortalecer la tradición de las topadas y en general el valioso patrimonio cultural de la Sierra Gorda.¹⁴²

En este sentido, el proceso de urbanización puso sobre la mesa de los cultores de la décima y la comunidad la necesidad de reforzar el arraigo y florecimiento de creaciones venidas de la tradición, ello como forma de resistencia y reforzamiento de su identidad. Éste es un momento clave, donde se plantea la apremiante necesidad de autoreflexión al interior de la tradición. Dicha reflexión implica un autoconocimiento y autoconstrucción. Reconocen su modo de vida, esencialmente rural, trastocado por la modernización. Se marcan contrastes: campo/ciudad, trabajadores de la tierra/generaciones de profesionistas, Migración/lugar de origen. Pero a un mismo tiempo defienden su capacidad de autoconstrucción al no mantenerse como agentes pasivos (consumidores de productos culturales venidos de la cultura dominante). Se conforma en esta época un talante de reconocimiento de la modernidad como cauce en el que están inscritos, pero se ratifica un derecho de crítica como puede verse en el siguiente decimal:

Decimal del Ranchero serrano

- | | |
|------------------------------------|---------------------------|
| 1. La urbanización avanza | a octosílabo (5, 7) |
| en el campo sin remedio | b octosílabo (3, 7) |
| sucumbe el rancho al asedio | b octosílabo (2, 4, 7) |
| de cuanto se le abalanza | a octosílabo (2, 7) |
| el cuaco serril se amansa | a octosílabo (2, 5, 7) |
| con fuerza, maña y rutina | c octosílabo (2, 4, 7) |
| pero mientras lo domina | c octosílabo (1, 3, 7) |
| el jinete del progreso | d octosílabo (3, 7) |
| hay tunas, huapango y queso | d octosílabo (1, 2, 5, 7) |

¹⁴² Aniversario del Festival de Huapango Arribeño en Xichu, Guanajuato en <http://www.e-radio.edu.mx/Del-campo-y-de-la-ciudad/Aniversario-del-Festival-de-Huapango-Arribeno-en-Xichu-Guanajuato>

en la **tierra** potosina

c octosílabo (3, 7)

2. El **ranchero** ya **no vive**
en las condiciones **de antes**
sus hijos son estudiantes
y hasta **el más chiquito** escribe
la **mujer** no se **cohibe**
y aunque **el ixtle** y el **percal**
pierdan frente a lo **industrial**
y **ante el motor** los **equinos**
en **San Luis** hay campesinos
como en Guanajuato **igual**

a octosílabo (3, 6, 7)
b octosílabo (5, 7)
b octosílabo (1, 2, 4, 7)
a octosílabo (2, 3, 5, 7)
a heptasílabo (3, 4, 6)
c heptasílabo (6+1) (2, 3, 6)
c octosílabo (7+1) (1, 3, 7)
d octosílabo (1, 4, 7)
d octosílabo (3, 4, 7)
c octosílabo (1, 5, 7)

3. **Por** la **migración** constante
se **abren** otros horizontes
más allá de **rancho** y **montes**
está un mundo desafiante
el **norte** el **dólar** garante
cambiar caballo y **jacal**
por **casa** y **pick up** carnal
y hay **quien pierde** la motura
pero en **muchos** su cultura
sigue profunda y **vital**

a octosílabo (1, 5, 7)
b octosílabo (2, 3, 7)
b octosílabo (1, 3, 5, 7)
a octosílabo (2, 3, 7)
a octosílabo (2, 4, 7)
c octosílabo (7+1) (2, 4, 7)
c octosílabo (7+1) (2, 5, 7)
d octosílabo (1, 3, 7)
d octosílabo (1, 3, 7)
c octosílabo (7+1) (1, 4, 7)

4. La **siembra**, el **sol**, los **becerros**
rienda suelta a los **deseos**
justo por los **jaripeos**
las **topadas** en la **sierra**
lucha y **amor** por la **tierra**
son la **esencia más genuina**
de **esta región** que **avecina**
Guanajuato con **San Luis**
donde tiene honda **raíz**
la **música campesina**

a octosílabo (2, 4, 7)
b octosílabo (1, 3, 7)
b octosílabo (1, 7)
a octosílabo (3, 7)
a heptasílabo (1, 3, 6)
c octosílabo (1, 3, 5, 7)
c octosílabo (2, 4, 7)
d octosílabo (3, 7)
d octosílabo (7+1) (1, 3, 7)
c octosílabo (2, 7)

Se advierte el doble signo de la modernización que ensancha los horizontes geográficos y vivenciales de la comunidad, al tiempo que violenta los modos, costumbres y coordenadas existenciales. La idea de progreso en la modernidad entraña una noción particular de la

temporalidad, en la cual trataremos de ahondar en las siguientes líneas.

El proyecto de modernidad disparó al hombre lejos del presente, lugar donde yace el ser, para hacer que éste siempre apuntase hacia el futuro, aunque el futuro fuese tan sólo una idea. Las acciones se dirigen constantemente hacia la idea de futuro. Se vive en un perpetuo proyecto que hace del presente un estado inacabado, que tendrá su valía sólo en función de un tiempo posterior en el cual desembocará. Es la visión del hombre en el tiempo histórico orientado hacia el progreso.

En la búsqueda del “progreso civilizacional” se desprestigia todo aquello que parece frenarlo. Sin embargo, en la realidad de las comunidades prevalece una tensión, pues cohabitan elementos de modernización y tradición. En el discurso oficial la tendencia es mantener en la opacidad todos los elementos no acordes con el proceso de modernización. Sin embargo no es posible negar su presencia. En este contexto, la función de las décimas y el canto es enunciar una realidad contradictoria: *Pero mientras lo domina/ el jinete del progreso/ hay tunas, huapango y queso/ en la tierra potosina.*

El alcance existencial de la concepción del tiempo futuro es determinante para el hombre moderno. El futuro parece una eterna búsqueda. Nunca se está en el futuro. El futuro es una idea. La concepción moderna pretende que el hombre sólo se piense en función de los grandes proyectos (instalados también en el mundo de las ideas y lejos del presente tangible) desvaneciendo cualquier otra noción del ser. Así, como señala Octavio Paz:

La modernidad cargó el acento no en la realidad de cada hombre sino en la realidad ideal de la sociedad y de la especie. Si los actos y las obras de los hombres dejaron de tener significación religiosa individual -la salvación o perdición del alma- se tiñeron de de una colaboración supraindividual e histórica. Subversión de los valores cristianos que fue también una verdadera conversión: el tiempo humano deja de girar en tono al sol inmóvil de la eternidad y postula una perfección no fuera, sino dentro de la historia; la especie, no el individuo, es el sujeto de la nueva perfección; y la vía que se le ofrece para realizarla no es la fusión con Dios sino con la historia: ése es el destino del hombre.¹⁴³

Agregamos el hecho de ser esa “realidad ideal de la sociedad y de la especie” una construcción generalizante, que elimina del discurso las particularidades locales. Resta relevancia a la “realidad de cada hombre” y a la existencia de “colectividades” con modos y

143 Paz, Octavio "Ruptura y convergencia" en *Obras Completas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, página 29.

prácticas propias. Los cuales, pese a estar inscritos en el complejo cultural de la modernidad, no parten de una *tabula rasa*, conformando, así, modernidades diversas. En tal marco es posible situar las décimas anteriormente transcritas: *El ranchero ya no vive/ en las condiciones de antes/ sus hijos son estudiantes/ y hasta el más chiquito escribe/ la mujer no se cohibe/ y aunque el ixtle y el percal/ pierden frente a lo industrial/ y ante el motor los equinos/ en San Luis hay campesinos/ como en Guanajuato igual...*

Ahora bien, en la modernidad los proyectos y el reino del futuro se despliegan en detrimento del presente y del ser que habita en él. Idea opuesta al ejercicio del cultivo de la décima, en donde el sedimento de la tradición se refuncionaliza y revitaliza constantemente, creando un puente firme entre pasado - presente, como lo afirmase Paz en "La revuelta del futuro":

El gran cambio revolucionario de la modernidad, la gran conversión, fue la del futuro. En la sociedad cristiana el porvenir estaba condenado a la muerte: el triunfo del eterno presente, al otro día del Juicio Final, era asimismo el fin del futuro. La modernidad invierte los términos: si el hombre es historia y sólo en la historia se realiza; si la historia es tiempo lanzado hacia el futuro y el futuro es el lugar de elección de la perfección; si la perfección es relativa en relación al porvenir y absoluta frente al pasado..., pues entonces el futuro se convierte en el centro de la tríada temporal; se el imán del presente y la piedra de toque del pasado. Semejante al presente fijo del cristiano, nuestro futuro es eterno... Cómo él, es impermeable a las vicisitudes del ahora e invulnerable a los errores del ayer. Aunque nuestro futuro es la proyección de la historia, está por definición más allá de la historia, lejos de sus tempestades, lejos del cambio y la sucesión. Si no es la eternidad cristiana, se parece a ésta en ser aquello que está del otro lado del tiempo: nuestro futuro es simultáneamente la proyección del tiempo sucesivo y su negación. El hombre moderno se ve lanzado hacia el futuro con la misma violencia con que el cristiano se veía lanzado hacia el cielo o al infierno.¹⁴⁴

Tal premisa en la que se funda la noción del tiempo en la modernidad tiene una serie de matices que no pueden pasarse por alto. En el caso de las comunidades en donde se cultiva la décima, podemos observar una producción poética con un fuerte signo moderno en tanto se recurre constantemente a la Historia para explicar y dotar de sentido la existencia (visión abiertamente de la Edad Moderna). Sin embargo, no se erradica la visión religiosa. Se asumen el plano divino y el terreno como dimensiones que no pueden suprimirse. No se acepta la explicación exclusivamente "racional" del mundo. De allí que en el corpus poético pueden encontrarse en igualdad de importancia las décimas de Historia secular, como en la

¹⁴⁴ Octavio Paz. "La revuelta del futuro" en *Obras Completas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, página 30.

Historia sagrada.

En el ensayo "La tradición de la ruptura" Octavio Paz define cómo es que la relación entre pasado, presente y futuro es distinta en cada civilización. Afirma que para las sociedades antiguas el arquetipo temporal, el modelo de presente y futuro, es el pasado. Pero no un pasado reciente, sino un pasado inmemorial que está más allá de todos los pasados y se sitúa en el origen del origen. Para estas sociedades, señala, la vida social no es histórica, sino ritual; no está hecha de cambios sucesivos, sino que consiste en la repetición rítmica del pasado intemporal. Así, el pasado es un arquetipo y el presente debe ajustarse al modelo inmutable; además, ese pasado está presente siempre, pues regresa con el rito y con la fiesta. De allí que no exista nada más opuesto a nuestra concepción del tiempo que la de los antiguos, pues para nosotros, inscritos en la idea de la linealidad del tiempo que siempre apunta hacia el futuro y el progreso, el tiempo es, siempre, el portador del cambio, mientras para estas sociedades antiguas el tiempo es el agente que suprime el cambio. Pues más que una categoría temporal, el pasado arquetípico es una realidad que está más allá del tiempo: es el principio original.

Sin embargo, en el seno de la civilización moderna, como lo afirmase Mircea Eliade en "El terror a la historia" se asiste también al conflicto entre estas dos concepciones: a la que llama arcaica, arquetípica y antihistórica, y la moderna poshegeliana, que pretende ser histórica. Con respecto a la primera, recuerda que los hombres de estas civilizaciones, a las que distingue como tradicionales, se defendían de la historia aboliéndola periódicamente gracias a la repetición de la cosmogonía y la regeneración periódica del tiempo, concediendo a los acontecimientos históricos una significación metahistórica, significación que, advierte, no era solamente consoladora sino, ante todo, coherente y susceptible de integrarse a un sistema bien articulado en el que el cosmos y la existencia del hombre tenían cada cual su razón de ser.

Advierte que fue a partir del siglo XVII que el linealismo y la concepción progresista de la historia se afirma cada vez más, instaurando la fe en un progreso infinito y dominante en el siglo de la luz e imperante en el siglo XIX gracias al triunfo de las ideas evolucionistas.

En esta concepción, dice, nuestras percepciones se sitúan instintivamente en la visión histórica del despliegue del tiempo desde un pasado hacia un presente y, sobre todo, hacia un futuro, así, las cosas tienen sentido, inteligibilidad, sólo en el horizonte histórico.

José María Mardones remite a la interpretación del Historiador de las religiones Mircea Eliade cuando afirma que: el hombre occidental está preso de la angustia ligada secretamente a la conciencia de su historicidad, la cual entraña un singular temor ante la muerte. Miedo que, apunta Mardones, difiere en mucho con las concepciones de otras culturas como las llamadas arcaicas y la cultura hindú, donde la realidad es contingente y pasajera, y la muerte es el tránsito hacia lo definitivo.

De lo anterior podemos concluir que si bien los cultores de la décima en la Sierra Gorda y sus comunidades pertenecen al cauce de la modernidad, donde la concepción de la vida situada en un horizonte histórico dirigido hacia el progreso permeó en distintas capas de la existencia, el rasgo más sobresaliente radica en la reafirmación de la capacidad de construir (tanto trovadores como comunidades) otras formas de representación del tiempo. El ejercicio poético les ha permitido experimentar un reordenamiento donde se concilian el pasado, presente y futuro. Tal acto tiene su cúspide en las fiestas y en los festivales de la tradición.

Otro rasgo eminentemente moderno en el cultivo de la décima a partir de la década de 1980, con Guillermo Velázquez, es el giro crítico. Como se refirió líneas atrás, en las generaciones previas de trovadores se daba privilegio a temas antiguos, costumbristas o temas patrios. Resultaba impensable que el canto de los trovadores asumiera posiciones críticas frente a los frecuentes abusos del poder y no estaba desarrollada la sensibilidad para preocuparse por hacer la crónica de los acelerados cambios que ya empezaban a experimentarse en el ámbito rural y en el planeta entero.

Tal giro crítico, se inscribe dentro de la visión del hombre en el tiempo histórico orientado hacia el progreso, el cual implica tanto el desarrollo tecnológico y material, como la lucha por los relatos de solidaridad, justicia y ciudadanía. Esos grandes proyectos y utopías, tienen cabida en un tiempo que es necesario construir, es decir, en el futuro. Como señala Octavio Paz:

Las utopías son los sueños de la razón. Sueños activos que se transforman en revoluciones y reformas. La preeminencia de las utopías es otro rasgo original y característico de la Edad Moderna. Cada época se identifica con una visión del tiempo y en nuestra presencia constante de las utopías revolucionarias delata el lugar privilegiado que tiene el futuro para nosotros. No es un paraíso abandonado sino una ciudad que hay que construir.¹⁴⁵

145 Octavio Paz. "Ruptura y convergencia" en *Obras Completas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, página 194.

En este marco, el cultivo de la décima en la región (influido en gran medida por Guillermo Velázquez) se torna autoreflexivo y mucho más explícito en la crítica política, social y cultural. Es allí cuando se empiezan a tejer lazos con otras latitudes del continente con exponentes de la décima como: Martha Swint (Argentina), José Curbelo (Uruguay), Luis Ortúzar “El chincolito” (Chile), Roberto Silva (Puerto Rico) y Alexis Díaz Pimienta. Aunque la interacción más cercana llegara años después, entrado el siglo XXI con la efervescencia de Festivales.

Es preciso reconocer a Guillermo Velázquez y su agrupación, los Leones de la Sierra de Xichú, como un elemento clave en la reformulación de la tradición, pues su trabajo se inscribe en distintas dimensiones: 1) *Poética*: portadora de la tradición, misma que se reformula y revitaliza para enfrentar los cambios civilizacionales. 2) *Discursiva*: enuncia opiniones y se convierte en portavoz de los asuntos sociopolíticos, festivos y cotidianos de las comunidades. 3) Alienta la cohesión social con talleres de huapango y promoción del Festival de Huapango organizado por los habitantes de la comunidad. 4) *Portavoz exterior*: realiza un trabajo de divulgación en medios de comunicación e instancias culturales.

Sin lugar a dudas uno de los mayores logros se materializó en el Festival de Huapango Arribeño, como se detalla enseguida.

El festival del Huapango Arribeño

El Festival de Huapango Arribeño en sus orígenes era llamado “Festival de Homenaje a los viejos maestros Huapangueros” este evento anual comenzó a realizarse a partir de 1983 con el propósito de: fomentar el intercambio de experiencias entre las nuevas generaciones y los músicos y poetas que, asimismo, recibían un reconocimiento público como artistas populares que empeñaron su vida y su obra para dar permanencia al huapango arribeño. Sumado a otras acciones este espacio ha sido decisivo para revalorar y fortalecer el gusto por las topadas. En general, por las formas y contenidos propios de la tradición. Desde sus inicios, la organización del Festival se ha sustentado en el esfuerzo autogestivo de músicos, campesinos, amas de casa, profesionistas y emigrantes de la Sierra Gorda, así como de organizaciones y miembros de la Comunidad intelectual y artística del país en la actualidad. Por haberse convertido en un espacio de impacto amplio reúne variadas manifestaciones de la cultura popular: danza, artesanía, memoria histórica, así como expresiones de música y arte contemporáneo de probada calidad. El evento se denomina Festival del Huapango Arribeño y

de la cultura de la Sierra Gorda y se realiza los días 29, 30, y 31 de diciembre y primero de enero de cada año. Luego de 29 ediciones el Festival se ha convertido en una referencia cultural muy importante acuden a esta fiesta varios miles de personas procedentes principalmente de numerosas comunidades de la vasta región serrana y de diversas comunidades del interior del país.... ha sido una convicción preservar su perfil estrictamente cultural y recreativo, su autonomía y la transparencia plena del uso de los recursos frente a la comunidad. Se concibe la fiesta como una celebración de la poesía pública, de la palabra antigua, de la memoria, de la identidad sustentada en la diversidad, así como una vía para el disfrute de las múltiples expresiones del son mexicano y de manifestaciones artísticas nacionales e internacionales de alta calidad.¹⁴⁶

La afirmación y revitalización de las prácticas poéticas ha sido fundamental para enfrentar embates de gran escala en la región como la migración. En el siguiente apartado revisaremos el papel de esta práctica poética en el contexto de migración.

2. Décima compañera de migrantes y de comunidades vecindadas en Estados Unidos y diferentes zonas del territorio nacional

Llegan los norteros masticando inglés
vuelven a la fiesta, vuelven a su tierra
se acaba la fiesta y a seguir la guerra
en busca del dólar se van otra vez.
"Llegan los Norteros, Masticando Inglés..."
Los leones de la Sierra de Xichú

En este último apartado revisamos el ejercicio poético como memoria de la experiencia colectiva de la movilidad. Bisagra que vincula la experiencia de dos territorios. Empezaremos por identificar que el signo característico de esta región es la marginalidad y pobreza de sus habitantes, así como su condición de zona de importante expulsión de mano de obra hacia Estados Unidos.¹⁴⁷ Advertimos así que nos interesa de manera especial el

¹⁴⁶ Aniversario del Festival de Huapango Arribeño en Xichu, Guanajuato en <http://www.e-radio.edu.mx/Del-campo-y-de-la-ciudad/Aniversario-del-Festival-de-Huapango-Arribeño-en-Xichu-Guanajuato>

¹⁴⁷ La región de la Sierra Gorda: clasificada en términos de equidad social como de alta marginalidad. Esta es la zona de mayor expulsión de mano de obra hacia Estados Unidos. Sin embargo en los últimos años, en algunos municipios, como José Iturbide y San Luis de la Paz, procesos de industrialización rural, por la vía del trabajo a domicilio, han transformado el paisaje eminentemente rural. Se trata de una región montañosa muy accidentada cuya población, dedicada fundamentalmente a las labores del campo en tierras de temporal, se encuentra más

municipio de Xichú por acunar uno de los proyectos culturales más destacados de renovación del huapango y la décima improvisada. Y después nos detendremos en los siguientes aspectos: a) La importancia que adquiere dicha festividad en un pueblo de migrantes. b) La relación económica entre la fiesta (topada) y la migración. c) La función religante de la topada con el lugar de origen, así como los casos de topadas organizadas en Estados Unidos, que constituyen un corredor (ida y vuelta) de afirmación identitaria. d) La dimensión simbólica de la movilidad de hombres y mujeres de la región, en la cual existe un desplazamiento de las representaciones sociales. d) La acción de los pobladores y migrantes como agentes conscientes del carácter inmaterial y del valor identitario y vital de sus festividades y prácticas poéticas como tesoro ligado con su tierra e historia. e) La apropiación del espacio público en esta festividad.

a) La importancia que adquiere la festividad en un pueblo de migrantes

La migración a Estados Unidos en zonas como la Sierra Gorda en México es producto, entre otros factores, de la caída de la agricultura y el cierre de las minas, que provocan desempleo y pobreza insostenibles. Tal fenómeno ha sido estudiado profusamente desde la mirada económica o demográfica, sin embargo, no tenemos un acervo tan amplio en lo que refiere a su significado cultural, mismo que está dado por las implicaciones transculturales, éticas, económicas, políticas, históricas, epistemológicas, raciales, y territoriales que estos desplazamientos implican.

Así bien, en este sentido, señalamos la importancia de analizar el complejo festivo y las prácticas tradicionales, pues su manifestación se vuelve más significativa en condiciones de migración. Ya que, como lo advierte Joaquín Barriendos Rodríguez:

La movilidad no sólo tiene que ver con el cambio de posición de los cuerpos en el espacio, sino con el desplazamiento mismo de las representaciones sociales, y el poder mismo de la autorrepresentación de los individuos.¹⁴⁸

Precisamente una de las tareas simbólicas de la fiesta es afianzar los procesos de

ligada culturalmente a los estados vecinos de San Luis Potosí y Querétaro que al propio Guanajuato. Se localizan allí grupos otomíes y chichimecas, así como comunidades campesinas mestizas que mantienen vivas antiguas tradiciones y festividades pagano-religiosas ligadas a los ciclos agrícolas. Esta región se nutre de una historia diferente a la que constituyó al Guanajuato actual. Es, tal vez, por eso la menos Guanajuatense de las regiones del territorio estatal. Las rebeliones de sierra Gorda (1847-1850), con su espíritu milenarista y sus líderes carismáticos, dice Luis M. Rionda: Es también zona de cacicazgos y violencia política en Valencia García, Guadalupe, Guanajuato: sociedad, economía, política y cultura, UNAM, 1998, página 165.

¹⁴⁸ Barriendos Rodríguez Joaquín, “El arte global y las políticas de movilidad. Desplazamientos (trans) culturales en el sistema internacional del arte contemporáneo.” en *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. V, núm, 1, enero-junio, 2007, p. 161.

autorrepresentación y afirmación de la identidad de una comunidad. De esta suerte, en su artículo “La fiesta y el espacio público”¹⁴⁹ Manuel Delgado, señala que las fiestas pueden cumplir una función legitimadora del orden, o desestructuradora momentánea del orden social. En el caso de la topada podemos identificarla como afirmadora y legitimadora de un orden y tradición, cuya naturaleza es autónoma, pues, como lo apuntaremos adelante, es la propia población la que financia y defiende la fiesta, y no una entidad oficial. De modo que la fiesta se convierte en un dispositivo que, si bien no evade ni oculta los problemas de la población ni las contradicciones en su centro (pues basta advertir el contenido de las décimas), pone un paréntesis en el que pueden ser observados sin la gravedad o el peso que tienen en la cotidianidad. Y tiene como resultante una ilusión de cohesión entre sus integrantes, que no están anclados al mismo territorio y que han devenido en un delta de modos de vida, que, sin embargo, en el momento festivo vuelven a reunirse.

Se acaba la fiesta y se van los norteños

<i>Llegan los norteños masticando inglés</i>	a dodecasílabo (1, 5, 9, 11)
<i>vuelven a la fiesta vuelven a su tierra</i>	b dodecasílabo (1, 5, 7, 11)
<i>se acaba la fiesta y a seguir la yerra</i>	b endecasílabo (2, 5, 8, 10)
<i>en busca del dólar se van otra vez</i>	a dodecasílabo (11+1) (2, 5, 9, 11)
1. De aquí de este rumbo como de donde quiera	a tridecasílabo (2, 12)
muchos paisanos que están en el norte	b endecasílabo (1, 4, 7, 10)
ya documentados o sin pasaporte	b dodecasílabo (5, 11)
por aire agua o tierra cruzan la frontera	a dodecasílabo (2, 4, 5, 7, 11)
unos ya lo hicieron con alguna güera	a dodecasílabo (1, 5, 9, 11)
otros la tanteada les salió al revés	c tridecasílabo (12+1) (1, 6, 10, 12)
pero como sea cuando llega el mes	c dodecasílabo (11+1) (1, 3, 5, 7, 9, 11)
los días de la fiesta donde está su ombli go	d tridecasílabo (2, 6, 8, 10, 12)

¹⁴⁹ Delgado Manuel, “Fiesta y espacio público” Universitat de Barcelona, Institut Català d Antropologia, http://barcelona.indymedia.org/usermedia/application/5/Fiesta_y_espacio_p%C3%BAblico.pdf fecha de consulta 10 de octubre de 2013.

- a **poco no es cierto** lo que **yo** les **digo** d dodecasílabo (2, 4, 5, 9, 11)
- Llegan los norteros masticando inglés* c dodecasílabo (1, 5, 9, 11)
- vuelven a la fiesta vuelven a su tierra*
- se acaba la fiesta y a seguir la hierra*
- en busca del dólar se van otra vez*
2. **Chorrear** camionetas por las autopistas a tridecasílabo (2, 6, 12)
- con **placas** de **Texas**, **California** y **Utah**, b decasílabo (11+1) (2, 5, 9, 11)
- Nevada**, **Wisconsin**, **Illinois** y en **ruta** b decasílabo (2, 5, 8, 11)
- wagoners** y **coches** que **hablan** de **conquistas** a dodecasílabo (2, 5, 8, 11)
- Lejos** de los **gringos** y los **contratistas** a decasílabo (2, 5, 11)
- vuelven** a su **pueblo**, su **rancho tal vez** c dodecasílabo (11+1) (1, 5, 8, 10, 11)
- se **sienten** de **nuevo** como en **agua** el **pez** c dodecasílabo (11+1) (2, 5, 7, 9, 11)
- y **hallan** **extraviados** **remansos** de **paz** d dodecasílabo (11+1) (2, 5, 8, 11)
- con **viejos** **amigos**, **novias** o **papás** d dodecasílabo (11+1) (2, 5, 7, 11)
- Llegan los norteros masticando inglés* c dodecasílabo (1, 5, 9, 11)
- vuelven a la fiesta vuelven a su tierra*
- se acaba la fiesta y a seguir la hierra*
- en busca del dólar se van otra vez*
3. Que **llegó** **fulano** se **escucha** **decir** a dodecasílabo (8+11) (3, 5, 8, 11)
- y **sultano** el **hijo** de **doña** **Carlota** b dodecasílabo (3, 5, 8, 11)
- le **trajo** **una** **tele** **grandototota** b dodecasílabo (2, 4, 5, 11)
- nomás** a la **fiesta** se **dejó** **venir** a dodecasílabo (11+1) (2, 5, 9, 11)

cruzan apuestas sobre el porvenir	a endecasílabo (10+1) (1, 4, 6, 10)
mientras en los campos cunde la aridez	c dodecasílabo (11+1) (1, 5, 7, 11)
y aunque es verde el dólar siente hambre la res	c dodecasílabo (2, 3, 11)
México el traspatio de Estados Unidos	d dodecasílabo (1, 5, 8, 11)
y hasta donde viven sus seres queridos	d dodecasílabo (2, 3, 5, 7, 8, 11)
<i>Llegan los norteños masticando inglés</i>	c dodecasílabo (1, 5, 9, 11)

*vuelven a la fiesta vuelven a su tierra
se acaba la fiesta y a seguir la hierra
en busca del dólar se van otra vez*

Ahora bien, el fenómeno de la migración entre los habitantes de la región, los dota de un campo de acción que excede a los límites territoriales, por lo que su análisis se torna un problema en términos de espacialidad. Pues si bien lo apunta Bernardo Mancano Fernandes en su escrito “Territorios, teoría y política”¹⁵⁰: la formación de territorios es siempre una fragmentación del espacio. El territorio es una construcción a partir del espacio geográfico, y el espacio es anterior al territorio. Asimismo, podemos decir que el imaginario espacial presente en la fiesta de la topada ya no refiere al exclusivamente a la Sierra Gorda y a sus costumbres, sino a la suma de las prácticas ligadas a otros territorios.

b) La relación económica entre la fiesta (topada) y la migración.

La íntima relación económica entre las topadas y el fenómeno de la migración queda expresada de manera contundente en la entrevista realizada por la investigadora del Colegio de México Yvette Jiménez de Báez a Guillermo Velázquez, líder de Los leones de la Sierra de Xichú, el grupo más representativo de la tradición musical y poética de la región, en la cual señala lo económico como uno de los vínculos más notables entre la topada y la migración:

La migración, en relación a la tradición, significa mucho, significa un sustento económico para que siga siendo, sobre todo del Norte. Yo le digo a algunos

¹⁵⁰ Bernardo Mancano Fernandes, “Territorios, teoría y política” en *Descubriendo la espacialidad social desde América Latina. Reflexiones desde la geografía sobre el campo, la ciudad y el medio ambiente*. Coord. Georgina Calderón Aragón y Efraín León Hernández, página 25.

compañeros que si no fuera por el Norte muchos músicos no tendríamos trabajo”. Al mismo tiempo los norteños revaloran todo el universo de la tradición, ligado a la identidad y a la fiesta, como celebración de la vida. La música de la topada acompaña festivamente las bodas, los aniversarios, los bautizos de los ausentes. Y en ausencia sostienen o contribuyen a mantener la tradición que los representa...Tan arraigada está la tradición en la Sierra (puede ser Xichú, Río verde u otras comunidades), que es frecuente el hecho de que el sostén económico de la celebración no sea ni la Iglesia ni ninguna entidad oficial, sino el pueblo apoyado por los migrantes.

De esta suerte podemos observar que, en efecto, el engranaje de la cultura, la economía, la identidad en el caso de la Sierra Gorda está situado más allá de su territorio. Y los pobladores han hecho de esta condición un factor no de disgregación sino de cohesión.

c) [La función religante de la topada con el lugar de origen, así como los casos de topadas organizadas en Estados Unidos, que constituyen un corredor \(ida y vuelta\) de afirmación identitaria:](#)

En este punto nos remitimos a otro de los aspectos más significativos enunciados por Guillermo Velázquez en la entrevista¹⁵¹ referida anteriormente en la que evoca la experiencia de la primera topada que se llevó a cabo en Estados Unidos. Esto nos ayuda a la visualización tanto de la función de la fiesta de la topada como un lazo con el lugar de origen, así como la reelaboración de la práctica festiva llevada al nuevo territorio en el que radican los pobladores, constituyendo una ruta de intercambio de producción simbólica y de afirmaciones identitarias que responden a un nuevo orden espacial. He aquí el testimonio recopilado por Yvette Jiménez de Báez:

En Estados Unidos, en este momento hay dos, cuando menos dos generaciones coexistiendo [...], es un mayor motivo para estar, porque los hijos jóvenes de los hijos que se fueron están interesados, por el amor a sus padres, en que la música siga siendo significativa para ellos, y para algunos es una revelación también, una oportunidad de darse cuenta de lo que es esta tradición. Entonces, mi experiencia en relación a eso, Yvette, es que sí es un factor Me acuerdo de un baile en San Diego, hace algunos años, unos ocho, nueve años. Nunca se había hecho un baile de poetas, y nada más estuvimos creo que, solos, esa vez. Se juntó, no sé, 800, mil personas. Algunas familias, o algunas personas, tenían años y años de que no se veían; entonces la

151 Yvette Jiménez de Báez, “La fiesta de la topada y la migración” en *Revista de Literaturas Populares*, Año VIII, Número 2, Julio-Diciembre de 2008 página 20.

música fue un motivo para reencontrarse. En Houston, Texas, me tocó hacer una topada, y parece que fue la primera vez que se hizo en Estados Unidos, con don Pedro Saucedo, hace unos años, igual. La gente... eh, ya “atejanada”, como acostumbran allá y todo, pero respondiendo al llamado de la música, poderoso de reencuentro y de identidad, muy fuerte, muy fuerte.¹⁵²

d) La acción de los pobladores y migrantes como agentes conscientes del carácter inmaterial y del valor identitario y vital de sus festividades y prácticas poéticas como tesoro ligado con su tierra e historia.

Es de importancia sustantiva señalar el carácter de los pobladores de Sierra Gorda como agentes históricos que en el marco del reordenamiento espacial que implica la migración, han logrado hacer de este factor de disgregación un elemento de cohesión, en el cual el trabajo fuera de su territorio hace posible financiar los ciclos festivos y no perder los eslabones de tradición que los unen con su tierra.

e) La apropiación del espacio público en esta festividad.

Nos abocaremos por último al caso de la festividad (las topadas) en nuestros días y la apropiación del espacio público. Para ello nos remitiremos a Tomeu Vidal Moranta y Enric Pol Urrútia en “La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares” cuando señalan que: “La interacción espacial (hombre-espacio) por medio de la participación del sujeto o el colectivo entra a su vez en una interacción simbólica a través de la identificación de elementos emotivos que dotan de significado individual y social a estos espacios convirtiéndolos en lugares de identidad”¹⁵³Y en este marco plantea una serie de características de lo que llama apropiación del espacio:

El concepto de apropiación surge en principio de Marx, relacionado con el concepto de alienación (ello no implica que su desarrollo esté relacionado únicamente con esta perspectiva). En grandes líneas la realización del ser humano está relacionado con el trabajo. El trabajo es una acción sobre el mundo exterior que produce objetos materiales y no materiales. La alienación se da cuando el sujeto no se identifica con los objetos que ha producido. A partir de aquí, se propone la apropiación como reinteriorización del objeto que se hace mediante la actividad, reaprendiéndolo con nuevos actos, adquiriendo un “savoir

¹⁵² Yvette Jiménez de Baéz, *Ibid* página 20.

¹⁵³ Tomeu Vidal Moranta y Enric Pol Urrútia, “La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares” *Anuario de Psicología* 2005, vol. 36, nº 3, 281-297. Disponible en <https://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/61819/81003> (Revisado 15 de octubre de 2015).

afair”.

La apropiación resulta entonces un proceso complejo que define a través de las siguientes consideraciones:

- 1) Apropiación es un proceso en el que el sujeto se hace por sí mismo a través de sus propias acciones.
 - 2) La apropiación es un saber histórico mediatizado socialmente. Por tanto implica un proceso de socialización y potencialidades del individuo.
 - 3) La apropiación en tanto que saber hacer o modo o estilo de acción no está necesariamente ligado a la posesión material.
 - 4) La apropiación en tanto que dimensión social, debe ser siempre considerada dentro del contexto sociocultural concreto.
 - 5) La cultura de cada individuo indica una apropiación diferente.
 - 6) Toda apropiación es un proceso, un fenómeno temporal. Por tanto habrá que considerar cambio del sujeto en el tiempo. No sólo el cambio del objeto, o del espacio.
 - 7) Finalmente, apropiación es un proceso dinámico de interacción del individuo con su medio
- Ahora bien, tales puntos nos servirán como eje para vertebrar una primera idea sobre la apropiación del espacio público en las topadas. De tal suerte, tomaremos de los puntos mencionados el que versa sobre: la apropiación en tanto que saber hacer o modo o estilo de acción no está necesariamente ligado a la posesión material. De allí que debemos destacar que el principal cometido de estas festividades está ligado al disfrute de la práctica poética de la improvisación y la música cuyo naturaleza es de creaciones inmateriales. Dichas fiestas (con sus elementos principales música, baile e improvisación) revitalizan y resignifican el espacio, la plaza pública, que ordinariamente acoge a hombres y mujeres que trabajan, pero que en esta suspensión de la cotidianidad, los reúne para trabajar con un fin distinto: el goce colectivo. Y a esto sumamos el hecho de constituirse como un espacio de encuentro con los pobladores que regresan del norte para disfrutar de la festividad. Pues en ella se abre un paréntesis de la vida ordinaria que genera la posibilidad de ponderar los elementos y lazos emotivos que ligan a los migrantes a su antigua vida, y dejar de lado las diametrales diferencias que podrían hacerlos ya incompatibles. Las siguientes décimas nos advierten sobre ello:

Se acaba la fiesta y se van los norteños
 Entre los sollozos y las despedidas
 De papás, esposas, novias... o queridas

Porque ya sin fiesta se sienten fuereños
Regresan al norte persiguiendo sueños
Al dólar, al "jale", al "okay" y al "yes"
ires y venires hasta la vejez
algo en ellos vive y algo ya se ha muerto
si ganen o pierdan...¡¡ no lo sé de cierto!!

Convierten así, la plaza pública en una zona en la cual la condición de la existencia del ser no es el mañana y el trabajo, es el aquí y ahora. Se vive, entonces, el aquí y ahora a la vez que se estrecha un vínculo con el pasado, es decir con la tradición. Por ello podemos decir que durante la fiesta se alcanza un momento de plenitud. Que en el caso de las topadas llega a durar un promedio de diez horas (comienza aproximadamente a las 20:00 hrs. y termina a las 6:00 o a las 7:00 hrs. del día siguiente; pero si el ambiente es propicio, puede extenderse hasta las 12 horas de duración) en éstas se cantan alrededor de dos mil versos y se escuchan innumerables melodías. De esta suerte podemos señalar que el festejo de las topadas funciona como un ciclo de apropiación e identificación íntima con el espacio público. Pues en ellas se crean las condiciones para conciliar cuerpo, memoria, relaciones sociales y defenderse de la alienación propia del trabajo y acoger a los miembros de la comunidad que regresan del norte.

3.La expresión de problemas ecológicos en la poesía popular de la Sierra de Gorda . El caso de las coplas y décimas contra el maíz transgénico

El signo característico de la región en que se sitúa la poesía popular que analizaremos es la marginalidad y pobreza de sus habitantes. Así como su condición de zona de importante expulsión de mano de obra hacia Estados Unidos. Es clasificada en términos de equidad social como área de alta marginalidad. Sin embargo, en los últimos años, en algunos municipios como José Iturbide y San Luis de la Paz, los procesos de industrialización rural han transformado el paisaje eminentemente rural. Se trata de una región montañosa muy accidentada, cuya población, dedicada fundamentalmente a las labores del campo en tierras de temporal, se encuentra más ligada culturalmente a los estados vecinos de San Luis Potosí y Querétaro que al propio Guanajuato. Se localizan allí grupos otomíes y chichimecas, así como comunidades campesinas mestizas que mantienen vivas antiguas tradiciones y festividades pagano-religiosas ligadas a los ciclos agrícolas. Esta región se nutre de una historia diferente a la que constituyó al Guanajuato actual. Es también zona de cacicazgos y violencia política.¹⁵⁴

Nos interesa el municipio de Xichú por acunar uno de los proyectos culturales más destacados de renovación del huapango y la décima improvisada. La vitalidad de la poesía popular en dicho municipio se debe en gran medida al trabajo y proyecto cultural de Guillermo Velázquez (líder de los Leones de la sierra de Xichú), quien ha figurado como vocero principal de la tradición del huapango serrano desde principios de la década de los años ochenta del siglo pasado. Este ilustre personaje ha difundido el huapango arribeño en el ámbito urbano a través de grabaciones y presentaciones. Mismas que han sido determinantes para que este género de música y poesía (relativamente desconocido fuera de la región antes de 1980) fortaleciera sus lazos con la colectividad. De suerte que la siguiente década lograra un periodo de auge y repunte visible en la asistencia masiva a las topadas (fiestas del huapango arribeño) y en el surgimiento de nuevos músicos y trovadores en la región.

¹⁵⁴ Valencia García, Guadalupe, *Guanajuato: sociedad, economía, política y cultura*, UNAM, 1998, página 165.

1. Poesía de los leones de la sierra de Xichú y el conflicto modernidad-tradición y capital-naturaleza

La poesía de los leones de la sierra de Xichú, ligada de manera íntima a las prácticas tradicionales de los pueblos de la Sierra Gorda, expresa la tensión entre modernidad y tradición. Los temas versan sobre la modificación en la esfera de la existencia y las dinámicas colectivas por el efecto modernizador sobre sus territorios. Advertimos en el contenido de las décimas y coplas de la década de los ochentas y noventas de la agrupación : el conflicto por el trastocamiento de las nociones temporales (velocidad versus tranquilidad), espaciales (urbe-campo) así como (arraigo versus migración). Ello da cuenta de la forma en que la concepción de progreso violenta el modo de vida en las provincias. En tanto fractura y demanda cambiar radicalmente las prácticas sociales y modifica las nociones tiempo-espacio conocidas hasta entonces. Pues es sabido que el cambio radical de las formas tradicionales de la existencia humana hacia la multivocidad de oportunidades que ofrecen las grandes ciudades significa la transformación de los ritmos de la temporalidad cotidiana y de las limitaciones del espacio.¹⁵⁵ El propio concepto de progreso implica el hecho de que las acciones se dirigen hacia la idea de futuro. Por tanto encierra una visión temporal en la que se vive en un perpetuo proyecto que hace del presente un estado inacabado, que tendrá su valía sólo en función de un tiempo posterior en el cual desembocará, y que niega constantemente la idea de tradición. En este marco podemos advertir que la poesía popular asume la reivindicación de las costumbres propias aún dentro del tren de la modernidad.

Ahora bien, si el conflicto modernidad tradición está presente en la temática de la poesía arribeña de manera constante. No es hasta la primera década del presente siglo que encontramos enunciados conflictos capital-naturaleza. Como dan muestra las décimas y coplas contra el maíz transgénico y las que enuncian oposición a la minería a cielo abierto, mismas que se inscriben en el terreno de la protesta activa en contra de las políticas neoliberales, en tanto ellas implican conflictos distributivos y problemas ambientales.

1.1 Sobre el conflicto modernidad tradición

Debemos recordar en lo relativo a la noción de modernidad el filósofo Manuel S. Garrido¹⁵⁶

¹⁵⁵ Magallón Anaya, Mario, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos UNAM, 2007, página 67.

¹⁵⁶ Garrido, Manuel S, *Moderno/posmoderno: del héroe problemático al héroe modular*, Garrido, blog del curso Literatura y sociedad del Colegio de Letras Hispánicas, fecha de consulta 23 de octubre de 2010, <http://modernoposmoderno.blogspot.com/>

la distingue como una civilización y una cultura que tienen su origen y fundamento en la racionalidad, y en la configuración integral y compleja no sólo de la realidad sino también del hombre. Así también Armando Roa, intelectual y humanista chileno, en su libro *Modernidad y posmodernidad: coincidencias fundamentales* define como piedra angular del espíritu moderno: “La creencia absoluta en la exclusividad de la razón para conocer la verdad, debiéndose sospechar de todo conocimiento venido de la fe, de la tradición, de la mera intuición no comprobada.”¹⁵⁷ Tenemos entonces que tal proyecto como eje reactor la facultad racional del hombre y postula la capacidad de éste para crear un nuevo orden de mundo (dirigido por la razón humana). De modo que el eje fundamental es la racionalización. De dicho concepto parten las formulaciones teóricas de sistema y método, que son sus columnas vertebrales. Así bien, el método científico tiene la finalidad de indagar en los mecanismos de la naturaleza, tal conocimiento permite transformarla y utilizarla en pos de fines específicos. Ahora bien, en este sentido es preciso recordar, para subrayar el conflicto entre modernidad y tradición, el planteamiento de Max Weber sobre el “desencantamiento del mundo” que, como lo remite el filósofo alemán Teodoro Adorno, fue clave angular del proyecto moderno, el cual pretendía disolver los mitos y derrocar la imaginación mediante la ciencia¹⁵⁸, de tal forma que se erigiese una concepción científica del mundo, que, en palabras del también filósofo alemán Hans-Georg Gadamer,¹⁵⁹ se comprende a sí misma como la disolución de la imagen mítica del mundo, y ésta, según la lógica del pensamiento científico, incluye todo aquello que no se puede comprobar mediante la experiencia metódica. De manera que, apunta Gadamer, la progresiva racionalización deja toda religión y práctica tradicional a merced de la crítica.

De esta suerte advertimos la permanente tensión entre la modernidad en tanto pretensión de erradicar paradigmas previos. Sin embargo no podemos hablar de una sola modernidad, sino de muchas caras de ella, de modo que modernidad y tradición siguen coexistiendo en la vida de diversas comunidades como lo es la sierra de Xichú.

1.2 Sobre el conflicto capital-naturaleza

Existen por tanto, racionalidades en conflicto que difieren en la forma de aproximación al mundo. La socióloga Mina Lorena Navarro¹⁶⁰ en “Luchas socioambientales en América

¹⁵⁷ Roa, Armando. *Modernidad y posmodernidad: coincidencias fundamentales*, Andrés Bello, Santiago de Chile, 1995, página 20.

¹⁵⁸ Adorno, T y M. Horkheimer. *Dialéctica de la ilustración fragmentos filosóficos*, Trotta, Madrid, 1994, página 37.

¹⁵⁹ Gadamer, Hans George, *Mito y razón*, Paidós, Barcelona, 1997, página 91.

¹⁶⁰ Mina Lorena, “Luchas socioambientales en América Latina y México. Nuevas subjetividades y radicalidades en movimiento” *Bajo el volcán*, vol. 8, núm. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Latina y México. Nuevas subjetividades y radicalidades en movimiento”retoma la idea que señala que la concepción instrumental de “recursos naturales” incorporada al lenguaje mercantil estatal disuelve a la naturaleza en una mercancía, como mera aglomeración de recursos útiles o materias primas susceptibles a ser clasificadas en valorables y no valorables.¹⁶¹

Como lo apunta Martínez Alier, las sociedades o grupos sociales actúan sobre el ambiente según las representaciones que se hacen de sus relaciones con él. Estas representaciones favorecen las extracciones devastadoras o, por el contrario, ejercen un efecto limitador sobre ellas. Por eso puede decirse que la historia natural es también historia social. Hasta la gran experiencia colonial de 1492 y hasta la industrialización masiva de Europa, la relación con el ambiente no ha sido pensada como dominación y transformación de la naturaleza sino como intercambios con las fuerzas naturales a menudo sacralizadas en mitos o cosmologías religiosas. Tal vez algunas religiones, como el cristianismo, estaban ya predispuestas al abuso de la naturaleza, pero en cualquier caso la predisposición no se pudo manifestar en la escala actual.¹⁶² Así, la actual crisis civilizatoria ha puesto sobre la mesa de discusión el inminente problema ecológico al que asistimos como humanidad. Sin embargo, los mecanismos de despojo y de un modelo de control tecnológico basado en la máxima ganancia a costa del dominio, desarticulación y desprecio de los procesos agrícolas tradicionales, de las estrategias productivas de los pueblos originarios y del patrimonio de los recursos naturales y culturales¹⁶³ ha hecho de la defensa ecológica una preocupación de los pueblos tradicionales en la que no sólo están en juego los peligros y consecuencias futuras sino el presente. Bajo esta racionalidad contra natura, la última fase de acumulación capitalista, desplegada a partir de la crisis de sobreacumulación de los años setenta, ha estado conformada de manera predominante por una estrategia basada en la destrucción, saqueo y despojo de los bienes colectivos y recursos naturales. Esta forma de acumulación puede comprenderse como parte

México, pp. 81-14.

¹⁶¹ Altvater, Elmar 2009 “La Ecología desde una óptica marxista”, clase del curso Ecología política en el capitalismo contemporáneo del Programa Latinoamericano de Educación a Distancia (PLED), Centro Cultural de la Cooperación “Floreal Gorini”, Buenos Aires citado por Mina Lorena, “Luchas socioambientales en América Latina y México. Nuevas subjetividades y radicalidades en movimiento” *Bajo el volcán*, vol. 8, núm. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México, página 153.

¹⁶² Martínez Alier, J, “El ecologismo popular” *Revista Ecosistemas* 16 (3): 148-151. Septiembre 2007. Departamento de Economía e Historia Económica. Universidad Autónoma de Barcelona. 08193 Bellaterra-Cerdanyola del Vallès, Barcelona <http://www.revistaecosistemas.net/articulo.asp?Id=498> página 5.

¹⁶³ Navarro Trujillo, Mina Lorena; Pineda Ramírez, César Enrique “Luchas socioambientales en América Latina y México. Nuevas subjetividades y radicalidades en movimiento” *Bajo el Volcán*, vol. 8, núm. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Puebla, 14, 2009, México, página 82.

del mismo violento proceso de desposesión conocido como “acumulación originaria”. En este sentido, David Harvey desarrolla teóricamente el planteamiento de la “acumulación por desposesión” para sostener que la mayor parte de los rasgos que se presentaron en la acumulación originaria se mantienen a lo largo de la geografía histórica del capitalismo, como [...] la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión por fuerza de las poblaciones campesinas; la conversión de varios tipos de derechos de propiedad (comunal, colectiva, estatal, etc.) en derechos de propiedad privada exclusivos; la supresión del acceso a bienes comunales; la mercantilización de la fuerza de trabajo y la supresión de formas alternativas (indígenas) de producción y consumo; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de bienes (incluidos los recursos naturales); la monetarización del intercambio y los impuestos, en particular sobre la tierra; la trata de esclavos; y la usura, la deuda nacional y más recientemente el sistema de crédito.¹⁶⁴ De allí que los temas ecológicos se hayan tornado en temas de primer orden dentro de expresiones culturales como la poesía popular.

3.1 Décimas y coplas en contra de la siembra de maíz transgénico

Así bien, dentro del este profuso corpus de poesía popular de los Leones de la Sierra de Xichú encontramos un conjunto de trabajos colaborativos destinados a la defensa de la tierra que serán objeto del presente trabajo. Se trata de una serie de coplas y décimas compiladas en el fonograma *Coplas al maíz transgénico* (2009) que reúne composiciones de varios artistas -sones, canciones, valonas, décimas y huapangos-, que alertan sobre la presencia del grano genéticamente modificado en los campos de cultivo y sus repercusiones en el escenario cultural de nuestro país. Mismas que son objeto de nuestro interés. El marco en el que se produce tal disco es la reunión en México de un grupo del Protocolo de Cartagena sobre Bioseguridad, para tratar el tema de responsabilidad y compensación por daños de los transgénicos (El 23 al 27 de febrero 2009). Mismo que provocó la protesta convocada por la Red en Defensa del Maíz en contra de las seis transnacionales, encabezadas por Monsanto y Syngenta, que detentan todos los transgénicos cultivados en el mundo. Diferentes grupos se dieron cita en el hemiciclo a Juárez como lo advierte Silvia Ribeiro (2009) , entre los cuales se distinguió la presencia de: Bread and Puppets, sones jarochos del grupo Río Crecido y

¹⁶⁴ Navarro Trujillo, Mina Lorena; Pineda Ramírez, César Enrique “Luchas socioambientales en América Latina y México. Nuevas subjetividades y radicalidades en movimiento” *Bajo el Volcán*, vol. 8, núm. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Puebla, 14, 2009, México , página 82.

música de los Leones de la Sierra de Xichú y Guillermo Velázquez y Greenpeace. Se llevó a cabo el Foro Por la vida de los Pueblos del Maíz-contra la contaminación transgénica, con organizaciones de todo el país, campesinas, indígenas y urbanas e invitados internacionales, incluyendo a los arrancadores voluntarios de transgénicos de Francia. Cuya agenda estuvo vertebrada por los siguientes puntos, como da cuenta Silvia Ribeiro

1. Según testimonios de campesinos de la Red en Defensa del Maíz, también programas gubernamentales, como el Promaf (Programa de apoyo a la cadena productiva de maíz y frijol), entregan a campesinos semillas mejoradas que podrían estar contaminadas, por lo que alertaron a las comunidades a no aceptarlas. Además, denunciaron, el objetivo es que los campesinos pierdan sus semillas, sustituyéndolas por las de las empresas, y se vuelvan adictos a los agroquímicos.”¹⁶⁵
2. Elena Álvarez-Buylla, de la UCCS, explicó en el panel de Ciudad Universitaria que la mayoría de las semillas híbridas de maíz en Estados Unidos, supuestamente no transgénicas, están contaminadas con transgenes, aumentando el riesgo de contaminación incluso mediante paquetes de semillas comerciales. Con la liberación a campo abierto en Estados Unidos de maíces biorreactores –manipulados para producir farmacéuticos y químicos–, los riesgos de la contaminación transgénica del maíz y la red alimentaria en México, son inaceptables.
3. La UCCS difundió un documento que manifiesta: se ha demostrado científicamente que el flujo génico de los maíces transgénicos a los maíces nativos hasta ahora no ha podido evitarse. Los estudios muestran que en nuestro país no es posible la coexistencia de maíz transgénico y no transgénico sin contaminación del segundo.
4. Solamente las empresas trasnacionales que lucran con los transgénicos y sus funcionarios gubernamentales amigos, se niegan a ver los argumentos que desde una amplia diversidad de perspectivas consolidan el rechazo a los transgénicos. Justamente esas empresas y funcionarios estuvieron en abundante representación en la reunión del Protocolo de Cartagena, para evitar que haya leyes internacionales que establezcan la responsabilidad por sus crímenes. “No se trata de ‘compensación’, que es una forma de aceptar los daños: lo que no queremos son daños”, declaró la Red en Defensa del Maíz. Y para ello, los pueblos del maíz seguiremos en la resistencia y en

el cuidado de nuestras milpas, comunidades y autonomías.

Así bien, en este marco están inscritas las coplas y décimas en contra del maíz transgénico que entonaron los Leones de la sierra de Xichú en este acto de protesta, mismas que transcribimos a continuación:

Coplas al maíz transgénico (2009)

Debieran ir de la mano
el desarrollo y la ciencia
y reproducir la consciencia
abrevando del arcano
pero cuando al ser humano
lo manipulan e inducen
intereses que reducen
su potencial y sus miras
proliferan las mentiras.
Los transgénicos producen
inquietud y desconfianza

Con disfraces diferentes
científicos o legales
intereses comerciales
hincan las uñas y dientes
saqueando prepotentes
a todos los que se cruzan
en su camino y seducen
y vetan y manipulan
que ya ni los disimulan
La genética aplicada
a cultivos y semillas
ha encontrado maravillas
pero están condicionadas

a la ya desmesurada
ambición de los que aducen
que los hallazgos conducen
únicamente al progreso
no comulgamos con eso

Peligra la agricultura
la criolla y tradicional
lo sagrado, lo ritual que
entraña nuestra cultural
con propaganda engañosa
finalmente venenosa
Claro que existe un asedio
y que hay turbias intenciones
y que hay miles de millones
de dólares de por medio
Y no es defender el predio
por prejuicios que rehusen
exigir que no abusen
ni nos quieran ver la cara
porque la cosa está clara

Bienvenida sea la ciencia
que experimenta y propone
pero no la prepotencia
que avasallando erosione
México es nuestro país
lo saben propios y extraños
y desde hace miles de años
nos acompaña el maíz
que da sustento y raíz
y cada que el tiempo embone
la madre tierra dispone
su ser y le da la mano

a todo género humano
que experimenta y propone

Sería trágico y suicida
es absurdo no dudar
que quieran privatizar
hasta el germen de la vida
nada habrá que nos impida
alzar la voz que pregone
¡no! a lo que nos condicione
¡sí! A la ciencia que trabaje
no al capital salvaje
que avasallando erosione

En el ejemplo anterior observamos en primera instancia la tensión que habita entre la racionalidad capitalista y la visión de mundo y costumbres de la comunidad. Temáticamente el conflicto que enuncian pertenece a una expresión de la crisis civilizatoria actual, el escepticismo ante el uso de la ciencia y al progresivo deterioro del metabolismo natural. En lo que respecta al carácter identitario podemos decir que estas décimas pertenecen formalmente al raudal de la tradición. Las coplas que podemos leer como un pronunciamiento en contra de la inserción del maíz transgénicos en el campo mexicano son por demás claras, en ellas se advierte una constante reiteración para dejar sentada la crítica al uso no ético de la tecnología, entendida ésta como ciencia aplicada, utilizada sin importar los daños ecológicos, de distribución de la riqueza y a la salud humana. Es preciso hacer hincapié en el hecho de que las décimas y coplas contra el maíz transgénico formen parte de una creación colectiva en donde están involucrados grupos de diversa naturaleza, que tienen como eje común la preocupación por el peligro inminente que lleva la utilización de métodos productivos que no respetan los ciclos de la tierra, pues como sostiene Jorge Veraza, “los ciclos de reproducción de la naturaleza no son tan rápidos como el ciclo de rotación del capital [...] estas diferencias suscitan necesariamente una contradicción entre el dominio del capital industrial y los ciclos biológicos del planeta.”¹⁶⁶ Así como por la imposición de intermediadores entre los que

166 Jorge Veraza, *Leer El capital hoy. Pasajes selectos y problemas decisivos*, itaca, México, 2007 en Navarro

trabajan la tierra y la naturaleza sobre la que inciden. Pues como bien apunta Mina Navarro¹⁶⁷ la economía de mercado se implanta y expande mediante la separación de las personas de la naturaleza, destruyendo sus capacidades para autogenerarse las condiciones materiales necesarias para la reproducción, y produciéndoles heteronomía con respecto a su hacer. Y es que aunque la economía de mercado dependa de la naturaleza y del hacer común, opera a través de su negación, desnaturalización, invisibilización, silenciamiento y prescindibilidad.

Así destacamos aquí el valor que los pobladores de la región otorgan a la poesía popular como signo identitario que asume una función de voz en la lucha social-ecológica y que sirve como lenguaje que se articula con otros lenguajes que pertenecen a comunidades y geografías distintas pero comparten problemas comunes. De esta suerte es preciso destacar a dichas comunidades como agentes clave de las luchas ambientales. Así pues, las movilizaciones como la ejemplificada líneas arriba, rompen con el falso mito de que la defensa y conservación del ambiente son una especie de lujo para las sociedades ricas. Por el contrario, son uno de los principales terrenos de confrontación social actual.¹⁶⁸

Ahora bien, recordemos que para hablar del problema y surgimiento de los productos transgénicos resulta obligado remontarse a la llamada Revolución Verde que fue concebida con la promesa de erradicar los problemas alimentarios después de la Segunda Guerra Mundial, a partir del uso de insumos químicos en la agricultura, y posteriormente, desembocó en la revolución genética que uniría a la biotecnología con la ingeniería genética, promoviendo de esta manera transformaciones significativas en la productividad de la agricultura mundial. La Depresión de 1929 y la Segunda Guerra Mundial pusieron sobre la mesa la los problema alimentarios mundiales y la conciencia del peligro del crecimiento demográfico exponencial y crisis de los recursos. Asimismo, el avance tecnológico que trajo consigo la Segunda Guerra Mundial originó innovaciones tecnológicas basadas principalmente en el petróleo y sus derivados; así, un nuevo sistema tecnológico lleva a la creación de tecnologías en diversos sectores. La economía de guerra provocó la creación de

Trujillo, Mina Lorena; Pineda Ramírez, César Enrique “Luchas socioambientales en América Latina y México. Nuevas subjetividades y radicalidades en movimiento” *Bajo el Volcán*, vol. 8, núm. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Puebla, 14, 2009, México , página 90.

¹⁶⁷ Mina Lorena Navarro; “Luchas socioambientales en América Latina y México. Nuevas subjetividades y radicalidades en movimiento” *Bajo el Volcán*, vol. 8, núm. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Puebla, 14, 2009, México, página 82.

¹⁶⁸ Hernández Navarro, Luis, *Siembra de concreto, cosecha de ira*, Fundación Rosa Luxemburgo, <http://ceccam.org/sites/default/files/luis%20ecologia.pdf>

fábricas de productos químicos, de hecho se usaban venenos sobre los cultivos enemigos para acabar con ellos. Así que, al término de la guerra y tras varios experimentos estos químicos serían utilizados en la agricultura como base para el incremento de la producción y el control de plagas. Sin embargo, pese a la justificación de la Revolución Verde como política social necesaria para afrontar la crisis alimentaria al terminar la Segunda Guerra Mundial, ésta siempre estuvo lejos de cumplir dicho compromiso social en términos de distribución. Pues, como lo afirma Eliane Cecon¹⁶⁹ el aumento en la producción de alimentos per se no asegura su distribución global y equitativa y que, además, el problema del hambre tiene vertientes adicionales de mayor complejidad asociadas a la economía real del mercado, tales como la intermediación en la distribución y en la comercialización; o la falta de poder adquisitivo de una gran proporción de la población mundial que les impide el acceso libre al mercado de alimentos, entre otros. Como lo detalla Beatriz Pichardo González en su tesis sobre *Las transformaciones del espacio rural mexicano bajo el modelo de revolución verde: el caso de los impactos de la introducción de sorgo en el Bajío*. Los efectos de la revolución verde fueron en el caso de México, por un lado, se tradujeron en un exitoso crecimiento agrícola y ganadero y, por el otro, en una incapacidad del país de autoabastecerse y conseguir la autosuficiencia alimentaria, y esto se debió a la sustitución de cultivos donde la agricultura se transformó en exportadora y forrajera. El resultado: una pequeña porción de la población favorecida y una extensa población hundida en la pobreza y la dependencia económica vía el desempleo, el endeudamiento al querer tener producción en sus tierras, despojo de tierras por el acaparamiento ('renta'), etc. Es decir, los efectos de la implementación de la Revolución Verde mostraron abiertamente su ineficacia y contradicciones en sus planteamientos 'sociales'.

Por otra parte, Gian Carlo Delgado Ramos¹⁷⁰ apunta que Estados Unidos después del triunfo de la Segunda Guerra Mundial, concedió una importancia estratégica fundamental: al Plan Marshall, para la reconstrucción de Europa, así como los Programas de asistencia para los países del tercer mundo. Los cuales garantizaría la satisfacción de intereses concretos como: expandir las exportaciones de producción agrícola excedente y manufacturas, ampliar

169 Cecon, Eliane, "La revolución verde: tragedia en dos actos", Revista ciencias de la UNAM, Ciencias 91, julio-septiembre 2008 www.revistaciencias.unam.mx/index.php?...

170 Delgado, Ramos Gian Carlo y Romano Silvina María. *Medio ambiente, fundaciones privadas y asistencia para el desarrollo de América Latina*, UNAM y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades México, 2013.

el espectro para las inversiones de EUA, generar consumidores en espacios hasta entonces poco penetrados y garantizar en estos espacios una mínima estabilidad político económica con estrategias de contrainsurgencia. El libro *Un mundo sin hambre* escrito por Orville Freeman, condensaba la política de los Estados Unidos respecto a la producción mundial de alimentos, se interesaba por argumentar la posición hegemónica que debía asumir los Estados Unidos en la fijación de las políticas agrarias internacionales a partir de una razón de “superioridad tecnológica.

Una radiografía de estos programas de asistencia dejaba ver que eran impulsados tanto por el gobierno como por iniciativa privada. Donde el papel de las fundaciones filantrópicas fue determinante. Tanto la Fundación Rockefeller como la Ford fueron de vital importancia para la Revolución Verde en América Latina y Asia.

Estratégicamente para Estados Unidos resultó idóneo dejar a la asistencia y Fundaciones Filantrópicas la bandera de la Revolución Verde, pues sirvió como un modo de despolitizarla. Atribuyéndole un impulso espontáneo y un carácter misionero menos susceptible de crítica política. De esta forma se contextualizaba el análisis del impulso de la Revolución Verde en agentes individuales y se volvía difuso su análisis en la coyuntura del papel de Estados Unidos al fin de la Segunda Guerra Mundial. Dichas Fundaciones Filantrópicas fundaron centros de investigación como El centro Internacional del Mejoramiento del Maíz y Trigo, entre otras, mismas que adjetivaban su trabajo como filantrópico, en tanto que generaban conocimiento útil para la política, aunque en la práctica dichos conocimientos fueron privatizados y monopolizados por el capital agroindustrial.

En este sentido, cabe recordar el importante rol que jugaron diferentes Institutos de investigación en América Latina, costeados por el sector empresarial y por corporaciones norteamericanas. Como lo fue el ejemplo de Instituto de Pesquisas Economicas e Sociais. (EL IPES) y Argentina (FIEL y Fundación Mediterránea) durante los años sesenta y setenta, la cual registró aportes de unas 207 corporaciones norteamericanas, que contribuyeron con unos siete millones anuales con el objetivo de generar una ofensiva contra las políticas estructurales (populistas) del gobierno de Joao Goulart, como lo refiere Hernán Ramírez en su libro *Corporaciones en el poder. Institutos económicos y acción política en Brasil y Argentina* IPES, FIEL y Fundación Mediterránea.

De la misma manera, si tratamos de hacer un balance de las proyecciones y posibles

consecuencias de la segunda revolución verde (transgénicos) advertiremos que están sobre la mesa la sobrevivencia de las culturas populares en tanto que dichos modos de producción transforman la manera de aproximación a la naturaleza, las prácticas sociales e identitarias y las condiciones básicas para vivir de estos pueblos. Y significa también la pérdida de la capacidad política para la autodeterminación social. Puesto que la enajenación de lo producido va de la mano con la expropiación de la capacidad de decisión y conducción de la cosa pública. La capacidad soberana que cada individuo detenta es cedida, total o parcialmente, para construir un poder político que lo deglute, una soberanía abstracta. De aquí provienen los inicios de la forma liberal de la política basada en la enajenación de la soberanía social en manos del representante-mandante. Lo político queda, entonces, reducido a una competencia por el mandar y gobernar, y no como la capacidad de gestionar el asunto común.¹⁷¹

3. 2 Poesía de la Sierra de Xichú en el marco del ecologismo popular

Tal como lo advertimos en el contenido de las décimas y coplas en contra del maíz transgénico, podemos divisar la fuerza del pronunciamiento de estas comunidades en contra de la racionalidad instrumental del capital y la política del despojo. Así pues debemos señalar que la razón temática dada por los pobladores a las fiestas del huapango arribeño (topadas) ha sido en los últimos 5 años el tema ecológico y la resistencia en contra transnacionales. Dichas festividades se celebran el 31 de diciembre de cada año. Podemos identificarlas como afirmadoras y legitimadora de un orden y tradición, cuya naturaleza es autónoma, pues es la propia población la que financia y defiende la fiesta, y no una entidad oficial. Se le atribuye un poder tanto de catarsis festiva como de lugar propio para defender las posturas de su comunidad de frente a la lógica del capitalismo. Podemos, en este sentido vincular la lucha de los habitantes del municipio de Xichú, así como sus expresiones poéticas y festivas referentes a conflictos ambientales dentro de lo que Martínez Alier ha llamado el ecologismo de los pobres. El ecologismo de los pobres, es la ideología y la práctica de las luchas populares para la preservación de los recursos naturales en la esfera de la economía moral, y es también una defensa que podemos apreciar en términos científicos, de una economía que valora la biodiversidad y usa razonablemente de los flujos de energía y materiales, sin esperanzas

¹⁷¹ Navarro Trujillo, Mina Lorena; Pineda Ramírez, César Enrique “Luchas socioambientales en América Latina y México. Nuevas subjetividades y radicalidades en movimiento” *Bajo el Volcán*, vol. 8, núm. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Puebla, 14, 2009, México, página 100.

injustificadas en las tecnologías futuras. Ese ecologismo no es un ejemplo post-moderno de falta de confianza en el progreso social y científico sino (como decía Victor Toledo, el etnoecólogo mexicano) es una vía de modernidad alternativa. Según Martínez Alier, el sistema de mercado generalizado y/o el control del Estado sobre los recursos naturales implican una lógica de horizontes temporales cortos sin asumir los costos ecológicos. Entonces los pobres, al pedir acceso duradero a los recursos y servicios ambientales contra el capital y/o contra el Estado, contribuyen al mismo tiempo a su conservación. En los conflictos ecológico distributivos que surgen del creciente metabolismo de la economía, los intereses y los valores de los pobres muchas veces les llevan a favorecer la conservación de la naturaleza.¹⁷² Asimismo, pone sobre la mesa la existencia de un comercio económicamente desigual, en el que hay un desplazamiento de los costos ambientales del Norte al Sur. Estados Unidos importa más de la mitad del petróleo que gasta. Japón y Europa dependen físicamente aún más de las importaciones. Al hacer los cálculos de flujos de materiales, se observa que la América latina está exportando seis veces más toneladas que importa (minerales, petróleo, carbón, soja...), mientras la Unión Europea funciona al revés, importamos cuatro veces más toneladas que exportamos. Eso lleva a la idea de que existe un comercio ecológicamente desigual. La misma desigualdad observamos en las emisiones de dióxido de carbono, causa principal del cambio climático. Un ciudadano de Estados Unidos emite 15 veces más en promedio que uno de la India. La Deuda Ecológica se puede expresar en dinero pero tiene también aspectos morales que no quedan recogidos en una valoración monetaria.¹⁷³ De suerte que podemos situar la actividad de los Leones de la Sierra de Xichú dentro del llamado ecologismo de los pobres, en tanto que han puesto acento en la preocupación ambiental, social y distributiva. Además de sumarse a frentes más amplios de ecologismo y han sido partícipes de proyectos locales que plantean alternativas ecológicas.

4. Participación de los Leones de la Sierra de Xichú en proyectos ecológicos

Finalmente, mencionaremos una muestra de los proyectos en defensa de la tierra que inspiran cantos esperanzadores para la poesía popular arribeña. Uno de ellos es El Charco del Ingenio el cual logró consolidarse como un proyecto de conservación ambiental y de acción cultural importante para San Miguel de Allende. Asimismo se fortaleció como destino turístico

¹⁷² Martínez Alier, J, "El ecologismo popular" Revista Ecosistemas 16 (3): 148-151. Septiembre 2007. Departamento de Economía e Historia Económica. Universidad Autónoma de Barcelona. 08193 Bellaterra-Cerdanyola del Vallès, Barcelona <http://www.revistaecosistemas.net/articulo.asp?Id=498> página 18.

¹⁷³ Martínez Alier, *Ibid*, página 22.

principal y como espacio plural de uso comunitario, lo cual nos ha permitido contar con recursos al menos suficientes para la gestión y desarrollo gradual de la reserva. Hoy en día el proyecto es fuerte y capaz de enfrentar los desafíos que impone la realidad nacional, marcada por una recurrente crisis económica y por un ambiente de inseguridad impredecible. Se propone continuar diversos proyectos, programas y actividades. De manera principal, la conclusión del Jardín de los Sentidos y de la Unidad de Investigación, dos espacios fundamentales para El Charco, así como el Parque Canino, en el área de Balcones. La negociación con la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) para el manejo y desarrollo del Parque Landeta será una tarea prioritaria durante el año, tanto como el rediseño, cuidado y manejo de la reserva norte del Charco.

Aquí versos compuestos en poesía decimal por el trovador poeta Guillermo Velázquez, cantados durante la fiesta de la Santa Cruz del Charco del Ingenio, julio 2011.

EN CADA PLANTA Y CACTO, EN CADA FLOR

EL CHARCO DEL INGENIO ES UN TESORO

CUIDEMOSLO ENTRE TODOS POR FAVOR LES PIDO,

LES ENCARGO Y LES IMPLORO

Contenido Hace ya 20 años que aquí mismo

en un acto que fue fundacional

se hizo de esta reserva natural

un ejemplo tangible de humanismo;

se han dado grandes pasos con altruismo,

se miran los avances y hay labor,

infraestructura y más en derredor,

biblioteca, viveros y muestrarios

Es esta una ciudad en expansión

donde el dólar seduce y avasalla

y hay una mafia cínica y canalla
que todo subordina a su ambición,
por eso el palpitante corazón
que sentimos aquí, que aún es verdor,
peligra frente a tal depredador
y a nosotros nos toca defenderlo
¡ojalá que lleguemos a entenderlo!:
Cada metro cuadrado que hay aquí,
cada espacio signado por la cruz
es entrañable símbolo de luz
y ya un bastión sagrado de por sí,
cada gorrión, torcaza o colibrí,
cada árbol o huizache en su primor
son la muestra palpable de un amor
que los cuida, preserva y reproduce
por eso este jardín encanta y luce:
En un jardín botánico como éste
hay recursos cuantiosos invertidos
y sobre todo esfuerzos dirigidos
a preservarlo cueste lo que cueste
natural sí, como es: bello y agreste
potenciando su intrínseco valor
como un signo vital irradiador
de trabajo creativo y de belleza
que nos abraza a todos y nos besa:

Guillermo Velázquez B.

Trovador de Los Leones de la Sierra de Xichú

Advertimos, en el contexto de la crisis civilizatoria a la que asistimos, la importancia del pueblo de Xichú en el panorama de las múltiples luchas ambientales. La temática ecológica en las coplas y décimas del grupo representativo del municipio de Xichú, pueden leerse en el marco del ecologismo popular. Y distinguirse dentro de éste por la capacidad de articular la poesía tradicional como un lenguaje que se hermana con el lenguaje de otros grupos de defensa ambiental, que conforman redes y frentes de lucha común.

Podemos destacar por ejemplo la Red en Defensa del maíz integrada principalmente por organizaciones y comunidades indígenas y campesinas, así como por organizaciones de la sociedad civil, lucha en contra de la siembra de maíz transgénico en México. Debemos anotar por último la incesante búsqueda de alternativas para erradicar prácticas como el cultivo de maíz transgénico. Destacan notas alentadoras como la recién publicada el primero de junio (2014) acerca del trabajo de científicos mexicanos que han logrado aumentar con éxito los rendimientos del maíz, frijol y jitomate sin el uso de transgénicos. El cual advierte que desde hace al menos una década, distintas organizaciones y universidades en México trabajan en proyectos para lograr cultivos con altos rendimientos sin necesidad de utilizar semillas transgénicas, la mayoría de estos trabajos han dado buenos resultados en su fase experimental y han derivado en maíces, frijoles, jitomates y otros que también son resistentes a virus y plagas.

En 2009, el Centro de Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT), empezó a desarrollar variedades del grano de alto rendimiento, que en algunas zonas del país han tenido hasta 12 toneladas por hectárea. El proyecto, que se desarrolló en Oaxaca, consistía en un pool de maíz (combinaciones de varias razas para potenciar el rendimiento) mexicanos seleccionados en distintos territorios del país, al cual podían tener acceso los agricultores con la intención de que no abandonaran la siembra de las especies nativas al tiempo que comprobaran que la actividad era redituable. A principios de este año, el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (Inifap) desarrolló la variedad de frijol Flor de Junio León que es resistente a enfermedades, ahorra costos de producción,

tiene alto potencial de rendimiento y buena aceptación en el mercado. Además de estos casos, en entidades como Michoacán y Nayarit también se están probando nuevas alternativas de siembra de maíces híbridos con resistencia al cambio climático, lo que muestra que no hay necesidad de continuar con la siembra de transgénicos en el país, aseguró Víctor Suárez Carrera, director ejecutivo de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras del Campo (ANEC).¹⁷⁴

Resta para trabajos posteriores indagar con profundidad en otros conflictos de la región como lo son el extractivismo y la migración. Así como realizar un seguimiento pormenorizado del itinerario y las participaciones de Los leones de la Sierra de Xichú actividades de preocupación ambiental y creación de proyectos ecológicos.

CONCLUSIONES

Las preguntas guía del presente trabajo fueron ¿Qué cualidades han permitido al cultivo de la décima conservar su vitalidad en la Sierra Gorda?, ¿Cómo en esta práctica poética se encuentra contenida la tensión entre modernidad y tradición?, ¿De qué manera el espacio poético se experimenta como una posibilidad para la autoconstrucción de identidad en las comunidades?, ¿Cuáles son las particularidades y afinidades que tiene el cultivo de la décima en la Sierra Gorda con otras latitudes de latinoamérica?

Desde su génesis la décima fue una estrofa con cualidades sonoras y rítmicas que le concedieron ser un vehículo idóneo para el canto y el diálogo, así como para reflexiones encadenadas. Propiedades que, hasta nuestros días, la hacen predilecta para los duelos poéticos e improvisación en distintas latitudes del continente. A dichas particularidades formales debe añadirse la característica cultural del libre tránsito por polos establecidos como opuestos culto/popular, lírica/épica, colectivo/individual, oral/escrito, modernidad/tradición. Atributos que le otorgan una capacidad de permanencia en el marco de virajes civilizacionales.

Así, al tratar de rastrear cómo fue adoptada en diversas comunidades de la Sierra Gorda resultó evidente que la estrofa aseguró su pervivencia al insertarse en el núcleo festivo que

¹⁷⁴ Fragoso, Juliana, “Científicos mexicanos aumentan con éxito los rendimientos de maíz, frijol y jitomate sin el uso de transgénicos” publicado 1 de junio de 2014, *Red defensa del Maíz*: edendefensadelmaiz.net/2014/06/cientificos-mexicanos-aumentan-con-exito-los-rendimientos-de-maizfrijol-y-jitomate-sin-el-uso-de-transgenicos/

vertebra la vida de la comunidad. La décima no se incorporó a la vida de los habitantes de la región de una manera dispersa, como expresión aislada: en las llamadas “*décimas sueltas*”. Se hizo parte en un complejo totalizante, eje de festejos religiosos y seculares. De tal manera se convirtió en voz de la intimidad del pueblo, así como en punto de enunciación construcción de la memoria histórica.

El cultivo de la décima en la Sierra Gorda tiene una serie de rasgos distintivos: 1) El gusto por las décimas históricas. 2) La amalgama entre oralidad y escritura. En ellos se puede observar la tensión entre modernidad y tradición.

El gusto por las décimas históricas remite a una de las premisas que fundan la modernidad, entendida como una cultura que busca su fundamento en la Razón, en la Historia y en el conocimiento enciclopédico, así como en la configuración integral y compleja no sólo de la Realidad sino también del Hombre. En el cultivo de la décima en la región se presenta un gusto superlativo por las décimas de *fundamento* y de *historia*.¹⁷⁵ Se recurre constantemente a la Historia para explicar y dotar de sentido la existencia (visión abiertamente de la modernidad). Sin embargo, no se erradica la visión religiosa. Se asumen el plano divino y el terreno como dimensiones que no pueden suprimirse. No se acepta la explicación exclusivamente “racional” del mundo. De allí que en el corpus poético pueden encontrarse en igualdad de importancia las décimas de Historia secular, como en la Historia sagrada. Pero a diferencia del racionalismo (como escuela dominante) se da cabida al ingenio como valor primordial, a la imaginación como posibilidad indispensable.

Por otra parte, el cultivo décima en la Sierra Gorda entraña el signo de la modernidad autocrítica 1) A nivel discursivo representa un vehículo cabal para la protesta social. 2) A nivel pragmático cantar en décima implica el ejercicio de conexión con el pasado, contraria a la noción del ser proyectado hacia el futuro, prototipo defendido por el pensamiento moderno. 2) Si bien, muchas de sus décimas se declaran rotundamente políticas, su andamiaje no recae exclusivamente en el discurso abstracto. El contacto directo, humano, de voz a voz, permitió cimentar un lazo concreto. 3) En tanto arte la poesía improvisada también supuso una rebeldía. En la medida que los postulados del arte moderno exigen la constante ruptura con el pasado: un tránsito delirante en busca cambio. La poesía en vivo, a su modo, celebra la rapidez, lo fugaz, el repentino asombro que arrebató el aplauso del público, pero no niega los

175 A diferencia de otras latitudes en donde las décimas amorosas son más importantes.

caminos forjados por la tradición los cuales pueden advertirse en los moldes, en el uso de la estrofa poética.

Durante el siglo pasado se experimentaron tres momentos cruciales para la tradición: 1) La generación de poetas trovadores de oro, quienes tuvieron una aproximación a la escritura. Se guarda registro de ellos por medio de historias de vida, cuadernos de trovador y trabajo de campo de Socorro Perea. Son portavoces de los tiempos en donde la tradición permaneció vertida al interior de las comunidades. 2) El giro crítico con Guillermo Velázquez: se reformula la tradición y se alimenta la auto-reflexión sobre los cambios ocasionados por los procesos de modernización. Se tienden lazos con centros urbanos, medios de difusión y algunos poetas de otras geografías. 3) Siglo XXI, se experimenta una crisis donde surge la temática ecológica. Se distingue la capacidad de articular la poesía tradicional como un lenguaje que se hermana con el lenguaje de otros grupos de defensa ambiental, que conforman redes y frentes de lucha común. Así destacamos aquí el valor que los pobladores de la región otorgan a la poesía popular como signo identitario que asume una función de voz en la lucha social-ecológica y que sirve como lenguaje que se articula con otros lenguajes que pertenecen a comunidades y geografías distintas pero comparten problemas comunes. De esta suerte es preciso destacar a dichas comunidades como agentes clave de las luchas ambientales.

Como puede advertirse el ejercicio de la tradición no es concebido como un flujo anónimo. La figura del trovador se reconoce como pilar fundamental. De tal suerte, debe ser portador de los valores de consciencia del entorno y del mundo, templanza, modestia y sencillez para poder representar a la colectividad.

BIBLIOGRAFÍA

Adorno, T y M. Horkheimer *Dialéctica de la ilustración fragmentos filosóficos*, Trotta, Madrid, 1994.

Camasta, Caterina. *La poesía popular jarocho: formas e imaginario*. Tesis de Maestría en Literatura mexicana. Universidad Veracruzana Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias, 2006.

Delgado, Ramos Gian Carlo y Romano Silvina María. *Medio ambiente, fundaciones privadas y asistencia para el desarrollo de América Latina*, UNAM y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades México, 2013.

Entretejando el mundo rural en el "oriente" de San Luis Potosí, siglos XIX y XX. Coordinador Antonio Escobar Ohmstede, Ana María Gutiérrez Rivas. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ El Colegio de San Luis, 2009.

Gadamer , Hans George, *Mito y razón*, Paidós, Barcelona, 1997.

García de León Griego, Antonio. *El mar de los deseos*. El Caribe hispano musical. Historia y contrapunto, Siglo XXI Editores/ Gobierno del Estado de Quintana Roo, 2002.

Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda. Compilación Socorro Perea. Edición Yvette Jiménez de Báez. México: El Colegio de México/ Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2005.

Gutiérrez Cervantes, Graciela. *Cantares a lo divino y a lo profano. Poesía y decimal arribeño guanajuatense*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato y Morvellado Editores, Morelia, Michoacán en 2014.

Jiménez López, Enrique. *La investigación del folklore musical en México. Raul Hellmer y el trabajo de campo (1947-1952)*. Tesis de Licenciatura en etnomusicología. Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

Magallón Anaya, Mario, *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos UNAM, 2007.

Mendoza, Vicente T., *Glosas y décimas de México*. México: Fondo de Cultura Económica (Letras mexicanas), 1957.

Parra Muñoz, Rafael. *Tradición y sociedad. El devenir de las velaciones y el huapango en la zona media y la Sierra Gorda*. Tesis para obtener el grado de licenciado en etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2007.

Pichardo Gonzalez, Beatriz. *Las transformaciones del espacio rural mexicano bajo el modelo de revolución verde: el caso de los impactos de la introducción de sorgo en el Bajío*. Tesis que para obtener el título de Licenciado en Geografía, asesor Jose Gasca Zamora,

Licenciatura en Geografía UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2006.

Poeta con destino: J. Asención Aguilar Galván. Recopilación y selección Guillermo Velázquez Benavides. San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí (Trovadores Campesinos de la Zona Media de San Luis Potosí), 2000.

Quilis, Antonio. *Métrica española*. Barcelona: Ideas, 1986.

Roa, Armando *Modernidad y posmodernidad: coincidencias fundamentales*, Andrés Bello, Santiago de Chile, 1995.

Ruiz Rodríguez, Carlos. *Del folklore musical a la etnomusicología en México: esbozo histórico de una joven disciplina*. Tesis de maestría en Etnomusicología. Universidad nacional Autónoma de México, 2010.

Reyes, J. Guadalupe. *Poeta dime tus razones, tres trovadores campesinos queretanos. J. Guadalupe Reyes, Epifanio Torres, Mauro Villeda*. Compilación de Guillermo Velázquez. Querétaro: Fondo Editorial de Querétaro/ Consejo Estatal para la Cultura y las Artes, 1993.

Touraine, Alain, *Crítica de la modernidad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

Valencia García, Guadalupe, *Guanajuato: sociedad, economía, política y cultura*, UNAM, 1998.

Velázquez, Eliazar. *Poetas y juglares de la Sierra Gorda*. Guanajuato: Ediciones La Rana/ Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato, 2004.

Veraza, Jorge *El capital hoy. Pasajes selectos y problemas decisivos*, Itaca, México, 2007.

Velázquez Benavídez, Eliazar. *Poetas y juglares de la sierra gorda: Crónicas y conversaciones*. Guanajuato: Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato, Ediciones la rana, 2004.

Warman, Arturo. *El campo mexicano en el siglo XX*. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.

León Escobedo de, Teresa Guadalupe. *Ciencia post normal: reflexiones sobre la gestión del riesgo ambiental. El caso del conflicto minero en cerro de San pedro, San Luis Potosí*. Tesis de licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública. Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.

HEMEROGRAFÍA

Barriendos Rodríguez, Joaquín. “El arte global y las políticas de movilidad”, *Revista Estudios sociales y humanistas*, 2007. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74550110> (Consultado 5 de marzo de 2016)

Ceccon, Eliane, “La revolución verde: tragedia en dos actos”, *Revista ciencias de la UNAM, Ciencias 91*, julio-septiembre 2008 www.revistaciencias.unam.mx/index.php?... (Consultado 15 de mayo de 2014)

Delgado, Manuel. “La fiesta y el espacio público” Universitat de Barcelona Institut Català d'Antropologia. http://barcelona.indymedia.org/usermedia/application/5/Fiesta_y_espacio_p%C3%BAblico.pdf (Consultado 5 de marzo de 2016)

Eliazar Velázquez, "Guanajuato, Querétaro y San Luis Potosí: Juglares del siglo XXI" en *La jornada del campo: Cantos rodados Música en resistencia*, número 70, 20 de julio de 2013. https://issuu.com/la_jornada_del_campo/docs/jornada_del_campo_70_web/18 (Consultado 5 de marzo de 2016)

Fregoso, Juliana, “Científicos mexicanos aumentan con éxito los rendimientos de maíz, frijol y jitomate sin el uso de transgénicos” publicado 1 de junio de 2014, *Red defensa del Maíz: edendefensadelmaiz.net/2014/06/cientificos-mexicanosaumentan-con-exito-los-rendimientos-de-maizfrijol-y-jitomate-sin-el-uso-de-transgenicos/* (Consultado 10 de marzo de 2015)

Garrido, Manuel S, *Moderno/posmoderno: del héroe problemático al héroe modular*, Garrido, blog del curso Literatura y sociedad del Colegio de Letras Hispánicas, fecha de consulta 23 de octubre de 2010, <http://modernoposmoderno.blogspot.com/>.

González, Raúl Eduardo. "Reseña de Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda" *Revista de Literaturas Populares*. Año VI / número 2, julio-diciembre de 2006, página 401-409.

Jiménez, Yvette, “La fiesta de la topada y la migración” en *Revista de Literaturas Populares*, Año VIII, Número 2, Julio-Diciembre de 2008.

Lida, Clara y Carlos Illades, "El anarquismo europeo y sus primeras influencias en México de la Comuna de París: 1871-1881" *Historia Mexicana*, vol. LI, núm. 1, julio - septiembre, El Colegio de México, 2001, pp. 103-149

Martínez Alier, J, “El ecologismo popular” *Revista Ecosistemas 16* (3): 148-151. Septiembre 2007. Departamento de Economía e Historia Económica. Universidad Autónoma de Barcelona. 08193 Bellaterra-Cerdanyola del Vallès, Barcelona <http://www.revistaecosistemas.net/articulo.asp?Id=498>

Mendoza, Vicente T., “La décima en la literatura”, *Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*, 1996.

Molina, Marco Antonio. “La improvisación en el Huapango arribeño: temas y estructura de la

topada” Universidad Autónoma de la Ciudad de México y Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco en 1997, Disponible en <https://studylib.es/doc/6717215/la-improvisaci%C3%B3n-en-el-huapango-arriba%C3%B1o--temas-y-estruct...>

Navarro Mina Lorena, “Luchas socioambientales en América Latina y México. Nuevas subjetividades y radicalidades en movimiento” *Bajo el Volcán*, vol. 8, núm. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Puebla, 14, 2009, México, pp. 81-104

Pedrosa, José Manuel. "Reseña de Glosas en décimas de San Luis Potosí: de Armadillo de los Infante a la Sierra Gorda" *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LVII, número 2, 2009, páginas 813-817.

Ribeiro, Silvia, “Por la vida de los pueblos del maíz”, *La jornada*, Sábado 28 de febrero de 2009, <http://www.jornada.unam.mx/2009/02/28/opinion/021a1eco>

Tomeu Vidal Moranta y Enric Pol Urrútia, "La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares" *Anuario de Psicología* 2005, vol. 36, nº 3, 281-297.

Disponible en

<https://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/61819/81003>

Velázquez, Eliazar, "Guanajuato, Querétaro y San Luis Potosí: Juglares del siglo XXI" en *La jornada del campo: Cantos rodados Música en resistencia*, número 70, 20 de julio de 2013.

